

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

“WAL-MART-TEOTIHUACÁN: UN CHOQUE CULTURAL”

TESINA PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN**

PRESENTA

KAROL AVE EUGENIA GARCÍA ZUBÍA

ASESOR: ACUÑA PÉREZ JOSÉ ANTONIO

ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO A OCTUBRE DE 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para mamá, papá, Luis César y Víctor

Para mis queridísimas amigas, y mis pocos, pero valiosos, amigos

Para mis maestros tanto de Acatlán como de Reforma

Para Gabriel Rodríguez Liceaga

“Escribir es asumir una voz. Nueva en ocasiones, o tan antigua como las estrellas o los estallidos siderales. Así hasta que la literatura haga parir al hombre esas obras que serán inmortales porque quedarán hechas por esa voz única de todos los autores, por ese autor único que pueden ser, algún día, todos los hombres a la vez”.

Alberto Dallal

*“El periodismo es la historia del presente
y la historia es el periodismo del pasado”.*

José Acosta Montero

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Teotihuacán y el sacrificio humano	
1.1. Labor, cultura y contexto	17
1.2. Las entrañas del imperio	28
1.3. Conquista e insurrección	40
Capítulo 2. Involucrados, conflictos e intereses	
2.1. Visiones encontradas	48
2.2. Institución, empresa y confrontación	55
2.3. Respuesta ante el último recurso	64
Capítulo 3. Contra el gigante	
3.1. Wal-Mart y la realidad económica	75
3.2. Legalidad, presupuesto y objetividad	85
3.3. Esperanza intelectual	96
Capítulo 4. Albazo corporativo	
4.1. Choque	108
4.2. Versiones después del fracaso	117
Conclusiones	120
Fuentes	125

INTRODUCCIÓN

El presente reportaje profundo expone un hecho que generó polémica en el ámbito nacional: la construcción de una tienda, Bodega Aurrerá, del consorcio estadounidense Wal-Mart en la zona arqueológica de Teotihuacán, considerada patrimonio histórico para muchos mexicanos, quienes sintieron la situación como una invasión a su economía, cultura y raíces.

El objetivo es dejar testimonio de dicho suceso y dar dirección y estructura a la información obtenida durante el reportaje realizado. Además, se busca un acercamiento que más allá de lo periodístico, pretende insertarse en la creación literaria de no ficción, por medio de una redacción en forma de relato con recursos narrativos válidos en el periodismo interpretativo, sin dejar a un lado la profundidad en la investigación de la realidad del acontecimiento.

Antes de iniciar con su lectura, es pertinente reflexionar acerca de la naturaleza comunicativa de la práctica periodística a través de la cual se cimentó este trabajo, y los diversos factores, objetivos o no, que influyen en ella.

Si se concibe a la Comunicación como “ necesidad de dar participación a otro de lo que uno tiene, de propagar y difundir lo propio y de informar o hacer saber a los demás alguna cosa”, como la define José Acosta Montero, periodista y crítico de las prácticas comunicativas,¹ se entiende que la meta primordial de comunicar es la interacción con otro u otros. Compartir una experiencia generadora de algún conocimiento será siempre un fin, jamás un medio.

En otras palabras, un texto como el presente obedece a una búsqueda por establecer un puente con cualquier ser dispuesto a conocer un suceso y su influencia en la vida de otra persona, en este caso, de su autora.

De acuerdo con Alberto Dallal, otro periodista crítico, “todo estado de lucidez, en sus distintos grados, pugna por expresarse, por darse a conocer”². El hombre en sociedad necesita afirmarse constantemente como ser pensante y los afanes comunicativos, cotidianos, periodísticos o académicos, son intentos por lograrlo.

¹ José Acosta Montero, *Periodismo y Literatura*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973, p. 18 y 19

² Alberto Dallal, *Periodismo y Literatura*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1985, p. 196

Periodismo es “todo aquello publicado periódicamente y destinado a dar noticia, a informar, a conformar, a entretener y en suma: A dar Comunicación a los demás”³. Todo aquel que realice una actividad en este terreno pretende de alguna manera comprender fenómenos sociales y formas de vida con la finalidad de explicárselos a alguien más y así integrarse en su contexto.

El contacto directo con los hechos y las personas, con sus cotidaneidades y sus estados de contingencia, le proporciona a un periodista la oportunidad de reflexionar acerca del mundo, y su labor consiste en compartir este pensamiento con ese mismo mundo que se lo generó.

Históricamente, el periodismo se ha practicado en dos vertientes: la opinión y la información. La primera, como su nombre lo dice, consiste en valorar los hechos mediante la perspectiva del periodista o del medio por el cual se difunden. La práctica informativa es la búsqueda de noticias de la manera más cercana a las cosas, acontecimientos o personajes descritos, sin ahondar en el punto de vista del reportero.⁴

Las dos formas cuentan con géneros específicos para su ejercicio. Los géneros de opinión son la columna, que es un texto acerca de uno o varios temas donde se expresa la postura particular de su firmante, quien generalmente es una autoridad en materia; el artículo, u opinión personal de un periodista acerca de un hecho; la crítica, que es un juicio argumentativo sobre una expresión artística, y el editorial, a partir del cual se expone la postura de un medio de comunicación ante un hecho o conjunto de hechos.

Los géneros informativos son: la nota informativa, que es un texto breve, claro y conciso para describir un acontecimiento respondiendo a las preguntas ¿qué?, ¿quién?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?, y ¿por qué?, del hecho; la entrevista, o diálogo para obtener noticias y puede ser acerca de un suceso o del personaje a quien se cuestiona, y el reportaje, que es un cuerpo de mayor profundidad, y generalmente extensión, con más elementos informativos y perspectivas sobre una situación.⁵

³ *Op. cit.* 1, Acosta Montero, p. 52

⁴ Clasificación expuesta por Gonzalo Martín Vivaldi en *Géneros periodísticos: Reportaje, crónica, artículo, análisis diferencial*, Madrid, Editorial Paraninfo, 1981, y por José Luis Martínez Albertos en *Curso general de redacción periodístico: Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*, Madrid, Editorial Paraninfo, 1992

⁵ *Ibidem*

En la descripción de un hecho, periodístico y por tanto comunicativo, se deben seguir las rutas que la información misma otorga. Para este suceso, la construcción de Wal-Mart en Teotihuacán, la manera de hacerse público fue por medio de una cobertura a través de notas inmediatas a los hechos. Después de reflexionar y complementar la investigación, surgió la necesidad de estructurar los contenidos en un cuerpo de mayor profundidad y análisis.

Una vez que se aprehende un acontecimiento, se deben plantear los caminos para su exposición. En el caso del análisis de la polémica de este relato, se estableció que debía estructurarse como un reportaje, género cuya definición es: “la forma periodística que se elabora para ampliar, completar y profundizar en la noticia, para explicar un problema, plantear o argumentar una tesis o narrar un suceso. El reportaje investiga, describe, informa, entretiene y documenta”,⁶ como lo refieren los periodistas y estudiosos del oficio, Vicente Leñero y Carlos Marín.

El tiempo que duró esta investigación: varios meses; la cantidad de fuentes consultadas: más de 100 entre personas y documentos de diversas índoles, y la cercanía con los hechos que ahora pretenden describirse, afirman en todos los sentidos, que este suceso debe ser relatado como reportaje.

“El reportaje en prensa implica en sí mismo un problema para su creador, responsable de reconstruir el universo mediato o inmediato donde reside puesto que en periodismo el reportaje es la forma más exigente de la expedita utilización de los recursos de la noticia de rutina, pero sumado a ello la investigación, la interpretación, y sobre todo la definición noticiosa de los conflictos y alegrías de los seres humanos que componemos la civilización actual”, refiere al respecto el periodista Rodolfo Muñoz Zapata.⁷

Un reportaje debe tener las siguientes características: actualidad, como la tiene una discusión patrimonial, de protección a vestigios y de presupuesto en un país como México; claridad, reflejada en la redacción y en el lenguaje expositivo; interés, que involucre al lector y sea capaz de generarle sentimientos, y descripción de la realidad, tal como se intenta en este caso.

⁶ Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1986, p. 68

⁷ Rodolfo Muñoz Zapata, *De la noticia al reportaje humano*, La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1990, p. 62

Además, debe mostrar la personalidad de quien lo escribe por medio de un estilo claro y un toque distintivo; debe tener color y ser capaz de transmitir los sentimientos reales de un periodista; necesita vigor, fuerza en las palabras y organización de las ideas, y ha de reflejar la vivencia personal del autor.

Por si fuera poco, tiene que estar cimentado en una profunda investigación con la mayor cantidad de elementos posibles, necesita ser educativo y tener importancia para explicar algo del mundo donde se vive⁸. Sólo con estas características se logra el puente comunicativo que pretende este relato. Sin embargo, la clasificación anteriormente mencionada, de las vertientes informativas o de opinión en el periodismo, no abarcan la totalidad de lo que se busca expresar en este texto y por eso fue necesario acudir a otro género, reportaje también, pero de mayores alcances y una naturaleza híbrida entre la información y la opinión, como a continuación se explica.

La diferencia primordial entre los géneros de opinión y los informativos es la objetividad. Los primeros carecen completamente de ella, porque reflejan posturas personales, subjetivas, y los segundos no pueden abandonarla, en teoría. El problema surge cuando se aprecia que la realidad laboral del periodismo informativo, objetivo, es contradictoria porque éste es un oficio que siempre, siempre, es realizado por sujetos: periodistas, seres en una eterna lucha por no involucrarse con lo que los rodea sin olvidar quiénes son y qué los ha llevado hasta ahí.

El teórico del ejercicio periodístico literario Alejandro Iñigo sentencia acerca de la objetividad: “Esto no es posible. Se debe insistir en ello. Algo obliga al reportero a tomar partido. Esta inclinación puede ser directa o indirecta, consciente o inconsciente. Por razones personales o políticas, o ambas a la vez. Cada nota ‘objetiva’ lleva una mínima carga de parcialidad a favor o en contra del tema central de la información...La imparcialidad es un seguro de protección de los periódicos para no salirse del mercado al reducir el potencial de sus lectores a una sola línea política o a una sola clase social”.⁹

En un mundo cambiante, la responsabilidad de los medios escritos de comunicación es competir desde su propia trinchera, como lo afirma el comunicólogo Tomás Eloy Martínez: “Cada vez son menos los diarios que siguen dando noticias

⁸ Javier Ibarrola Jiménez, *El Reportaje*, 3ª. Edición, México, Gernika, 1998, p. 33-40

⁹ Alejandro Iñigo, *Periodismo literario*, México, Gernika, 1988, p. 32-33

apegados al mandato de responder a las seis preguntas clásicas: qué, quién, dónde, cuándo, cómo y por qué”. Según este autor, ese viejo principio, que además llegó a ser practicado como un dogma, obedece a una imposición de las agencias informativas de hace un siglo, y se volvió casi inoperante en la civilización actual.¹⁰

“La mayoría de los habitantes de esta infinita aldea en que se ha convertido el mundo vemos primero las noticias por televisión o por internet, o las oímos por radio antes de leerlas en los periódicos. Cuando un diario vende menos no es porque la televisión o internet le hayan ganado la mano, sino porque el modo como los diarios dan la noticia es menos atractivo. De todas las vocaciones del hombre, el periodismo es aquella en la que hay menos lugar para las verdades absolutas”, refiere también Eloy Martínez.¹¹

Norman Mailer, periodista literato estadounidense, afirma que: “El periodismo posee sus propias disciplinas. Idealmente, no sólo debes describir el suceso y recubrirlo con tu percepción del mismo, sino decir al lector: ‘Ésta es la clase de hombre o mujer que soy. Así capto el acontecimiento. Ahora que usted me conoce a mí y conoce al acontecimiento, puede prescindir de mí, observar el acontecimiento y sacar sus propias conclusiones. Pueden ser distintas a las mías’”¹². La responsabilidad que enfrenta un profesionalista en este campo va más allá de la veracidad en una mera descripción de lo ocurrido.

De ahí que después de diversas discusiones acerca del oficio, algunos teóricos¹³ establecieron la existencia otra vertiente en su práctica: el periodismo interpretativo, responsable de entregar la información tapizada de elementos que ponen al descubierto la personalidad y subjetividad del periodista.

Éste cuenta con la crónica o “género que tiene como función comunicativa explícita la de informar y se construye con una estructura textual en la cual predomina el

¹⁰ Tomás Eloy Martínez, “El periodismo y la narración”, *Revista Cambio*, México, 23 diciembre 2001, p.68, *apud La Nación*, Buenos Aires, octubre 2001

¹¹ *Ibidem*

¹² René Avilés Fabila, *La incómoda frontera entre periodismo y literatura*, México, UAM, 1999, p. 78, *apud*, Michael Lennon, *Pontificaciones. Conversaciones con Norman Mailer*, Buenos Aires, Editorial Celtia, 1983

¹³ *Op. cit.* 4, Martín Vivaldi y Martínez Albertos

tipo narrativo”¹⁴, o “ la referencia de un hecho en relación con muchas ideas, que es información comentada y comentario como información”¹⁵.

El otro género interpretativo es un tipo de reportaje, informativo e interpretativo a la vez, denominado *Gran Reportaje*, resultado de la más completa labor de investigación del tema a tratar; incluye investigación de campo, documental y testimonial, fundamentalmente, y en él, intervienen todos los objetivos y funciones del reportaje: información, interpretación, investigación, descripción, entrevistas, participación activa del reportero y narración¹⁶.

Es necesario ahondar en este género también llamado *Reportaje de Profundidad, Interpretativo, Analítico o Especial*,¹⁷ porque, como se apreciará a continuación, es el que se utilizó para la exposición del presente.

Para el periodista Mario Rojas Avedaño, la noticia “trabajada” en todos sus aspectos lleva el nombre de *Reportaje Profundo*, lo que este autor la llama *tercera dimensión en las noticias*.¹⁸

El mismo autor, clasifica al reportaje en cuatro tipos: expositivo, que muestra una tesis determinada, orientada a la profundización de los hechos; descriptivo, cuya base es la observación y el juicio del reportero para transmitir al lector una semblanza viva y completa del acontecimiento; narrativo, aquel capaz de transportar por medio del lenguaje a los lugares y episodios que el periodista ha vivido, y anecdótico, donde se rectifica por medio de la investigación, algún hecho histórico. Rojas Avedaño también explica que en un reportaje en el campo de tercera dimensión, cómo él llama al Gran Reportaje, se pueden combinar estas cuatro formas¹⁹, como se pretende en el presente.

El teórico del periodismo Martín Vivaldi, profundiza en el tema y según él, el Gran Reportaje depende de lo que en filosofía se llama “estimativa” o capacidad para captar o detectar los valores profundos y significativos del mundo y de las cosas del ser y acontecer humano. Según este autor, dentro de lo concebido como el mundo *sanamente*

¹⁴ Dante A.J. Peralta y Marta Urtason, *La crónica periodística: Herramientas para una lectura crítica y redacción*, Buenos Aires, Editorial La Crujía, 2004, p.34

¹⁵ *Op. cit.* 4, Martínez Albertos, *apud*, Rafael Mainar, *El arte del periodista*, Barcelona, 1906, p. 187

¹⁶ *Ibidem*, p. 72

¹⁷ *Op. cit.* 4, Martínez Albertos, p. 328

¹⁸ Mario Rojas Avedaño, *El reportaje moderno*, México, UNAM, 1976, p. 15-16

¹⁹ *Ibidem*

realista del periodismo, no hay más remedio que admitir y afirmar que las cosas son, sin duda, como son, pero también como las vemos.²⁰

“El Gran Reportaje es el de altos vuelos literarios y gran interés publicístico... su influencia en el mundo de las letras ha sido decisiva, tanto que muchas de las novelas modernas en cuanto al modo de factura, podrían ser catalogadas como reportajes. Es información narrativa orientada según el enfoque personal del periodista reportero”, expresa también Vivaldi.²¹

Este género se caracteriza por seguir el método lógico inductivo el cual va de lo particular a lo general, o sea que de los hechos particulares se siguen las verdades universales que los presiden; es esencialmente analítico porque busca dividir el todo en sus partes constitutivas, y es interpretativo porque es revelador, de quien descubre y transforma los hechos, muchas veces rebuscados o borrosos, en imágenes claras y comprensibles para un lector.²²

Finalmente, es la búsqueda de lo nuevo, lo diferente en periodismo. El reportaje de fondo es donde el realismo se transforma en ficción y se inicia un viaje por el mundo de lo subjetivo. En este caso, el reportero ya no maneja las cifras como la base principal que sustentará la estructura de su reportaje, sino como elemento de apoyo a la parte subjetiva que dará vida a las imágenes de una realidad convertida en ficción.²³

“Es el verdadero espejo que se pasea por el camino de la vida. Aquí la imaginación creadora del artista escritor se pone al servicio de la imaginación reproductora, fiel a la realidad más profunda. Porque ese espejo informativo –esencia del reportaje- debe reflejar no sólo la apariencia de las cosas, sino su más íntima esencia y sustancia. A diferencia de la novela, el reportaje no fantasea, pero sí inventa en el más puro sentido etimológico de la palabra invención (*invenire* = hallar, encontrar), es decir, que se procura dar con el secreto de la vida en un verdadero afán científico, propio y característico del buen periodismo”, refiere también Martín Vivaldi.

Cabe aclarar que no existe novedad alguna en la manufactura de un texto periodístico con características interpretativas como éste. De hecho, desde la década de

²⁰ *Op. cit.* 4, Martín Vivaldi, *Géneros periodístico*, p. 91-92

²¹ *Op. cit.* 4, Martínez Albertos, p. 327, *apud*, Vivaldi, p. 37

²² *Op. cit.* 4, Vivaldi, p. 105, 108

²³ *Op. cit.* 9, Alejandro Iñigo, p. 69

los sesenta, algunos periodistas estadounidenses utilizaron técnicas narrativas basadas en la subjetividad de la forma y el pensamiento del reportero, para escribir sus reportajes que después fueron agrupados en lo que hoy se conoce como *Nuevo Periodismo*.

El término Nuevo Periodismo tuvo su origen en la práctica de escritores de revistas y novelistas que usaron los artificios literarios del escritor de ficción para volver a relatar temas periodísticos reales.

“¿*Qué es esto, en nombre de Cristo?*”, se preguntó Tom Wolfe cuando, en el otoño de 1962 leyó en la revista *Esquire* un reportaje que no comenzaba en absoluto como el típico trabajo periodístico, sino con el tono y el clima de un relato breve y una escena íntima, al menos según las normas vigentes de aquella época.²⁴

Poco a poco, Wolfe, quien posteriormente elaboró diversas argumentaciones respecto al fenómeno del Nuevo Periodismo, notó que con unos cuantos retoques, cualquier información podía leerse como un relato. Con pasajes explicativos y de unión entre escenas, por ejemplo, se pueden transformar a la narrativa los hechos que rutinariamente recopila un reportero. Al principio la resolución elegante de un reportaje era algo que nadie sabía cómo tomar, porque nadie estaba habituado a considerar que el reportaje tuviera una dimensión estética, situación que ha cambiado con el tiempo.²⁵

“Dios mío, tal vez había inventado escenas enteras el (reportero) mentiroso sin escrúpulos”, pensó en un principio Wolfe,²⁶ como cientos de periodistas y literatos que leyeron este tipo de textos y no tardaron en descubrir, y aplaudir, que sí se trataba de información objetiva y completamente verificable, sólo que escrita de forma narrativa para volverla más cercana al lector. Después de todo, como afirma el ensayista estadounidense Hayden White, “lo único que el hombre realmente entiende, lo único que de veras conserva en su memoria, son los relatos”.²⁷

²⁴ Tom Wolfe, *El nuevo periodismo*, Barcelona, Editorial Anagrama, sexta edición, 1994, p. 19

²⁵ *Ibidem*, p. 20-21

²⁶ *Ibidem*, p. 21

²⁷ *Op. cit.* 10, Eloy Martínez, *Revista Cambio*, p. 69

“Lo que me interesó no fue sólo el descubrimiento de que era posible escribir artículos* muy fieles a la realidad empleando técnicas habitualmente propias de la novela y el cuento. Era eso... y más. Era el descubrimiento de que en un artículo, en periodismo, se podría recurrir a cualquier artificio literario, desde los tradicionales dialoguismos del ensayo, hasta el monólogo interior y emplear muchos géneros diferentes simultáneamente, o dentro de un espacio relativamente breve, para provocar al lector de forma a la vez intelectual y emotiva”²⁸, expresó finalmente Tom Wolfe, ganador de diversos reconocimientos por sus tesis y su trabajo reporterial.

Así, autores como Norman Mailer, Rex Reed, Terry Southern, Nicholas Tomalin, Barbara L. Goldsmith, y el mismo Wolfe, entre muchos otros, escribieron reportajes insertos en marcos narrativos propios de la creación literaria. Otros como Truman Capote y Gerold Frank, desarrollaron novelas a partir de información verídica y se consideraron parte del movimiento en la llamada literatura de no ficción.

Pero antes de que se acuñara el término, escritores como Daniel Defoe, J.D. Sallinger, Henry Fielding, y el mismo Ernest Hemingway, tomaron sucesos reales de sus coberturas periodísticas para exponerlos de forma literaria. En el mundo de habla hispana, se cuenta con excelentes ejemplos de las posibilidades periodísticas, objetivas y verificables narradas en forma literaria, como el premio Nóbel colombiano Gabriel García Márquez con *Noticia de un secuestro* y *Relato de un naufrago*, Ricardo Garibay con *Chicoasen*, o Martín Guzmán con *La Muerte de un caudillo*, entre muchos otros.

Por lo tanto, y aunque no es nada nuevo, el término Nuevo Periodismo significa un sistema de recolección de datos y estilo de escrituras apropiado para ciertas revistas y novelas, pero difícilmente aplicable al reportaje diario periodístico, que no a un trabajo de reflexión, reestructuración y exposición póstuma, como el presente.²⁹

Después de la anterior explicación de la naturaleza comunicativa de este texto, su índole periodística y el género en que se inscribe, es necesario introducir, ahora sí, el

* El término “artículo” se toma textual de la traducción del texto de Wolfe, hecha por José Luis Guarnier, aunque en inglés “artículo” es cualquier escrito que aparece en un periódico, no el género de opinión que se definió anteriormente

²⁸ *Ibidem*, Eloy Martínez, *Revista Cambio*, p. 26

²⁹ Curtis D. MacDougall, *Reportaje interpretativo*, México, Editorial Diana, 1977, p. 214

tema a tratar y la importancia del caso que contiene, así como su influencia en un contexto, México, y en la vida de quienes formaron parte de él.

El 14 de junio del 2004, un predio de 24 mil metros cuadrados, ubicado en la esquina de las calles Cruz de la Misión y Avenida Hidalgo, en el poblado de San Juan Teotihuacán que está a menos de tres kilómetros de la zona arqueológica del mismo nombre, fue cercado para que se iniciaran en su interior obras de construcción.

Dos semanas después, se anunció que el proyecto, ya aprobado por el Instituto Nacional de Antropología y el Gobierno del Estado de México, sería una tienda Bodega Aurrerá del consorcio estadounidense Wal-Mart, lo que detonó reacciones de distintos sectores sociales, como miembros de la cúpula intelectual de México, funcionarios públicos en el rubro cultural y urbano, algunos grupos internacionales de protección patrimonial y los mismos habitantes de San Juan Teotihuacán; con posturas a favor y en contra de la realización de este comercio, se inició una polémica acerca del papel de las autoridades en la defensa del llamado patrimonio histórico mexicano, puesto que un símbolo de la presencia comercial estadounidense estaría tan cerca de la zona histórica y de investigación prehispánica más importante del país.

Esta situación trascendió en toda una nación porque se destaparon diversas acciones gubernamentales y se mostró la manera en que la desigualdad económica afecta a todos los demás sectores vitales. También produjo un cambio en un ser humano, una periodista quien, como espectadora del hecho, pretende relatar sus hallazgos y conclusiones en este trabajo.

La mayor parte del contenido se obtuvo en el reporteo de primera mano realizado por su autora para el periódico *Reforma*. En ese lapso, hubo información que no se publicó por falta de tiempo o espacio del medio, y la que sí se dio a conocer, careció de dirección ante la premura marcada por la agenda de un diario. Por eso, este reportaje intenta dar orden y estructura de la manera más concisa posible a la situación expuesta.

Las técnicas para recopilar datos fueron tomadas del método científico de investigación en Ciencias Sociales y se ejecutaron dentro del quehacer periodístico común.

A pesar de la estructura narrativa de este texto, no carece de rigor investigativo, porque en el periodismo interpretativo, como lo afirma Alejandro Iñigo, “la disciplina de

la investigación seguirá sustentándose en la metodología adquirida en la cátedra o asimilada en el ejercicio diario de la profesión. No es posible hacer periodismo sin esta disciplina”³⁰, que incluye el cruce de la mayor cantidad de datos posibles, síntesis, personalidad moral, es decir honestidad ante los hechos, y claridad de pensamiento que el autor debe poseer de iniciar con el relato.³¹

En cuanto a las técnicas de recopilación de datos, se recurrió a la entrevista o forma de diálogo que compete a quien realiza periodismo y que no es más que una conversación para obtener noticias³²; la mayoría de los hechos contenidos en el presente fueron obtenidos por medio de esta técnica, como una manera de encuentro con casi todos los personajes del relato.

También fue necesario experimentar la investigación de campo, basada en fuentes de observación o aquellas que traducen la realidad de la naturaleza, de la sociedad o del hombre, y cuyo contenido es tan variado y complejo como son las ciencias que estudian la fenomenología natural, la social y la humana.³³ Para un texto como éste, necesariamente descriptivo, fue de vital importancia conocer las sensaciones que producen los escenarios donde se desarrollaron los hechos. Además, los hallazgos obtenidos por medio de la observación directa adhieren objetividad a cualquier relato.

Al momento de complementar la información, fue necesario realizar investigación archivística, documental y bibliográfica, en documentos de personas físicas o morales y organismos públicos y privados, resultado de su actividad organizada y conservada en vista a una eventual utilización³⁴, como la que se realizó para este reportaje.³⁵

Como ya se dijo, en una búsqueda más por ensanchar ese puente comunicativo, este reportaje se redactó como un texto literario en el cual a través de diversos recursos narrativos intenta acercarse aún más a al lector sin perder la objetividad de los hechos que lo forman.

³⁰ *Op. cit.* 9, Alejandro Iñigo, p. 64

³¹ *Ibidem*, p.64-66

³² *Op. cit.* 1, Acosta Montero, p. 98

³³ *Ibidem*, p. 40, *apud*, Huascar Taborga, *La tesis de grado. Técnica de elaboración*, La Paz, Bolivia, Editorial Los Amigos del Libro, 1966, 257p.

³⁴ Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, *La investigación bibliográfica, archivística y documental. Su método*, México, UNAM, 2003, p. 134, *apud*, Jean Favier, *Les Archives*, París, Presses Universitaires de France, 1959 (Colección Que sais – je? Num. 85) p. 5

³⁵ *Ibidem*, p. 135

Estructuralmente, este texto se puede inscribir en el campo literario de la no ficción, o realismo ficción, como lo definen algunos. José Acosta Montero establece que el reportaje es la forma más cercana a la creación literaria, porque es una narración capaz de descubrir causas, provocar deducciones y servir objetivamente para que el lector tome conciencia de claras y terminantes situaciones.³⁶

“En el realismo ficción se permite al reportero hacer juegos malabares con el lenguaje sin quitarle al lector la sensación de haber estado en el lugar de los hechos”, reitera Alejandro Iñigo.³⁷

Si se define Literatura como: “Pensamientos, descripciones e imágenes logradas en un ‘medio’ cuya materia prima es el lenguaje discursivo, recursos que ‘disfrazan’ o enmascaran su sentido para que éste, inmerso en la forma, se adhiera, quede como ‘impresión’ en la sensibilidad, en la conciencia del lector³⁸; un Gran Reportaje puede cumplir con estos requisitos sin fallar a la veracidad del hecho que transmite.

La comprensión del mundo o de un sector de él, con miras a una posible explicación, requiere tanto de un sistema organizado de aproximaciones, enumeraciones y descripciones, como de un lenguaje (clave, signos, sonidos, técnicas y movimientos) que comunique de manera asimilable, accesible, la forma en la cual desarrollamos esa área del pensamiento o de la cultura.³⁹ El presente maneja una forma que, sin transgredir las normas de objetividad periodística, es tomada de la creación literaria.

Los recursos literarios en la redacción de este texto, como estructura, voz narrativa, manejo de tiempos, figuras literarias, escenografía, halo de ficción, arreglo de frases y tipos descriptivos⁴⁰, deben ser encontrados por el lector para complementar el ejercicio creativo que se propone.

Probablemente el título: “Wal-Mart Teotihuacán: Un choque cultural” no es el más apropiado para describir el contenido de una novela de personaje basada en hechos reales, aunque deja la posibilidad de sorpresa -tan necesaria en el quehacer literario- para un lector potencial, algo que no ocurriría si el nombre fuese: “Visión periodística y

³⁶ *Op. cit.* 1, Acosta Montero, p. 129

³⁷ *Op. cit.* 9, Iñigo, p. 57

³⁸ *Ibidem*, p. 201

³⁹ *Op. cit.* 2, Alberto Dallal, p. 198

⁴⁰ *Op. cit.* 9, Iñigo, p. 97-105

humana de un choque cultural: la construcción de la tienda Wal-Mart en Teotihuacán. Reportaje narrativo”, por citar alguno.

La validez de los recursos literarios, y subjetivos, de la narración, se explica a través de diversos autores. Por ejemplo, el uso de metáforas, como lo expone Alejandro Iñigo, se aprueba y es importante cuando existe una razón para incluirlas en el texto, cuando se le debe dar vida, acción, a un tema árido y hasta incomprensible para los lectores. Éstas permiten rescatar del tedio a una descripción cronológica de escenas que no se pueden desechar para no perder la forma estructural del reportaje⁴¹.

En cuanto a que el periodista forme parte del relato, el mismo autor cuestiona: “Para la ortodoxia de la profesión es un sacrilegio cuando el periodista utiliza la primera persona en la estructura del reportaje. Esto lo entendemos al tratarse de información. Finalmente el balón no es del reportero. Pero sí tiene la pelota cuando investiga, arma y escribe su reportaje. ¿Por qué evitarle decir lo que vio, lo que le dijeron, y lo que hizo para desarrollar ese tema?”.

Igual ocurre con los adjetivos. No es válido usarlos en la nota informativa porque la obligación es dar a conocer un hecho, sin envolturas que pudieran prestarse a distorsión y manipuleo. Pero tienen una función en el idioma español, y sin abusos, pueden ser utilizados en textos como el Gran Reportaje.

“El escritor se maneja con mayor libertad el estilo. Narra, describe, analiza y busca sus efectos mediante juegos de luces y sombras para producir la atmósfera deseada con el manejo de figuras y uso de metáforas”, comenta Iñigo al respecto.⁴²

“A veces me metía yo en el artículo y jugaba conmigo mismo...Escribía sobre mí en tercera persona, por lo general como si fuera un espectador perplejo o alguien que pasa por la calle, que con frecuencia era el caso...Eso no tenía nada que ver con la objetividad y la subjetividad, o asumir una postura o un ‘compromiso’: era cuestión de personalidad, energía, empuje, ”, recuerda Tom Wolfe acerca de los recursos usados por él mismo, y que, a pesar de sus múltiples apariciones, siguen siendo cuestionados.⁴³ “No hay ninguna

⁴¹ *Ibidem*, p. 118

⁴² *Ibidem*, p. 85

⁴³ *Op. cit.* 24, Wolfe, 29-30

ley sobre que el narrador tenga que hablar en beige o en el dialecto de los malos periodistas”.⁴⁴

Otra clave formal en la redacción de este texto pretende ser el ritmo narrativo, que es simplemente la intención de proporcionarle una posibilidad de lectura cercana a la cotidianeidad comunicativa entre seres humanos. Para esto, fue necesario anexar un aparato crítico de las fuentes consultadas, con el cual por medio de pies de página se tiene acceso a la veracidad de los hechos sin interrumpir el curso de las acciones descritas.

“Cuando hay un dominio en las formas de expresión podemos entonces desplazarnos hacia el mundo de lo subjetivo. Estas formas de expresión serán el enlace fundamental entre la ficción y la realidad. Ambas darán al reportaje una estructura basada en el equilibrio”, asegura Alejandro Iñigo.⁴⁵

“Esto en ningún momento significa un engaño, o como se hace en el arte de la política, decir mentiras con la verdad. Se trata más bien de un arte de ilusionismo mediante el manejo de técnicas literarias para darle al lector la realidad de los hechos dentro de una envoltura, el prisma, que haga destacar los colores, los aromas, los sabores; que nos haga sentir el frío o el calor de la ambientación del relato y adentrarnos en las propiedades físicas o químicas de los objetos, o en el carácter, la personalidad, de los personajes *reales* descritos en el relato”.⁴⁶

Es posible que el reportaje sea de alguna manera resultado de la polémica entre objetividad y subjetividad en el periodismo, formas que aún hoy se discuten⁴⁷, como lo define el analista Javier Ibarrola, para ahondar acerca de los caminos expositivos que pueden estar impregnados de subjetividad y experiencia personal del autor, sin caer en la ficción.

El periodismo es una forma de Literatura, dice el premio Nóbel español Camilo José Cela, “porque el oficio es el mismo y manejamos la misma herramienta. La única diferencia es que el periodismo lo puede acuciar un reloj y a la literatura no”.⁴⁸

⁴⁴ *Ibidem*, p. 37

⁴⁵ *Op. cit.* 9, Iñigo, p. 68

⁴⁶ *Ibidem*, 90

⁴⁷ *Op. cit.* 8, Ibarrola Jiménez, p. 18

⁴⁸ *Op. cit.* 12, Avilés Fabila, p. 21, *apud*, Jaime J. Hernández, *Entrevista a José Camilo Cela*, Excélsior, 3, abril, 1997

El presente se divide en cuatro capítulos: el primero, introduce al tema por medio de una narración subjetiva en la que un alter-ego de su autora, un personaje creado a través del recurso del seudónimo, sirve como hilo narrativo de todo el texto a través de sus percepciones; luego se describe históricamente el escenario del conflicto, por medio de un cruce de hallazgos arqueológicos sobre Teotihuacán, y por último, se presenta a los personajes del conflicto.

La segunda parte es una cronología de la cobertura, estructurada como desarrollo del relato, donde los hechos se mezclan con los cambios que sufren los protagonistas.

El tercer capítulo es el avance de la situación, narrado de forma paralela al contexto que la enmarca.

Y el cuarto es el desenlace, narrado también desde la perspectiva del personaje central, quien después de esta cobertura experimenta un cambio irreversible.

“Una de las características del buen estilo periodístico es la antiolemonidad y sólo son solemnes los culteranos, los retóricos, los zafios y los impotentes”, como explica Manuel Buendía para quien la solemnidad no es más que un refugio de los que tratan de esconder su incapacidad ante el desafío permanente del periodismo. Esta labor consiste en saber enfrentar las mayores complejidades –descripción o razonamiento- con un lenguaje fresco, ágil, sencillo, ameno y además, perfectamente capaz de crear belleza literaria⁴⁹. Según esta idea, si el contenido es capaz de llegar al lector, la forma es lo de menos, y lo de más, al momento de trabajarse.

“No creo que el periodismo lastre las posibilidades imaginativas del narrador; por el contrario, el periodismo puede significar el acercamiento y conocimiento de ambiente que puede ser utilizado en la narrativa”, refiere el también narrador y periodista Alejo Carpentier.⁵⁰

Así, se intenta exponer un caso en particular: la polémica generada en torno a la construcción de Wal-Mart en Teotihuacán, en un texto que trata de cumplir con la función comunicativa en esencia, con la importancia periodística en contenido y con la cercanía literaria en forma.

⁴⁹ Manuel Buendía, *El ejercicio periodístico*, México, Océano, 1984, p. 13

⁵⁰ *Op. cit.* 12, Avilés Fabila, p. 15, *apud*, *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*, La Habana, Casa de las Américas, 1997

“El periodismo nació para contar historias, y parte de ese impulso inicial que era su razón de ser y su fundamento se ha perdido. Dar una noticia y contar una historia no son sentencias tan ajenas como podría parecer a primera vista. Por lo contrario: en la mayoría de los casos son dos movimientos de una misma sinfonía”.⁵¹

Todo lo que se leerá a continuación ocurrió en verdad, incluso los sentimientos que como un exorcismo, su autora narra al respecto.

⁵¹ *Op. cit.* 10, Eloy Martínez, *Revista Cambio*, p. 69

CAPÍTULO 1

TEOTIHUACÁN Y EL SACRIFICIO HUMANO

1.1. LABOR, CULTURA Y CONTEXTO

Desde pequeña soñaba un mismo lugar que, curiosamente, desconocía, y luego despertaba con la sensación de que ese escenario sería protagonista de una parte fundamental de su vida. Lo que ignoraba era cuándo o por qué llegaría ahí y cómo la cambiaría completamente.

Karla Domínguez, la reportera, la que luchó por conseguir un puesto en uno de los periódicos más prestigiados de su país: México, y la que obtuvo al fin una plaza en la sección cultural del *Reforma*, en el Estado de México, llevaba un año exacto de haber dejado la escuela para ingresar a este trabajo, donde su función era, simplemente, conseguir información que trascendiera un poco en la cotidianeidad de ese ente invisible que algunos llaman lector.

Las jornadas laborales, de martes a sábado, las ocupaba en buscar exposiciones de arte plástico, obras de teatro, conciertos, eventos comunitarios y situaciones singulares que después transformaba en palabras y vaciaba en una computadora para que, a su vez otra persona editara, y otra más diseñara en formato tabloide acompañadas de fotografías, y otra mandara a la impresora y una última, si había suerte, leyera.

Cada mañana, Karla despertaba con el aliento impregnado a nicotina, producto de los cigarillos fumados la noche anterior por insomnio, que a su vez era consecuencia de haber recibido su agenda de trabajo para el día siguiente; se bañaba y vestía en menos de veinte minutos, porque siempre era tarde para llegar, a donde fuera; tomaba un trago de leche, para prevenir la gastritis, y arrancaba el auto compacto de velocidades que apenas sabía manejar.

Si su destino estaba a más de diez minutos de casa o había que tomar alguna calle principal como el periférico o las avenidas Mario Colín, Gustavo Baz o López Portillo, la reportera estacionaba su carro con medio tanque vacío y abordaba un taxi si era principios de quincena, porque para los finales tenía que conformarse con uno o varios peseros.

Así era desde que entró al diario, aquel septiembre del 2003 cuando le dijeron vía telefónica desde la oficina de Recursos Humanos del *Reforma* que había sido

seleccionada de entre 700 exámenes de redacción para formar parte del grupo de 24 estudiantes con aspiraciones a convertirse en periodistas. Para Karla, esta distinción fue normal, ya que hasta ese momento se sentía completamente segura de sus capacidades. Cuánto habría de cambiar esta sensación.

En su primer día de curso, impartido en la redacción ubicada junto a la Avenida Universidad a donde llegó en Metro, reinó la tranquilidad; los nervios vendrían después y en todas las manifestaciones corporales.

Con el avance de los talleres de aprendizaje teórico y práctico, la entonces estudiante de periodismo se enteró de que para que existiera ése, su futuro periódico, un tal Alejandro Junco, padre, hizo que el sol saliera a medio día en Monterrey cuando, en 1922, sacó a la venta su tabloide vespertino *El Sol*. De ahí, y aliado con su familia, ese señor empresario fundó todo un consorcio, que después llamó *Grupo Reforma* y publicaba medios de comunicación impresos. Como en todas las historias ocurre, los Junco dieron su gran golpe y en 1937 crearon un diario de más prestigio, tamaño estándar que por venderse también en aquella ciudad “Sultana”, bautizaron como *El Norte*.¹

Cuando le relataron a Karla este proceso, la aspirante a reportera quedó impactada ante la monstruosidad de las cifras: 140 y tantos mil ejemplares diarios saturados de noticias tiraba para ese entonces *El Norte*.² Cuánta gente y cuántas historias, ni siquiera imaginaba que ella misma dejaría una parte de su ser en hallazgos similares.

Más y más de *Reforma* en las clases impartidas por editoras convertidas temporalmente en maestras: en 1986, la familia Junco dio a luz otro tabloide dirigido a las clase económicamente baja de Monterrey: *Metro*; posteriormente probó suerte en la ciudad de México con una agencia de noticias situada físicamente frente al Ángel de la Independencia del Paseo de la Reforma; después, exactamente el 20 de noviembre de 1993, lanzó *Reforma*, un gemelo de *El Norte* diseñado para los capitalinos que habitan en el *Corazón de México*³, como decía el eslogan que ahora vendía más de 150 mil copias

¹ La historia de Reforma se localiza en el recuento realizado por la editorial El Sol al primer año del diario, y fue tomada del archivo electrónico interno del grupo.

² *Calendario Comercial*, Grupo Reforma, Editorial El Sol, México, 2004

³ *Loc. cit.* 1

diarias ⁴; después parieron al gemelo capitalino del *Metro*; de ahí, los Junco y muchos de los periodistas bajo su mando se fueron a Saltillo y a Guadalajara, con diarios similares nombrados *Palabra* y *Mural*, respectivamente, y por último subieron toda su información a la red, para que cualquiera la consultara desde su computadora ⁵. Todo un cuento de hadas en la era de la comunicación mediática.

Así estuvo ella, Karla, empapándose durante tres semanas de la filosofía autonombraada independiente del *Reforma*. Ahí escuchó a Alejandro Junco, hijo, el nuevo presidente del grupo, decir que “para los periodistas de esa empresa sólo existía un Dios: el lector que compraba el diario” ⁶. Y también vio de cerca a pensadores de renombre como Enrique Krauze, Miguel Ángel Granados Chapa, Gabriel Zaid, Lorenzo Meyer, Guadalupe Loaeza y Germán Dehesa, entre otros, y así, Karla Domínguez, se creyó su papel, y un día ya vestía formalmente, rechazaba regalos comprometedores por parte de sus informantes, y buscaba la entrada más llamativa a cada frase que escuchaba.

Karla conducía a menos de 60 kilómetros por hora en el carril de mínima velocidad rumbo a la que era su oficina, donde su editor, a quien Karla envidiaba el apellido *De la Rosa*, esperaba propuestas para los reportajes que se publicarían la siguiente semana. Sin rebasar a nadie, por falta de habilidad para el uso de los espejos retrovisores, sus recuerdos la hacían ignorar los claxonazos de los que iban a su lado.

Cuarenta fueron más o menos las personas que cursaron con ella la licenciatura en Comunicación en la preespecialidad de Periodismo Escrito en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Hasta ese momento, sólo tres habían conseguido trabajo en su profesión, entre ellos Karla y por eso nunca decía “no” a sus jefes y todo le era posible porque se jugaba el puesto y la reputación en el comienzo de una carrera en la que todavía tenía mucho por demostrar.

A veces ocurría: “Hay un muerto en el periférico, Karla, ¿puedes ir a cubrir la nota?; una fábrica se está incendiando, lánzate ¿no?; se van a entregar juguetes para los hijos de los presos en varios penales, ¿quieres ir a checar el asunto?”. La respuesta era siempre sí.

⁴ *Loc. cit.*. 2

⁵ *Loc. cit.* 1

⁶ Palabras del presidente del grupo Reforma en entrevista colectiva que concedió durante el curso de inducción al periódico

Como ya se dijo, corría con suerte si algún incauto leía por casualidad sus notas, tres diarias, a veces más, a veces menos, de diferentes extensiones. Un año entero, más de dos mil horas de trabajo en al menos 300 días continuos, sumados a los mil nuevos rostros que habían pasado por su vida; cerca de mil textos ya entregados, 300 hojas de libretas saturadas de apuntes, unas tres mil llamadas telefónicas, y un temblor en el ojo izquierdo a causa de los nervios eran su *currículum vitae*: lo que podía presumir con sus 24 años de edad.

Karla creció en lo que ahora era su área de cobertura, el Estado de México. Por su cercanía con la vida de esta entidad, según los editores, fue escogida de entre sus compañeros del curso de iniciación para trabajar ahí; medio tiempo, eso le prometieron y cumplieron, pero en el vocabulario de los periodistas mexicanos, o sea que su jornada constaba de ocho horas diarias que no le dejaron oportunidad de concluir el último semestre de la carrera. A los cuatro meses, tomó el turno completo, total ¿qué eran 16 horas al día?

Así empezó a conocer los 125 municipios que en el 2004 tenía el Estado de México, ubicado en el *corazón* geográfico de México, pero fue hasta que se volvió reportera, cuando el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática publicó que en él vivían poco más de 13 millones de personas, 48 por ciento hombres el 52 por ciento mujeres⁷; cuando el Consejo Nacional de Población estimó que al día llegaban 750 habitantes nuevos, principalmente de Michoacán⁸, con el que tenía una frontera este estado, al igual que con Querétaro, Hidalgo, Distrito Federal, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala, que Karla empezó a conocerlo.

Nada de lo que ella había vivido ahí importaba ya en ese entonces, ni su niñez, ni la vida cotidiana, ni las calles recorridas, ni aquel lugar de sueños que frecuentaba por las noches. No. Los más de 22 mil 500 metros cuadrados, o sea, el 1 por ciento del territorio nacional⁹ eran las cifras que constituían su contexto vital.

Karla llegó a la redacción de Lomas Verdes 20 minutos tarde, y la junta semanal ya había empezado. Se estacionó de frente, ya que de reversa le era imposible, y subió

⁷ *Anuario de Estadísticas por entidad federativa*, INEGI, México, 2004, p.61

⁸ Indicadores Demográficos de Población en: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>

⁹ Estadísticas del Gobierno del Estado en: http://www.edomexico.gob.mx/r_edomex/regiones.asp

corriendo las escaleras que conducían al primer piso del edificio de *Reforma Estado*. Luego, a escuchar más de eso que la alejaba de lo que concebía como su hogar.

“Las cifras oficiales revelan que aportamos el 10 por ciento del Producto Interno Bruto del país desde 1993”, decía en la junta Paco, uno de sus compañeros, reportero amante de la política, quien leía un boletín, probablemente del Gobierno del Estado. “¿No sería interesante aterrizar estas cifras en un reportaje?, miren, la ocupación principal de la población en el estado es la de artesanos y obreros que representan el 17.5 por ciento de los habitantes; luego siguen los comerciantes y dependientes con el 14.9 por ciento; los oficinistas son el 7.26 por ciento, y los operadores del transporte representan el 6.28 del total de pobladores ¹⁰. Ahí hay algo...”

Paco fue interrumpido por el sonido de los pasos de Karla que eran demasiado estridentes para una mujer tan delgada. Después volteó a la puerta de la sala de juntas y vio aparecer a la reportera Domínguez con el cabello todavía húmedo, como todas las mañanas.

Estaban en la reunión: Heidy, que cubría el municipio de Tlalnepantla; Anabel, quien se encargaba de Cuautitlán, y Mario de la Rosa, editor de todos que ya no se sorprendía ante la impuntualidad, y ni siquiera ponía atención a las disculpas por la demora. Qué más daba, probablemente en la media hora de retraso se le había ocurrido alguna idea que los salvaría como equipo.

“La población desocupada es de aproximadamente el 30 por ciento, por eso no checan los datos y bueno, parece que entre empresarios y empleados componen el 15 por ciento, y creo que con eso ya da 100”, ¹¹ siguió Paco.

Nada de lo vivido hasta entonces era lo mismo en el Estado de México, Karla lo corroboraba una vez más ante todos esos números imposibles de sentir en el mundo real. La verdad es que ya había perdido la costumbre de opinar sobre el trabajo de los demás, simplemente asentía con la cabeza y esperaba su turno para hablar, para así reprimir su desconcierto ante la lejanía con la que se hablaba de su mundo.

Y eso que la sección *Estado* fue creada con fines comunitarios, según le explicaron en aquellos cursos. Antes de ingresar a ella, ni siquiera la conocía. Salía a la

¹⁰ *Ibidem*

¹¹ *Ibidem*

venta diariamente, qué sorpresa; fue fundada el 3 de junio de 1996; llegaba a 10 municipios que eran Naucalpan de Juárez, Cuautitlán México, Izcalli, Naucalpan, Atizapán, Huixquilucan, Tlalnepantla, Metepec, Toluca y Valle de Bravo, con 135 mil ejemplares diarios ¹², y su contenido eran noticias y reportajes que trataban de satisfacer las necesidades de un lector-comprador de anuncios, concebido como *target* comercial, o sea, quienes accedían a pagar 10 pesos diarios por obtenerlo encartado en el *Reforma* nacional, a pesar de que el salario mínimo era de 37 pesos.

Cuando la reportera concluyó con este pensamiento, la exposición de Paco había terminado y una vez más ella no había hecho comentario alguno. Paco, Heidy y Anabel eran egresados de la misma escuela que ella, aunque eso era un decir, porque ninguno de ellos, ni sus los otros 12 reporteros que ahí dejaban su vida, contaban con un título profesional, lo que los volvía parecidos, después de todo.

Sin embargo el trabajo los volvía distintos, los alejaba, los encerraba en el mundo virtual de la palabra escrita al servicio de un mundo cambiante cuyo testimonio histórico estaba en sus manos. Pero el Estado de México, o Edomex, como le llamaban para ahorrar caracteres, tenía una realidad superior a ellos, y a la misma Karla, que comenzó a sentir hambre y apresuró a Anabel, quien intentaba describir las condiciones socioeconómicas de los indígenas para armar un reportaje “interesante”, aunque no contara con posibilidades de ser publicado.

“Los indígenas son un tema muy olvidado, ya sé que no son nuestro *target*, pero a los lectores también les gusta leer de vez en cuando asuntos de mayor trascendencia, y miren, casi el 25 por ciento de los habitantes del Estado hablan alguna lengua indígena, y hasta el 95 por ciento de ellos tuvo que aprender por necesidad español ¹³”, decía Anabel.

Para concluir con sus ideas, antes de que fueran descartadas, la de Cuautitlán siguió, “los indígenas viven principalmente en 42 municipios al poniente y sur del Estado. Se asientan en 791 comunidades, de las cuales casi la mitad han sido clasificadas como de alta marginación, y los grupos más importantes son el mazahua, otomí, náhuatl, mixteco, zapoteco, mazateco y totonaca” ¹⁴.

¹² *Calendario comercial... Loc cit. 2*

¹³ Enrique Serrano, Arnulfo Embriz, Patricia Fernández, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México 2002*, Instituto Nacional Indigenista, México, 2003, p. 51-53.

¹⁴ *Ibidem*, p.54

La idea de Anabel fue ignorada. Así era siempre con los temas que no influían de forma inmediata en la vida del público lector-comprador. Tocó el turno de hablar a Heidi, y como casi regularmente ocurría, su investigación se basó en darle trabajo a Karla.

“El Museo Nacional del Virreinato, en Tepotzotlán, cumple 40 años de vida activa, esto te interesa”, le dijo, y eso sí, a Karla le interesaba, porque le gustara o no, ella era la responsable de la sección cultural y no Heidi, quien le había heredado el cargo cuando tomó la cobertura de Tlalnepantla.

Mario, el editor, ya con prisa por mandar previsiones de lo publicable para ese día, dijo que estaba bien, que todo estaba bien, pero que Karla tenía que revisar la información del museo, allá en Tepotzotlán, y de pasada, echarle un ojo a las máximas teóricas que como cada semana, Karla leía de fotocopias, regalo de su editor. A Karla, una vez más, la salvaron, porque entre el cansancio y la poca vida social que aún le quedaba, no había investigado para planear reportajes. Eso no importaba más, ahí tenía su tema, y de haber imaginado que éste la llevaría a encontrarse con el protagonista de *su* historia y que sería el principio de lo que siempre soñaba y no conocía, Karla se habría negado a tomarlo. Pero no lo hizo, como siempre, y cogió las hojas con información y definiciones al dejar el salón de juntas.

Salieron todos, reporteros y editor, a tomar café, y el de Karla descafeinado, para prevenir la gastritis. Después los primeros dejaron el edificio para dirigirse a su verdadera oficina: la calle. A ella le tocaba reportear una muestra de teatro de aficionados, porque el profesional era una utopía para el Edomex. La puesta no era nada que no hubiera cubierto antes, de hecho, esa misma obra, en el mismo foro, con el mismo elenco y hasta el mismo público, la había visto dos meses atrás. Así era la cobertura cultural: “un conjunto complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”¹⁵, como decía en las copias que Karla leía mientras afirmaba lo indescifrable de su trabajo y esperaba el comienzo de la función.

“El periodismo cultural es un campo demasiado extenso y heterogéneo para abordarlo desde una sola perspectiva. Su sola enunciación sugiere oposiciones y

¹⁵Jorge B. Rivera, *El Periodismo Cultural*, Paidós, Buenos Aires, 1995, p. 16

disyunciones nominales que exigen un modo de acercamiento más tentativo y cauteloso que el requerido por otros géneros y productos del campo periodístico, porque se involucra y se excluye de la aproximación pendulante entre los términos periodismo y cultura”¹⁶, leía ya en el intermedio de la puesta escénica, de una dirección tan abstracta como su labor ahí y en el periodismo.

La jornada de ese 13 de septiembre era en peseros, así que después de dictar por teléfono la breve nota de la repetitiva obra teatral, Karla manejó sólo hasta el restaurante Vips de Echegaray, donde dejó su auto para dirigirse a Tepotztlán en uno de los autobuses que recorrían todo el periférico hacia el norte. La tarde la dedicaría a documentarse sobre la celebración de 40 años de vida del Museo del Virreinato, lo que bien podía ser por ese día su “acercamiento más tentativo y cauteloso...”.

“El periodismo cultural se relaciona con la reproducción y circulación del capital cultural objetivado de una sociedad, por fuera de canales institucionales como la escuela y la universidad, pero además es una fuente de capital en sí mismo y es también capital objetivado”¹⁷, bueno, eso era distinto, al menos las fotocopias del texto de Rivera tenían algo en común con la definición que ella se había forjado de su oficio, porque además de difundirla, según ella, la cultura también se producía en el diario. El camión amarillo con el letrero de *Tepotztlán-Caseta* en el parabrisas se detuvo en la esquina y Karla corrió a abordarlo.

Eran casi las dos de la tarde cuando la reportera llegó al centro de ese recién ascendido a Pueblo Mágico, según la Secretaría de Turismo federal. Tenía hambre y después de un viaje de hora y media acompañado de definiciones y una siesta incómoda en el asiento del fondo del camión, podía tomarse tiempo para comer algo. Y por eso, en vez de ir directamente al que alguna vez fue un colegio jesuita, ya Museo del Virreinato, Karla se metió al mercado de la comida, se sentó en el primer puesto que encontró más o menos desocupado, y ordenó un caldo de camarón acompañado de dos quesadillas de tinga con pollo y un vaso con agua de horchata.

De nuevo al diálogo interno: si todos los días, en las dos planas que le correspondía llenar, ella plasmaba el hecho de que la producción cultural se realiza

¹⁶ *Ibidem*, p. 10

¹⁷ *Ibidem*, p.17

también en el mismo medio y, por lo tanto, ella y el diario hacían la cultura y por eso jamás podía ser un objeto estático, ¿por qué? las repeticiones como la que vivió esa mañana? ¿Por qué a nadie parecía importarle? ¿Por qué lo hacía, eso de investigar y creer que su trabajo era útil e interesante?

¿Por qué?, no lo supo en ese momento. ¿Para qué? Sí lo sabía, y era para llenar al menos sus dos planas diarias, y estar a la par con las secciones de Gobierno, Comunidad y Deportes que acompañaban a la que tenía a su cargo. Para eso eran las notas. Regularmente ella escribía notas, pequeños textos informativos e imparciales, pero también reportajes, muchos reportajes, y ahí todo se ponía más divertido. Eran esa “recopilación de información desde sus múltiples ángulos, con diversas perspectivas, una mayor profundidad en la investigación y elementos alternos que permiten conocer mejor un hecho”¹⁸. Era lo que se disponía a realizar con el museo del Virreinato, si las circunstancias no la hubieran llevado por otro camino.

La reportera terminó sus alimentos y guardó las fotocopias con los pensamientos. Pagó con un billete de 200 pesos, el último sobreviviente de la quincena, y atravesó la plaza del Virreinato, cigarro en mano.

Al llegar a la puerta del museo, Karla no necesitaba más que anunciarse e inmediatamente un responsable de relaciones públicas salía a recibirla. Esa costumbre se había establecido desde que la reportera Domínguez asistió por primera vez a una de las puestas teatrales que se hacían en el museo, donde también la función, el elenco y el público solían ser los mismos. El *Reforma* era el único diario que difundía lo que ahí pasaba, así que sus reporteros eran bien tratados siempre.

En esta ocasión la atendió Cristina, la directora de difusión externa. La invitó a una oficina bastante desordenada y le ofreció un café que Karla, por la inercia de no cometer actos comprometedores ante sus fuentes, rechazó. Después le mostró un tomo de 65 páginas que resumía la historia del lugar.

“En 1580 y por autorización de Lorenzo Suárez de Mendoza, virrey Conde de la Coruña, cerca de la capilla franciscana en Tepetzotlán, se erige el Colegio de las Lenguas, donde los jesuitas, bajo la dirección de sus fundadores Juan Tovar y Hernán

¹⁸ Javier Ibarrola, *El Reportaje*, Gernika, México, 1998, p. 27.

Gómez, aprenden náhuatl, otomí y mazahua con el fin de facilitar la evangelización”¹⁹, leyó Cristina en voz alta, mientras el teléfono del pasillo no dejaba de timbrar. Cuando le pidió a Karla permiso para salir un instante a contestarlo, la reportera supo que algo ocurría, porque en México los teléfonos que sonaban para asuntos culturales jamás tenían prisa por ser atendidos.

Karla se quedó en la oficina. Una de las cualidades inherentes al reportero es la observación. En la universidad y en los cursos de iniciación escuchó hasta el cansancio que sin ésta no había periodismo. Karla sí observaba todo, pero más por ansiedad, por aburrimiento y hasta por impertinencia, así que ante la ausencia de la dueña, comenzó a hurgar entre el caos de documentos. Casi todos parecían una colección de boletines institucionales, un intento de estipular una versión sobre *algo*.

“Se compromete al corporativo a contratar a un arqueólogo supervisado por la dependencia”²⁰, decía el primero, y otro de ellos: “Debemos establecer canales claros de comunicación al interior del instituto”, ¿cuál instituto?, pensó Karla, y en el remitente del boletín encontró su respuesta: el Instituto Nacional de Antropología e Historia, del que formaba parte el Museo Nacional del Virreinato, cómo olvidarlo.

Este órgano gubernamental, el INAH, como comúnmente se le nombraba, era la institución responsable a nivel nacional de explorar y mantener las zonas arqueológicas de México; de vigilar, conservar y restaurar los monumentos históricos y artísticos y los objetos en su interior; de investigar tanto en el rango científico como en el artístico, antropológico, histórico, etnográfico, así como en lo relacionado con la población indígena, y de publicar periódicamente los hallazgos encontrados.

Surgió durante el gobierno de Lázaro Cárdenas a partir de una ley promulgada el 3 de febrero de 1939 en la que se transformó al Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la Secretaría de Educación Pública en dicho organismo sostenido por aportaciones federales, estatales, municipales además de fondos particulares.²¹ Eso ya lo sabía Karla, eso no estaba en los documentos y cualquiera que

¹⁹ Mónica Cuevas Y Lara, *Cronología Ilustrada del Sitio y Monumento Histórico y del Museo de Tepozotlán*, INAH, México, 2002, p. 9

²⁰ Liberación de predio 401/725/2/103P/2004, expedida el 19 de mayo por el INAH y localizada en el Dirección de Desarrollo Urbano, San Juan Teotihuacán

²¹ *Diario Oficial de la Federación*. 3 de febrero de 1939 en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tefed/187.htm?s>

trabajara en la fuente cultural lo tomaba muy en cuenta, ya que mucho de su quehacer dependía de relaciones con este organismo.

Además, en su dichoso Edomex, el INAH tenía bajo su custodia 13 zonas arqueológicas, y como era de esperarse, a Karla le ocupaba lo relacionado con ellas en asuntos como los descubrimientos, conflictos, legislación y funcionamiento. La reportera recordó esto sin saber por qué, al seguir leyendo, lo descubrió...

Al volver Cristina, Karla había guardado ya sus herramientas de trabajo, grabadora, pluma y libreta, para así despedirse amablemente, porque la entrevista y lo relacionado con el aniversario no eran ya tan urgentes.

Karla salió del museo y volvió en un taxi que, aunque le quitó sus últimos 150 pesos, le dio oportunidad de pensar, sin el ajetreo y los apretones del camión. Tomó su auto y se dirigió a su redacción donde esperó a que dieran las seis, después del cierre de edición, para relatarle lo ocurrido, y *lo leído*, a Mario De la Rosa.

Después de las llamadas necesarias, todo quedó arreglado: Heidy quedaba al mando de la cobertura del aniversario del museo. Además, la sección de Cultura nacional respaldaría al 100 por ciento toda la información que pudieran obtener en torno a lo que Karla leyó en los documentos.

Ya en casa, Karla se fumó seis cigarros después de escuchar al vigilante en guardia dictarle su agenda por teléfono: “Karla Domínguez...10 horas...*Wal-Mart Teotihuacan*... Lugar: Ayuntamiento de San Juan Teotihuacan...Comentarios: Cuestiona a funcionarios públicos de Teotihuacán acerca de los permisos de construcción de la tienda que la cadena estadounidense Wal-Mart pretende realizar en la zona arqueológica de Teotihuacán. Posteriormente, dirígete al predio donde se edifica el comercio para realizar una descripción del mismo en la nota que va para hoy...Foto: Vas con Sergio.

¿Un asunto cultural le interesaba a alguien? ¿El diario, como productor y hacedor de cultura proponía por fin dejar la estática del entorno? Con este pensamiento se quedó dormida Karla, para soñar con el mismo lugar que, curiosamente, desconocía, porque a pesar de haber estado ahí decenas de veces, a partir del día siguiente jamás volvería a ser el mismo.

1.2. LAS ENTRAÑAS DEL IMPERIO

Meses antes, cuando aún no perdía las ilusiones en el oficio reporteril, un supuesto psíquico, también supuesto promotor de la cultura teotihuacana en Europa le dijo: “La tierra se divide en zonas de energía, según la alineación con las estrellas, y cada ser que la habita es regido por la que tuvo mayor influencia astral al momento de su concepción y llegada al mundo”. Después de esta frase, el entrevistado tomó su mano y sin pensarlo dos veces pronunció: “Veinticinco de diciembre, 1978”. Era la fecha de nacimiento de la reportera, pero ella no creía en esas cosas.

A las nueve en punto Karla se dirigía en taxi a la conocida popularmente como *vuelta gallega*, un retorno mal diseñado en la autopista México-Pachuca, que hacía rodear casi 1 kilómetro a los conductores que se dirigían desde la capital del país a Pachuca, Hidalgo, o a la zona turística llamada Teotihuacán. En aquella intersección había quedado de encontrarse con Sergio, uno de los pocos fotógrafos puntuales que quedaban en el medio periodístico.

Como de costumbre, Karla iba tarde, con el cabello húmedo y maquillándose en el auto. La noche anterior planeó llegar ahí en microbús, pero los 20 minutos extras de sueño y el trago de leche matutino le hicieron pedir prestado a su padre y abordar un taxi, de esos tan rápidos como inseguros que abundaban en el Estado de México.

El conductor hacía las preguntas de rutina, “¿va a trabajar?”, balbuceaba. “Sí”, si no ¿a qué? Se irritaba Karla al contestarle.

Aún no llegaba ni al punto de encuentro y ya se sentía agotada. De lejos miró el carro de Sergio en el estacionamiento de una mueblería. La reportera pagó con desgano los 180 pesos que el taxista mal encarado le exigía y saludó a al fotógrafo, otro de malas, quien además tendría que costear las casetas de peaje.

Sergio arrancó. Les esperaban 45 kilómetros de carretera, en silencio. Una de las pocas motivaciones que le quedaban a Karla en ese oficio era la de mirar desde la ventanilla de un auto cómo la civilización terminaba poco a poco y los campos, algunos verdes y otros no tanto, se multiplicaban desde su perspectiva. Otra, era el simple hecho de ser *copiloto*, una responsabilidad que ella se tomaba muy en serio cuando hacía falta recibir y archivar comprobantes de las casetas, mirar los letreros de desviación y dirigir a quien estaba al volante. La carretera, el camino que conduce a donde sea, le apasionaba más que cualquier otra cosa.

Ésa por la que circulaban no llevaba mucha carga vehicular. Sin pensarlo, Karla se descubrió enamorada de esa vía y del destino al que conducía: la zona arqueológica de Teotihuacán. Su romance, pensó, tal vez no era nuevo y había empezado en alguna de las visitas anteriores que tanto le habían enseñado sobre el lugar.

Karla escribía acerca de Teotihuacán. Era parte de su labor cotidiana. A sus lectores parecía importarles lo que le pasaba ahí. Pero cada cobertura era un reto en todas sus dimensiones porque a pesar de la supuesta grandeza del lugar, llevaba menos de 100 años de ser estudiado, investigado y explorado y las versiones sobre su historia, fascinante e imprecisa, se contradecían constantemente cuestionando cualquier conclusión. Aún así, los hallazgos de investigadores mexicanos revelaban mucho sobre su existencia.

Teotihuacán estaba en el extremo noreste del Valle de México y tenía una extensión aproximada de 600 kilómetros cuadrados situados a dos mil 200 metros sobre el nivel del mar.²²

Sus primeros habitantes llegaron ahí por la cercanía que tenía con el conocido como río San Juan, y utilizaron desde los primeros tiempos hasta esa fecha un drenaje principal, cavado bajo las residencias, que desembocaba en el Lago de Texcoco. El primer asentamiento oficial del que se tenía conocimiento se llamó *Ostoyehualco*, estaba ubicado en el pueblo de San Juan Evangelista y fue estudiado por la arqueóloga del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Linda Manzanilla.²³

Se consideraba que la cultura que ahí se formó, conocida en épocas posteriores como teotihuacana, fue la más importante del área central del México precolombino.

Ésta inició a partir del año 400 antes de Cristo y provino del mismo tronco racial del que se desprendieron poco después los toltecas y décadas antes de la conquista española los mexicas; además, sus fundadores provenían del Golfo de México, concretamente del estado de Veracruz, y de Cuicuilco, en la delegación Tlalpan del

²² Condiciones geográficas del valle de Teotihuacán en: www.gobedomex.com/teotihuacan

²³ Linda Manzanilla, “Armonía en el Tiempo y el Espacio”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, vol. 1, num.1, abril-mayo 1993, p.18 y 19

Distrito Federal. La lengua que hablaban era hasta ese momento un completo misterio para la antropología, según diversas investigaciones.²⁴

Por los hallazgos en piezas cerámicas y capas en las construcciones, la historia teotihuacana estaba dividida en varias fases de desarrollo documentadas por la arqueóloga Florencia Moller, aunque se sabía que existieron dos etapas prehistóricas conocidas como *Cuanalán* y *Tezoyuca*, que duraron del año 500 al 200 antes de Cristo, cuando adquirió una extensión aproximada de seis kilómetros cuadrados y una población de poco más de 10 mil personas, los antecesores directos de los teotihuacanos. De estas fases previas se tenían identificados al menos cuatro talleres artesanales.²⁵

Karla daba por hecho que todo lo que tenía que ver con este lugar provocaba un fervor para el *target* de *Reforma* y lo había corroborado decenas de veces cuando la sección de Cultura nacional se llevaba desplegada cualquier información que tuviera que ver con él, de ahí la importancia de estar al día con los hallazgos de sus orígenes.

El primer periodo histórico, conocido como *Patlachique*, duró del 100 antes de Cristo de al 1 después de Cristo y, según las investigaciones de René Millon, diseñador del mapa vigente de la ciudad prehispánica, en ese momento existieron dos pueblos, cada uno con una extensión de 4 kilómetros cuadrados aproximadamente, uno ubicado al norte y el otro en lo que posteriormente se conocía como área sagrada de la ciudad. La población llegó a los 5 mil habitantes.²⁶

También en esa primera Era el poblado adquirió su forma definitiva de grandes ejes en forma de cruz que lo dividían en cuatro cuadrantes y se separaban entre ellos por 15 minutos y 30 segundos, alineados con los puntos cardinales.²⁷

En aquella primera etapa del lugar se construyeron gran parte de los edificios colosales de la ciudad, como la pirámide del Sol, de una altura de 63 metros y una base

²⁴ Miguel León Portilla, *De Teotihuacán a los aztecas*, UNAM, Dirección General de Publicaciones, México, p. 145-151, *apud*, Manuel Orozco y Berra, *Historia antigua de la conquista de México*, Edición de Ángel María Garibay y Miguel León Portilla, vol. 2, Porrúa, México, 1960, p. 296-300

²⁵ Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacán, la ciudad de los dioses*, Lunwerg Editores/INAH, Barcelona, 1990, p. 19

²⁶ *Ibidem*, p. 82

²⁷ Daniel Cosío Villegas, Ignacio Bernal, Alejandra Moreno Toscano, Luis González, Eduardo Blanquel, Lorenzo Meyer, *Historia Mínima de México*, Colegio de México, México, 2000, Cap.3 Teotihuacán y la sociedad urbana, p. 28-37

cuadrada de 222 por 225 metros de taludes superpuestos de barro cubierto por piedra cortada sin pulir. Un monumento capaz de dejar con la boca abierta a quien lo mirara.

Teotihuacán tenía también otra pirámide, la llamada de La Luna, con cuarenta y dos metros de altura y 18 mil metros cuadrados de base, que se construyó en varias fases y la primera, según las investigaciones, ocurrió en ese primer periodo, por lo que se sabía que tenía un edificio interno y entierros fúnebres investigados por Saburo Sugiyama y Rubén Cabrera, bajo el amparo de la Aichi Prefectural University de Japón.²⁸

En el resto del territorio existieron al menos 23 complejos de templos con la típica arquitectura doméstica del lugar que era cuadrangular con patio y plataforma exterior.

Los investigadores coincidían en la teoría de que existió una división social con un estado predominante de tipo teocrático, cuya clase privilegiada además de portar títulos nobiliarios tenía cargos religiosos y controlaba el conocimiento como estrategia para someter al pueblo.

La división social fue geográfica también porque se concentró en el centro a la clase alta; en la periferia a los prestadores de servicios o sector secundario, y en las orillas a los agricultores o sector primario económico, quienes mantenían a la civilización con una producción que iba de dos a tres cosechas al año.²⁹

Además, se creía que hubo desde el comienzo una profesionalización de actividades como la artesanía y la pintura, que no se hacían en tiempos de ocio, sino como oficios primordiales.³⁰

Karla y Sergio seguían en silencio por la autopista. Después de la caseta de peaje con el lema *Solidaridad* construida en el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari en el que avances como éstos taparon una de las mayores crisis económicas que había sufrido el país, el fotógrafo pidió un cigarro a la reportera y ella, en su papel de copiloto no sólo se lo obsequió, sino que lo encendió para que el conductor no tuviera distracciones. De paso, prendió uno para ella, mientras se acercaban al territorio tan codiciado para la arqueología mexicana.

²⁸ Saburo Sugiyama y Rubén Cabrera, “Hallazgos recientes en la pirámide de la Luna”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, vol.11, num. 64, noviembre-diciembre 2003, p. 43

²⁹ Emily Mc Lung de Tapia, “El Paisaje prehispánico del valle de Teotihuacán”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, vol.11, num. 64, noviembre-diciembre 2003, p. 40

³⁰ *Op. cit.* 27, p. 30

El segundo periodo histórico del sitio, distinguido como *Tzacualli*, duró hasta el año 150 después de Cristo, según se pensaba; en aquel momento, la ciudad aumentó de tamaño y llegó a los 50 mil habitantes. Fue entonces cuando se trazó en su extremo norte la tan apreciada *Calle de los Muertos*, junto con las avenidas *Este* y *Oeste* de la ciudad que en la Era moderna exhibían al público una forma de vida pública tan distante temporalmente.

El tercer periodo histórico teotihuacano, *Miccaotli*, abarcó hasta el año 250. En él se formó el área metropolitana que llegó a los valles de México y Puebla, junto con una parte de Hidalgo. En esa época el sitio fue considerado un imperio y se podía observar su influencia en los valles de Oaxaca, Veracruz y hasta el Altiplano de Guatemala.

Fue en aquel entonces cuando se construyó su centro político y comercial y se realizó el Gran Conjunto formado por el templo de *Quetzalcóatl* y el cuadrángulo de la *Ciudadela*, establecidos en las avenidas *Este* y *Oeste*, que a su vez se prolongaron tres kilómetros hacia el sur de la *Calzada de los Muertos*.³¹ Todavía se podían apreciar.

El templo de *Quetzalcóatl* tenía seis cuerpos escalonados decorados con esculturas de serpientes de cuerpo completo y pinturas del mismo animal en bajo relieve; en el centro de su fachada oeste había una escalinata con los mismos motivos en alto relieve. Su pintura estaba casi intacta, lo que maravillaba a quienes la estudiaban.³²

Según conclusiones de Leopoldo Batres y Manuel Gamio, a esta Era pertenecieron también el *Templo de la Agricultura*, que el *Mural de las Ofrendas* tenía en su interior, cuya importancia radicaba en su manufactura, al parecer, realizada por peregrinos de otras tierras.³³

Karla amaba ese lugar, Teotihuacán, y a su historia, se confesó a sí misma mientras Sergio rebasaba otro de los autobuses que circulaba por este camino. Era una gran suerte para ella que estuviera en su área de cobertura. Una gran suerte para ella.

El cuarto periodo, llamado *Tlamimilolpa* duró del 250 al año 450 y se pensaba que en él la ciudad aumentó a 22 kilómetros cuadrados, con 65 mil habitantes. Pertenecían a esta etapa el *Templo de Tlamimilolpa*, la base del *Templo de Quetzalcóatl* y algunos

³¹ Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacán, la ciudad de los dioses*, op. cit. 25, p. 21

³² Karol García, “Padecen Palacios poca difusión”, *Reforma*, México, 11 abril 2005, Sección Estado

³³ Eduardo Matos Moctezuma, “La Arqueología de Teotihuacán”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, noviembre-diciembre, 2003, vol.11, num. 64, p.30

murales del *Templo de la Agricultura*. Se creía que en este periodo fue cuando hubo una relación más estrecha con culturas del Golfo como la maya.³⁴

En el siguiente periodo, *Xolalpan*, que duró hasta el año 650, la superficie que ocupaba permaneció alrededor de los 20 kilómetros cuadrados y la población llegó a los 85 mil habitantes.

Se pensaba que fue entonces cuando se construyeron del lado sur cuatro predios residenciales, de 60 por 60 metros cuadrados, conocidos como *Yayahuala*, *Zacuata*, *Tetitla* y *Atetelco*, que habían sido explorados en su totalidad, con excepción del último, por lo que se pudo determinar que fueron habitados con fines domésticos exclusivamente; es ahí donde se halló el 80 por ciento de los murales teotihuacanos,³⁵ y mirarlos, aunque estuvieran incompletos, era una delicia.

“Su valor reside en que es ahí donde se ha encontrado la mayor cantidad de murales y objetos de uso cotidiano para conocer a la civilización teotihuacana. Gracias a su existencia, sabemos datos elementales de la vida íntima de esa civilización”³⁶, comentó alguna vez el curador de la zona, Alejandro Sarabia, cuando Karla le hizo una entrevista sobre estos edificios.

En la punta oriente del centro ceremonial estaba el Palacio de *Tepantitla*, un sitio de 60 metros cuadrados que fue la parte residencial lujosa de la ciudad de donde se obtuvo la pintura de cal más completa encontrada en la zona, dedicada según se pensaba al dios de la lluvia *Tláloc*, conocida como *Tlalocan*.

“Generalmente, los vestigios muestran hombres serios, de perfil y en ritos; en los murales de *Tepantitla* se ven diferentes expresiones, tamaños, actividades, tocados y sandalias, lo que los hace interesantes. Algunos están de panza o echándose clavados, son muy divertidos y muestran otra faceta de nuestros antepasados”, expresó Valerie Magar Meurs, restauradora del INAH y responsable de uno de sus proyectos de conservación patrocinado por la Iniciativa Privada, cuando Karla la entrevistó para hablar de este otro lugar.³⁷

³⁴Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacán, la ciudad de los dioses*, op. cit. 25, p. 25

³⁵*Ibidem*, p. 27

³⁶Karol García, *Reforma*, loc. cit. 32

³⁷ Karol García, “Restauran Arqueología Decorativa”, *Reforma*, México, 4 noviembre 2004, Sección Estado

En la región noreste de la zona se construyó también en esa época el centro cívico llamado *La Ventilla*, no explorado en su totalidad.³⁸

Hacia el sur se ubicaron los artesanos, comerciantes y constructores y en el norte se realizaron las funciones religiosas y los actos cívicos solemnes.

Se podían ubicar diversos barrios, delimitados tanto por la procedencia como por la profesión de quienes vivían en ellos. Se habían descubierto más de cuatrocientos talleres de ceramistas, lapidarios, labradores y albañiles.

Los muros de las casas eran de estuco, una combinación de cal con baba de nopal, y cubiertos con pintura mural mediante frescos y con motivos generalmente de animales y escenas dentro del agua.

Teotihuacán fue una ciudad donde vivían personas llegadas de lugares distantes, lo que promovió gran parte de su desarrollo. Se creía que los peregrinos, impresionados por la monumentalidad de sus conjuntos y los imponentes edificios que eran una atracción estética y emocional, se juntaban ahí para pedir favores a los dioses.³⁹

Ya en el tiempo de Karla, el sitio era icono, un motivo de orgullo para los mexicanos y un destino obligatorio para cualquier extranjero que presumiera conocer México. Ahí estaba, sus raíces históricas le daban sentido a la vida de una nación.

El mejor momento de llegar hasta ahí era apreciar las pirámides a lo lejos, desde la carretera. Primero, más cerca, la del Sol, que por su tamaño podía ser una montaña, pero más hermosa y digna de la envidia de los montes vecinos, porque había sido creada por el ser humano. Atrás, la de la Luna, simétrica, indefensa, sólida, como mujer. Faltaba poco.

La última época del sitio fue conocida como *Metepetec* y duró hasta el año 750. Curiosamente, en ésta ocurrió la consolidación, expansión y también caída del imperio; la mítica ciudad llegó a su máximo esplendor y prestigio alcanzando los 200 mil habitantes, a pesar de que su área se redujo a 19 kilómetros cuadrados.

A esta Era pertenecieron otros monumentos, como una gran proporción de templos excavados y reconstruidos parcialmente entre 1962 y 1964 y el *Palacio del Quetzalpápatl*, en la plaza de la Luna; correspondían también buena parte de más de los

³⁸ Karol García, “Desamparan zona de La Ventilla”, *Reforma*, México, 10 abril 2005, Sección Estado

³⁹ Cosío Villegas, *Historia Mínima de México*, op. cit. 26, p. 34

200 frescos murales recobrados de palacios, templos y casas en los cuales se observaban motivos simbólicos y esencialmente religiosos.

Durante la época final, la sociedad teotihuacana se desmoronó, pero el área total ocupada fue casi la misma que en la última Era de vida normal y el número de habitantes disminuyó lentamente.

Al final, los pobladores de las antiguas zonas residenciales dejaron de vivir en casas aisladas y la mayoría de ellos se congregó en departamentos, lo cual provocó cambios en sus vidas.⁴⁰

Los grupos estaban más estrechamente vinculados en lo físico, pero la aglomeración debió causar fricciones y problemas urbanos y económicos. Esto creó también distanciamiento entre gobernados y gobernantes, puesto que los segundos eran los representantes en la Tierra sus dioses, que se comenzaron a percibir como opresores.

Algunos de los pueblos cercanos se desligaron de la gran ciudad, perdiendo ésta el control que anteriormente tenía. Hubo además un repentino abandono cuyas explicaciones oscilaban entre una invasión de tribus chichimecas, conocidas por su naturaleza bélica, una epidemia mortal o un desastre natural.⁴¹

La ciudad fue quemada, saqueada y en parte destruida; las huellas del incendio final eran evidentes en muchos de los templos a lo largo de la *Calle de los Muertos*. Donde más se advertía esto era en el *Palacio de Quetzalpapálotl*, cuyos ornamentos mostraban daños en más del 50 por ciento de su superficie.

Hubo saqueos de techos y columnas, y gran parte de los edificios domésticos fueron desmantelados y arrojados a los patios. La escalera monumental de la pirámide de la Luna fue destruida y casi todas las grandes piedras de los escalones fueron retiradas de allí y esparcidas por la plaza.

Se contaba también con la evidencia de construcciones acarreadas a distintos sitios, como la estatua de la diosa del agua, que se supone estaba sobre la pirámide de la Luna y fue hallada en 1860 a 142 metros al oeste de su ubicación original.

⁴⁰*Ibidem*, p. 32-36

⁴¹Emily Mc Lung de Tapia, *Revista Arqueología Mexicana*, loc. cit., p. 41

Durante los 200 años siguientes el área fue habitada, pero nunca se reconstruyeron los templos ni se recobró la antigua grandeza.⁴²

“A pesar del gran número de edificios restaurados y objetos recuperados, la historia de Teotihuacán apenas pasa de una etapa exploratoria inicial. La discrepancia entre los trabajos realizados y todo lo que falta por hacer y conocer, obedece a varias razones”, refirió en una publicación del INAH el profesor de la Universidad de Arizona George L. Cowgill, quien colaboró con el proyecto de mapeo de René Millon y desde 1964 investigaba la zona.⁴³

Las costumbres de los teotihuacanos se dedujeron en gran parte por sus pinturas, que incluso fueron imitadas en el sureste de la República; eran en su mayoría figurativas, que a su vez se dividían en religiosas y domésticas; en las primeras se podían observar figuras como dioses o sacerdotes, que lo eran para los investigadores a partir de las elaboradas vestimentas y los inmensos tocados repletos de joyas, que cargaban como si estuvieran en alguna ceremonia oficial.

Las pinturas domésticas mostraban figuras humanas en posiciones de descanso, juego o actividades cotidianas como la cocina, la siembra y el estudio.

En ambos casos se apreciaba un gran sentido plástico a partir de líneas capaces de crear estática y movimiento; se caracterizaban también por la tendencia simétrica de sus composiciones y un gran manejo del color a pesar de la carencia de materiales de la época.

También existían cuadros abstractos como simples motivos decorativos que se plasmaron en los marcos de las otras pinturas o de manera independiente, como se apreciaba en el templo del *Quetzalpapálotl*.

Se veneraba de sobre manera al agua en las ofrendas a los dioses identificados como Tláloc o de la lluvia y Quetzalcóatl o el agua terrenal. Esto hacía suponer que el líquido era muy escaso, aunque se contaba con manantiales y con la cercanía del lago.

⁴²Daniel Cosío Villegas, *Historia Mínima de México*, op. cit. 26, p. 143-156

⁴³George L. Cowgill, “Teotihuacán Ciudad de Misterios”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, vol. XI, num. 64, noviembre-diciembre, 2003, p. 21

El arte teotihuacano antiguo poseía algo único por la exactitud de sus pinturas, la solidez de sus pirámides, artesanías menores, máscaras de piedra y cerámica doméstica común. Se podía definir, incluso, como extremo barroco.⁴⁴

Teotihuacán estableció por primera vez en este valle el centro político, cultural, religioso y económico de lo que se llamaba México, como ciudad, una unidad bastante centralizada alrededor de altos valles de la región. Por si fuera poco, influyó de manera predominante en la vida de otras civilizaciones prehispánicas.

Ya abandonado, los poderosos aztecas llegaron al sitio a principios del siglo 15 y documentaron el hallazgo de un centro religioso, que tomaron para ceremonias dejando testimonio de tres fases cerámicas conocidas como I, II y III, y bautizando al sitio como *Teotihuacan* “lugar donde se hacen los dioses”.

Eduardo Matos Moctezuma, explorador de la región, aseguraba que los aztecas copiaron el trazo de la ciudad en cuatro cuadrantes o barrios principales y que incluso excavaron en Teotihuacán; los vestigios de cuarenta piezas procedentes de esta ciudad que se encontraron en el Templo Mayor Azteca, del Centro Histórico de la Ciudad de México, eran indicios muy importantes en este sentido.⁴⁵

Tanta fue la impresión de los aztecas ante la grandeza del lugar, que pensaron que había sido construido por gigantes e inventaron el mito de que ahí se habían reunido los dioses para asegurar la existencia del mundo. Lo impresionante, es que se contaba con evidencias de que fue construido por un pueblo que no conocía las herramientas de metal, no tenían bestias de carga, ni utilizaba máquinas simples para facilitar las obras de construcción.⁴⁶

La luz de la humanidad, según los aztecas, fue creada en Teotihuacán, como lo relataron de manera bellísima en el *Códice Chimalpopoca*:

*Cuando aún era de noche,
cuando aún no había día,
cuando aún no había luz,
se reunieron,*

⁴⁴Enrique Vela, “Los murales de Teotihuacán”, *Revista Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México, vol.I, num.1, abril-mayo 1993, p. 20

⁴⁵Matos Moctezuma, *Teotihuacán, la ciudad de los dioses*, op. cit. 25, p.11

⁴⁶Miguel León Portilla, *De Teotihuacán a los aztecas*, UNAM, Dirección General de Publicaciones, México, 1971, p.221-228

*se convocaron los dioses,
allá en Teotihuacán.*

Dijeron,

Hablaron entre sí:

*¿Quién tomará sobre sí,
quién se hará cargo
de que haya días,
de que haya luz?*

Según la narración, ante esto, dos dioses se ofrecieron: el humilde *Nanahuatzin*, cuyo nombre significa “el purulento” y el arrogante *Tecuciztécatl*, “señor de los caracoles”. Ambos querían sacrificarse, querían volverse el sol. Sin embargo, tras cuatro intentos, *Tecuciztécatl* tuvo miedo y perdió su oportunidad. *Nanahuatzin* fue valiente y se arrojó inmediatamente al fuego, y entonces el arrogante sintió envidia y lo siguió, aunque era demasiado tarde. Así, los dioses vieron aparecer por el oriente a *Nanahuatzin* convertido en sol radiante, y luego a *Tecuciztécatl* hecho luna, y para distinguirlos le arrojaron un conejo al segundo. Pero no se movían y la vida necesitaba movimiento, por lo que los demás dioses se sacrificaron también, voluntariamente.

Acerca de la creación de Teotihuacán, he aquí el mito:

En seguida se pusieron en movimiento, todos se pusieron en movimiento: los niñitos, los viejos, las mujercitas, las ancianas. Muy lentamente, muy despacio se fueron, allí vinieron a reunirse en Teotihuacán. Allí se dieron las órdenes, allí se estableció el señorío. Los que se hicieron señores fueron los sabios, los conocedores de las cosas ocultas, los poseedores de la tradición. Luego se establecieron allí los principados.

Y toda la gente hizo adoratorios al Sol y a la Luna, después hicieron muchos adoratorios menores. Allí hacían su culto y allí se establecían los sumos sacerdotes de toda la gente. Así se decía Teotihuacán, porque cuando morían los señores, allí los enterraban. Luego encima de ellos construían pirámides, que aún ahora están. Una pirámide es como un pequeño cerro, sólo que hecho a mano. Por allí hay agujeros, de donde sacaron las piedras, con que hicieron las pirámides, y así las hicieron muy grandes, la del Sol y la de la Luna. Son como cerros y no es increíble que se diga que fueron hechas a mano, porque todavía entonces en muchos lugares había gigantes...

*Y lo llamaron Teotihuacán,
porque era lugar
donde se enterraban los señores.*

Pues según decían:

*“Cuando morimos,
no en verdad morimos,
porque vivimos, resucitamos,
seguimos viviendo, despertamos.
Esto nos hace felices.”*

Así se dirigían al muerto, cuando moría. Si era hombre, le hablaban, lo invocaban como ser divino, con el nombre de faisán, si era mujer con el nombre de lechuza, les decían: “Despierta, ya el cielo se enrojece, ya se presentó la aurora, ya cantan los faisanes color de llama, las golondrinas color de fuego, ya vuelan las mariposas.”

*Por eso decían los viejos,
quien ha muerto se ha vuelto un dios.*

*Decían: “se hizo allí dios,
quiere decir que murió.”⁴⁷*

Esto fue, simplemente, Teotihuacán, y con apenas 100 años de investigaciones, faltaba por descubrir lo mejor de su etapa de grandeza; entre la historia y la magia del momento, crecía ante las miradas de Karla y Sergio que comenzaban a sentir la pesadez del aire que atiborraba el ambiente sin explicación científica alguna.

En un punto del camino había que decidir entre seguir hacia las pirámides o voltear hacia la izquierda para llegar al pueblo de San Juan; en esa ocasión el destino estaba en el segundo escenario, donde los esperaba el principio de su historia.

La reportera recordó vagamente lo que un supuesto psíquico, supuesto promotor de la cultura teotihuacana le dijo alguna vez. Era algo que tenía que ver con las zonas energéticas, y que Teotihuacán era, por su grandeza y ubicación estratégica, una de ellas, porque influía en la gente si coincidían con su fecha de nacimiento y concepción.

⁴⁷ Miguel León Portilla, *Los Antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, pp. 23, *apud*, Bernardino Sahagún, *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, México

Mediante sumas realizadas por aquel supuesto astrólogo, la fecha de nacimiento de Karla coincidía exactamente con este sitio, Teotihuacán. “Nada es casualidad”, dijo él. La historia no se detenía y ahora a Karla le tocaba escribir una parte. Pero ella no creía en esas cosas.

1.3. CONQUISTA E INSURRECCIÓN

Las paredes hablaban, o al menos eso pareció alguna vez en San Juan. No hacía mucho, sus habitantes manifestaron desacuerdo con las políticas de salvamento del INAH, que regía sus vidas a partir de los espacios de los que se podía disponer, siempre y cuando no pertenecieran al patrimonio arqueológico. “*Fuera el INAH de Teotihuacán*” y “*Teotihuacán para los teotihuacanos*”, fueron leyendas plasmadas por gente del lugar. Karla, la reportera, las recordó cuando llegó a este pueblo que ninguna bendición geográfica tenía desde la Era de grandeza de la zona arqueológica, situada a tres kilómetros.

La reportera sabía que le esperaba un día pesado, “uno de esos”, como decían los periodistas. Ahora buscaría al Secretario de Gobierno local, Jorge López Cruzalta, quien le concedería una entrevista con el objetivo de ampliar el panorama acerca de la supuesta construcción de una tienda de autoservicio, sucursal de una cadena estadounidense, en territorio considerado reserva cultural de México.

Después tendría que presionar para que le mostrara documentos y Sergio estaría atento para tomar las fotos necesarias.

Si todo era como lo pensaban, lo siguiente sería visitar el terreno donde se erigía tal edificio, y luego a pelear contra el tiempo para llegar a la redacción y que ambos, fotógrafo y reportera, desentrañaran en sus respectivas computadoras lo encontrado, antes del cierre que era a las seis de la tarde; si no lo lograban, su cansancio no entraría en la edición de ese día.

El carro de Sergio quedó a casi cuatro cuerdas del Palacio Municipal, así que había que caminar y repasar la mayor cantidad de imágenes posibles, porque ese territorio también fue sometido, y como el resto del país, guardaba parte de la historia de un virreinato devastador que replanteó incluso a grandes imperios como el que alguna vez existió tan cerca de ahí.

A pesar de llevar relativamente poco tiempo en su profesión, Karla conocía ya bastantes cabeceras municipales o centros de gobierno del Estado de México y Sergio, con más de diez años de capturar imágenes, conocía más, pero ambos tenían ya suficientes puntos de comparación como para determinar que ésta, la de San Juan, era especial.

Parecía vieja, oscura y a la vez, amigable, como una fortaleza en la que todos eran bien recibidos siempre y cuando asumieran su papel de extranjeros. No era del tipo estrictamente rural, no tenía olores penetrantes ni oficinas abandonadas, pero tampoco era del estilo urbano, de mobiliario elegante o gente corriendo apresurada. Ahí parecía que el tiempo no pasaba, pero los documentos del sitio y el coraje de su gente probaban lo contrario.

Según narraciones documentadas en archivos locales que Karla revisó en algún momento como parte de su labor, al llegar los españoles al valle de Teotihuacán en el siglo 15 de la era cristiana encontraron aquel centro ceremonial, utilizado entonces por los aztecas, y varios poblados pequeños alrededor. Uno de ellos, que todavía no se llamaba San Juan, estaba aproximadamente a tres kilómetros.

Cuando México fue conquistado, el entonces virrey, Antonio de Mendoza, nombró a Francisco Verdugo Quetzalmamatzin Huetzin como legítimo dueño de los dominios políticos, económicos y sociales del valle de Teotihuacán bajo la figura de cacique: instrumento de control más directo sobre los indígenas. El cacicazgo se estableció en el poblado que quedó como residencia de los nobles y centro de recaudación de tributos.⁴⁸

Las instituciones se mantuvieron económicamente gracias a formas de impuestos como la *Tributación* o entrega de bienes o servicios por parte de los indígenas para que a cambio les permitieran vivir en tierras previamente repartidas entre españoles; la *Tanda y Rueda*, un trabajo comunitario no remunerado de obra pública realizada por grupos de indígenas, y la *Encomienda*, que con supuestos fines evangélicos fue una repartición por

⁴⁸Guido Munch, *El cacicazgo de San Juan Teotihuacán durante la colonia*, Centro de Investigaciones superiores INAH, México, 1976, p. 9

parte de la corona para que indígenas fueran propiedad directa de un conquistador capaz de convertirlos al cristianismo.⁴⁹

La pesadez del aire que Karla sentía desde la carretera, aumentaba en las calles. En cada espacio se percibía la opresión y la renuencia por ésta, mezcla común de los imperios indígenas mexicanos que dejaron religión y costumbres a la fuerza para contraer otras, probablemente más rapaces. La era virreinal teotihuacana poseía en sí misma un poco de la historia, y amargura, de todo un país.

En 1523 arrancaron los levantamientos protestantes en Europa y la Corona española, que entonces pertenecía a Carlos V, ordenó la llegada a México de evangelizadores de tres órdenes: franciscanos, dominicos y agustinos.

Para llevar un control, los religiosos dividieron su trabajo en provincias y la primera en establecerse fue la de los franciscanos, llamada del Santo Evangelio, a la que quedó adscrita la región de Teotihuacán. En menos de 50 años se obligó a los indígenas a fincar 220 conventos, colegios y residencias en este valle.⁵⁰

Las construcciones que se observaban en ese poblado obedecían al espíritu arquitectónico franciscano, de modestos edificios, banquetas estrechas y fachadas austeras que los monjes planearon aludiendo a los votos de pobreza característicos de su orden.

En 1640 se establecieron los agustinos en Acolman, situado tres kilómetros al sur de la Cabecera municipal de San Juan. Con esto, Teotihuacán y Acolman se convirtieron en los dos centros de poderío eclesiástico, y por ende, político de ese valle.

Según se narraba, la poca presencia de los agustinos en el poblado teotihuacano generó conflictos por la suntuosidad que manejaba esta orden y la pobreza en que vivían los conquistados. En 1568 se desató una pugna que llegó a oídos del rey de España y culminó con la expulsión de la orden de San Agustín del territorio y la huida del cacique Quetzalmamatzin Huetzin, acusado de propiciar los sucesos.⁵¹

Karla y Sergio se detuvieron unos segundos para observar la Iglesia de San Juan Bautista, que literalmente bautizó al poblado cuando fue construida con los franciscanos en el poder. Este edificio, al igual que el resto de las construcciones religiosas poseía

⁴⁹ *Ibidem*, p. 17

⁵⁰ *Ibidem*, p. 46-50

⁵¹ Hayde García del Cueto, *Justificación Ideológica de la Conquista*, INAH, México, 1990, pp. 14

características arquitectónicas similares en sencillez: planta de cruz latina, pilastras rectangulares a los lados y techo de madera, estilo austero que fue remodelado con materiales más duraderos hasta cien años después de su edificación.

A la par del móvil evangélico, la ostentación del poder y la ambición por él fueron motores fundamentales en la fundación del pueblo. La línea de caciques fue: Fernando de Alva y Cortés Ixtlixóchitl, Ana Cortés Ixtlixóchitl, Francisco de Navas, Luis de Alva, Juan de Alva Cortés, Diego de Alva Cortés Ixtlixóchitl, Francisco de Alva Cortés Ixtlixóchitl, Cristóbal de Alva Cortés, Cristóbal de Alva Cortés y Sícales y Miguel Mateo de Alva Cortés Ixtlixóchitl, todos, parientes entre sí.⁵²

En el siglo 18 se crearon y propagaron rápidamente las haciendas familiares e indígenas y mestizos trabajaron en ellas bajo el contrato individual llamado *Endeudamiento*, que consistía en tomar tierras prestadas de un patrón y trabajar para él como pago, además de darle una parte de la cosecha e iniciar un crédito interminable. Un ejemplo de la explotación en sus máximos alcances.

Cuando inició la lucha por la independencia de la Corona española, la mayoría de las tierras estaban fragmentadas en haciendas o habían sido vendidas y arrendadas. El cacicazgo se debilitó pero en su lugar quienes ostentaban el poder criollo ocuparon los puestos oficiales de la nueva nación. Se contaba también que el lugar fue centro de operaciones para insurgentes.

En el gobierno de Antonio López de Santa Anna, Teotihuacán fue adscrito a la figura de Prefectura del Estado de México, como Cabecera de Partido porque contaba con más habitantes que los poblados cercanos.

En los conflictos por la Reforma sólo se sabía que Teotihuacán fue territorio de paso para liberales y durante la intervención francesa abasteció de alimentos a la ciudad de México.

En el segundo imperio, Maximiliano de Hasburgo ordenó un reconocimiento parcial del área y la construcción de un puente, que posteriormente recibió el nombre de *La Ventilla*, para comunicar a la entonces zona monumental con los poblados.

⁵² Guido Munch, *El cacicazgo de San Juan Teotihuacán durante la colonia*, op. cit. 48, p. 58

La erección de Teotihuacán como municipio se dio hasta la era de Porfirio Díaz, quien además decretó la apertura de la zona arqueológica al público, como celebración del centenario de la independencia. El arqueólogo Leopoldo Batres quedó a cargo de la exploración y liberación de predios, y fueron abiertos el primer museo de sitio, un jardín botánico y un hotel.

En la Revolución las haciendas perdieron mucho de su poderío económico en saqueos y en el lugar se formaron grupos de bandidos; el más célebre fue el de Rosendo Elizalde *El Pambazo*.

Al ascender a la presidencia Carranza, el sitio estaba en una gran miseria, con haciendas y tierras abandonadas. Fue hasta que Obregón tomó el poder que la presión social disminuyó y la agricultura tuvo un ligero impulso.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas la figura del ejido, tierras compartidas para la siembra, lograron un crecimiento económico de la población. Desde entonces hasta ese día, los ejidos más prominentes eran: San Francisco Mazapa, Purificación, San Agustín Actipac, Santa María Coatlán, San Lorenzo Tlalmimilolpan, Atlatongo, Zacualuca y San Juan Evangelista.⁵³

La historia continuaba en la cotidianeidad de la gente. Teotihuacán, como quedó registrado el municipio del Estado de México, tenía más que una zona arqueológica y Karla lo miraba y sentía en ese poblado.

Ya casi eran las 10 de la mañana, hora de la cita, así que no había mucho más tiempo para meditar por lo que fotógrafo y reportera empezaron a correr hacia el Palacio Municipal.

Como de costumbre, el fotógrafo la apresuró y Karla sólo alcanzó a darle cuatro fumadas a su cigarro, pero bastaban para contener los nervios que la acompañaban en casi todas sus entrevistas. Ambos entraron a un palacio que bien reflejaba la historia del lugar, como el resto del poblado, y subieron las escaleras que llevaban a las oficinas.

En el segundo piso, Karla adoptó su papel profesional, de facciones rígidas, cabeza levantada y mirada, según trataba de fingir, penetrante; todos trucos aprendidos de otros reporteros. Con una voz que creía imponente preguntó por el Secretario de Gobierno, y como respuesta escuchó:

⁵³García del Cueto, *Justificación ideológica de la Conquista*, op. cit. 51p.46-98

“Ya entró a la conferencia del Alcalde, por allá por favor”, dijo la secretaria señalando una puerta que por estar al fondo del pasillo debía ser la de la sala más grande.

¿Una conferencia? Al citar a más medios, los responsables de Comunicación e Imagen del Ayuntamiento hacían pensar que en verdad tenían prisa por difundir la información.

En la oficina había tres reporteros de diarios estatales, dos de tabloides locales y tres encargados de grabar todo para los archivos del Palacio Municipal. Ahí estaba el Secretario de Gobierno, López Cruzalta, con un grupo de personas que después Karla, a su pesar, sabría quiénes eran.

Después llegó el Alcalde y todos de pie. Lo demás, se publicó al día siguiente en la edición de *Reforma* del Estado de México y en la de Cultura nacional, como fue prometido.

Con las fotografías correspondientes, una plana desplegaba lo siguiente:

Los opositores a la construcción de una tienda Aurrerá, operada por Wal-Mart, en este Municipio, cambiaron ayer de argumento: la queja ya no fue por el saqueo de vestigios arqueológicos, sino por la disminución de las ventas que traerá a los comerciantes locales la apertura del súper.

Treinta vecinos, entre ellos seis del Frente Cívico de Protección a al Valle de Teotihuacán, interrumpieron ayer una rueda de prensa en la que el Alcalde de esa localidad, Guillermo Rodríguez Céspedes, achacaba toda la responsabilidad al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

“Al dar el permiso, ¿pensó usted en lo que nos afecta a los comerciantes? el pueblo se mantiene de eso”, le increparon, “van a crear 400 empleos directos, pero ¿sabe usted cuántas familias que viven de una tiendita se van a morir de hambre? ¿cuánto va a aumentar la criminalidad, la prostitución?”.

“Somos parte de un Estado de Derecho; el Ayuntamiento simplemente se apegó al marco normativo”, les respondió el Alcalde.

El Edil procedió a citar fechas y convenios, con documentos en mano, que antecedieron a la autorización del Gobierno municipal a la construcción ubicada entre las calles Cruz de la Misión y Libramiento La Parroquia, detrás de la Vía Hidalgo, en el perímetro C de la zona arqueológica.

También dio lectura a la licencia 401/725/2/103P/2004, expedida el 19 de mayo por el INAH, donde se comprometió al corporativo a contratar a un arqueólogo supervisado por la dependencia.

Tras anunciar que el costo de la licencia fue de 134 mil 408 pesos, la discusión se tornó en reproches y se dio por terminada.

Con pruebas documentales, el Ayuntamiento se deslindó en ese momento de cualquier responsabilidad, porque el gobierno del Estado, a través de la Dirección de Obras Públicas, concedió el cambio de uso de suelo, de agrícola a comercial, casi un año antes de ese día; la venta del terreno particular se realizó sin anomalías y por medio de una empresa arrendadora; el INAH liberó de la presencia de vestigios prehispánicos al predio dejando a Verónica Ortega como arqueóloga responsable de cualquier situación extraordinaria durante la construcción, y con esto, según reiteraron, las autoridades municipales se vieron legalmente obligadas a entregar la licencia de construcción, que cobró la tesorería municipal.

Con esto quedó claro: se construía una tienda de la cadena Wal-Mart. La entrevista con el Secretario de Gobierno se volvió innecesaria, sobre todo porque había opositores dispuestos a tomar medidas, cualquiera que fuese su motivo. Así son los teotihuacanos.

El párrafo de final de la nota de Karla decía lo siguiente:

A pocas cuadras de ahí, más de 70 trabajadores, al menos cinco camiones de carga, tres montacargas y una grúa trabajan en la construcción de lo que será el centro comercial.⁵⁴

Desde ese terreno junto a la carretera donde se construía, se apreciaba también un monte envidiado por los demás puesto que fue construido por el hombre: la Pirámide del Sol. Tal era la cercanía de la futura tienda.

Karla no necesitó más que mirar a los ojos a las personas para saber que las protestas iban en serio, que los manifestantes harían lo posible por parar la acción que definían como invasora, y que ella, como periodista y como mexicana, estaría ahí.

⁵⁴Karol García, “Cambian teotihuacanos argumento vs Wal-Mart”, *Reforma*, México, 16 septiembre 2004, sección Estado

Las paredes hablaban en San Juan, y no había más que escucharlas para saber que quienes se resguardaban en ellas estaban dispuestos a llegar hasta dónde fuera por reclamar lo que les pertenecía.

Ahí en Teotihuacán, con una historia completamente alejada al mito de grandeza de la zona arqueológica tan cercana, donde los habitantes pintaron sus bardas solicitando la expulsión del INAH que reprimía sus derechos territoriales, y donde transcurría el sueño de Karla que tanto importaba al *target* de *Reforma*, se construía una tienda de la cadena estadounidense Wal-Mart.

CAPÍTULO 2 INVOLUCRADOS, CONFLICTOS E INTERESES

2.1. VISIONES ENCONTRADAS

Más carretera, era un hecho. La imparcialidad periodística que tanto valía en los tiempos modernos, y que Karla siempre consideró una falacia, no tenía por qué comprometerse, al menos en teoría. Pero ella, tan parte de su entorno y tan sujeto, tenía la misión de vigilar en cada instante todo lo relacionado con el asunto de la construcción de una sucursal de Aurrerá, de la cadena estadounidense Wal-Mart, hasta que se inaugurara o alguna fuerza social tuviera el poder para frenarla.

Ya no era necesario probar la influencia directa de la noticia en la vida de un lector-comprador de anuncios. Por decisión y por órdenes de sus superiores, la reportera haría de una cobertura cultural un evento de trascendencia nacional, o mundial, si se podía.

Así que ya conocía su agenda de trabajo: “Investiga, busca, cuestiona, localiza, mide”, y verbos similares antecedían los cigarros que le quedaban en la cajetilla diaria cada noche. Las mañanas arrancaban con los conceptos comercio, ricos, pobres, Wal-Mart y Teotihuacán. Luego la carretera.

Ese día, Karla no encontró leche en su refrigerador, ni a un padre que le prestara más dinero para tomar taxis a los puntos donde de encuentro con los fotógrafos, por lo que se aventuró a tomar su auto compacto de velocidades y manejarlo hasta aquel retorno mal diseñado. Ese sitio se había convertido en el de costumbre para llegar al destino de todos los días.

En esa ocasión la esperaba Alejandro quien no era famoso precisamente por su puntualidad, pero sí por lograr los mejores retratos de los personajes que aparecían en el diario. Karla llegó después que él y no hubo reclamos, sólo prisa por incorporarse a la autopista México-Pirámides y recorrer los 45 kilómetros que los separaban de esas *personas* que ya debían estar esperándolos.

Alejandro, que ahora manejaba el auto de Karla, conversaba más que los otros fotógrafos, sobre todo en ese día que parecía intrigado por lo que les esperaba. “¿Cómo que te detuvieron en la calle y te propusieron darte una entrevista?”, cuestionaba. Pero no

había que dudar, esa gente estaba afuera del terreno donde se construía la tienda, en espera de que alguien los escuchara. Incluso le habían dado un folleto, fotocopiado y todo, con propaganda negativa hacia el supermercado.

“Nuestra oposición es porque estamos defendiendo nuestra zona arqueológica, nos estamos plantando aquí para que las autoridades municipales detengan los trabajos de construcción de un Wal-Mart dentro de la zona arqueológica, hemos detectado anomalías y queremos que se aclare esta situación”, decía el volante, y en mayúsculas, “NO A WAL-MART”,¹, firmado por Emmanuel D’ Herrera, personaje fundamental en esta historia y a quien Karla, y sus lectores, conocerían íntimamente.

El domicilio que Karla traía escrito en la parte de atrás del papel arrugado, coincidía con el conjunto comercial más importante de San Juan Teotihuacán, conocido como Mercado Hidalgo. Ahí estacionaron el auto y empezaron a caminar por una de las calles laterales de aquel río de cajas, pacas, bultos de ropa, verduras, carne y gente. En esa zona no había casas, sólo tiendas, y a lo lejos, un grupo de reporteros con una cámara de televisión y toda la cosa. Al menos sabían que era ahí, aunque una vez más, el encuentro “exclusivo” no lo sería tanto.

La reunión se vivía afuera de una pequeña boutique y los compañeros del gremio periodístico simplemente parecían esperar instrucciones de un grupo de personas que se distinguían por estar al mando. Eran los opositores a la tienda y por la confianza con la que hablaban, saludaban y se movían, parecían nativos del poblado.

Karla se acercó a una mujer a quien reconoció por haberla citado ahí y se identificó, seria, con la postura y los gestos fingidos de siempre, copiados de otros reporteros. No hubo disculpas, ni por el retraso de casi media hora con que llegaron los de *Reforma*, ni porque otros medios, la competencia, estaban presentes. Sólo un susurro: “Ustedes entran primero y nos podemos tardar todo el tiempo que quieran. A los demás les pedimos que vinieran porque nos urge hacer escándalo en donde se pueda, pero la cita es con ustedes y nada más ustedes sacan mañana lo que les digamos”, dijo aquella mujer.

Un silbido del más anciano de los ahí presentes llamó a algunas personas que atendían puestos de venta de distintos artículos y de otras, que permanecían sentadas en

¹Graciela García, “Fracasa Plantón contra tienda”, *Reforma*, México, 13 septiembre 2004, Sección Estado

la banqueta en espera de la señal, quienes se levantaron, y comenzaron a rodear a Karla y Alejandro.

La mujer abrió una puerta angosta junto al puesto de ropa. Detrás de ésta se apreció una escalera tan estrecha como la puerta, a la que había que entrar de uno en uno.

Karla subió después de la mujer, quien iba atrás de un joven al que llamaba hijo. Al terminar el ascenso de dos pisos había un cuarto que bien podía ser la trastienda del local que le quedaba debajo. El joven “hijo” acomodó en menos de dos minutos las poco más de 20 sillas apiladas para colocarlas en círculo. Karla no estuvo tranquila hasta que Alejandro se paró junto a ella, cuando ya casi todos habían tomado sus lugares.

El cuarto no tenía ventilación y el único foco disponible iluminaba a medias, por lo que el fotógrafo comenzó a probar distintos ángulos visuales y un hombre extendió una silla para la reportera, quien quedó frente a un medio círculo de personas en sus asientos.

Se escuchó el golpe de la puerta al cerrarse y comenzaron las respuestas.

Se hacían llamar Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán; al parecer, no tenían Acta Constitutiva que los identificara formalmente como Organización no Gubernamental. Pero ahí estaban y eran poco más de 20 personas, más los que faltaban, los líderes morales, que en ese momento introducían una demanda por destrucción de monumentos y vestigios arqueológicos y por violaciones a las leyes federales del INAH, en Texcoco, contra Wal-Mart, el INAH y el Ayuntamiento de San Juan, según explicaron.

El nombre del grupo, como relataron, se les quedó de otro movimiento similar de 1994, cuando apoyaron a la Comisión para la Defensa del Patrimonio Cultural del Sindicato de Investigadores y Académicos del INAH en el cierre de la construcción de tres proyectos en distintos puntos de la zona arqueológica.

Aquella vez interpusieron una demanda, también en Texcoco, contra la entonces directora del INAH María Teresa Franco, y contra Eduardo Matos y Eduardo Villa Kamel, responsables de aquellos planes, incluidos en un plan de salvamento llamado *Proyecto Teotihuacán*.²

Con éste, su primer pleito, lograron que se frenara completamente la reubicación de alrededor de 700 vendedores ambulantes y locatarios de la zona arqueológica, y que se

²Antonio Bertrán, “Denuncian daños a Teotihuacán”, *Reforma*, México, 27 enero 1995, Sección Cultura

tirara la obra del comercio *Plaza Jaguares*, planeada en el terreno de la zona residencial arqueológica La Ventilla; *Plaza de Corzo*, que estaría detrás de la pirámide de la Luna, y *Plaza Manuel Gamio*, que sería situada a un costado de la pirámide del Sol. En junio del 2003 fueron removidas completamente las estructuras de las construcciones³, y con esto exponían un antecedente de lo que eran capaces.

Ahora tenían un nuevo objetivo y unían sus fuerzas contra un posible Aurrerá, de Wal-Mart, en lo que consideraban su territorio. Su inconformidad comenzó, según se enteró Karla, cuando a finales de ese julio un grupo de trabajadores cercó un terreno de 24 mil metros cuadrados en Cruz de la Misión 8, del Barrio Purificación y casi frente al puente de la Ventilla, en la entrada al pueblo de San Juan. Nadie les avisó de qué se trataba, siendo que las aprobaciones del Cabildo local deberían ser del dominio público.

Algunos decían que el 26 de julio el Alcalde les había dicho en una reunión privada que no había todavía una licencia de construcción⁴ a pesar de que ya estaba bardeado el terreno.

Fue hasta que un letrero publicitario: “Próximamente Bodega Aurrerá” se postró en la entrada del local, que cayeron en cuenta de la situación. Y ya era tarde.

Para ese momento, el 9 de septiembre, casi mes y medio después, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (Icomos) de la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO por sus siglas en inglés), o sea, la autoridad internacional en materia arqueológica, ya había aprobado la edificación, con la única recomendación de revisar el impacto que la tienda podría tener en la población y un señalamiento al Ayuntamiento de Teotihuacan, que al parecer había avalado la construcción antes que el INAH.

“En el proceso de construcción de la tienda se han utilizado métodos y técnicas de exploración arqueológica adecuados para una excavación de rescate, por lo que no se han detectado acciones que representen una pérdida para nuestro Patrimonio Arqueológico”⁵, se leía en el documento, al que Karla tuvo acceso después, ya que la sección nacional de *Reforma*, contaba con una copia.

³Julieta Riveroll, “Ponen fin a Plaza Jaguares”, *Reforma*, México, 7 junio 2003, Sección Cultura.

⁴Karol García, “Advierten con levantarse en armas”, *Reforma*, México, 24 septiembre 2000 Estado

⁵Dora Luz Haw, “Avala UNESCO obra en Teotihuacán”, *Reforma*, México, 10 septiembre 2004, Sección Cultura

“En cuanto al aspecto arquitectónico y urbanístico, podemos señalar que la tienda no afecta los valores visuales de la zona arqueológica; sin embargo, consideramos importante revisar la solución arquitectónica y el impacto que tendrá la tienda en la población, con el fin de tomar las medidas necesarias para minimizar los impactos negativos que pudieran causarse.

“Como punto adicional, se solicita al INAH verifique que en el predio que ocupará la tienda no se permita la instalación de anuncios espectaculares que puedan afectar aún más la ya de por sí alterada imagen del poblado.

“Ante la grave alteración de la imagen urbana del poblado de San Juan Teotihuacan, el Icomos manifiesta su preocupación respecto a que, en el futuro, el Ayuntamiento Constitucional de Teotihuacan continúe emitiendo las licencias de construcción sin contar con el permiso previo del INAH, por lo que invita a esa autoridad municipal a revisar sus procedimientos y subsanar esta práctica inadecuada”⁶, concluía el dictamen, que desamparaba a los quejosos de la reunión y desmentía lo anunciado días anteriores por el Ayuntamiento de San Juan, acerca del orden que siguieron las autoridades para conceder los permisos.

Conforme los flashazos de Alejandro iluminaban los rostros de los ahí congregados, Karla los reconoció: eran el mismo grupo que tres días antes intentó boicotear la rueda de prensa del Alcalde local. No era su primera manifestación por el asunto de la tienda, tenían ya algunas horas acumuladas.

El domingo anterior habían convocado a un plantón afuera del Palacio Municipal, donde el responsable de los volantes, Emmanuel D’Herrera, aseguró que tenía cerámica prehispánica del predio en conflicto y exigió la licencia de construcción de la tienda.⁷

Estos eran sus antecedentes, menos impactantes que las amenazas que iniciaron en cuanto tomaron un poco de confianza, hablando todos al mismo tiempo.

“No nos vamos a dejar, nos vamos a levantar en armas si es necesario”, expresó Fortino García, el más anciano de todos, quien alegaba también carencia de agua y robo de espacios particulares en su finca, vecina a la tienda.

⁶*Ibidem*

⁷Graciela García, “Fracasa Plantón contra tienda”, *Reforma*, México, 13 septiembre 2004, Sección Estado

“No estamos hablando de un poblado más, es uno de los principales centros arqueológicos del mundo, es la construcción más antigua de México. Si dejamos que un edificio horrible se construya, mejor sería morir”, decía Rubén Almeida, director de Casa Ecológica Teotihuacán, miembro del Frente Cívico.

También dijeron que eran apoyados por 250 comerciantes y diversas agrupaciones protectoras de los derechos humanos, y aseguraron que no cederían hasta cancelar la construcción del Wal-Mart. Sus fundamentos eran culturales, de salvamento de los vestigios; ecológicos, de protección al medio ambiente, y ¿por qué no?, económicos, porque la competencia traería desempleo, según declaraban, a su pueblo. Iban al frente de quien quisiera escucharlos, y Karla estaba ahí.

Al final, cuando la conversación se volvió ininteligible y Alejandro no encontró más posibilidades visuales de relatar lo sucedido, llegaron otros miembros de la agrupación, comandados por Emma Ortega, personaje fundamental, quien cansada por el viaje a Texcoco advirtió: “No tenemos miedo”.

Amenazan con levantarse en armas, fue el encabezado de la nota que salió al día siguiente en las ediciones del Estado de México y Cultura, cuyo texto destacaba el folio de la demanda, PGR/TEX/O6/2004-II, levantada en la Subprocuraduría de Texcoco el 9 de septiembre.⁸

Lo mejor, pensó Karla de nuevo en la carretera, fue que había obtenido los números de los teléfonos celulares de todos los integrantes del Frente. Lo peor, que ella les había dado el suyo.

Al día siguiente, la jornada ya no podía iniciar con el estómago vacío, así que ambos, Karla y Alejandro de nuevo, se dirigieron al Mercado Hidalgo y en el primer puesto de quesadillas que encontraron el fotógrafo pidió una de cada guisado, mientras la dependiente saludaba a Karla y con tono familiar le decía “Échenos la mano”. Era un miembro del Frente, igual que los dueños de por lo menos 10 locales más a la redonda. Karla no se podía comprometer, y sólo asentía con la cabeza. Dueños de los locales.

Si eran un grupo tan poderoso, ¿por qué pedían ayuda?, ¿no bastaban entonces sus movilizaciones y el apoyo de todos sus simpatizantes para presionar a las autoridades?

⁸Karol García, “Amenazan con levantarse en armas”, *Reforma*, México, 24 septiembre 2004, Sección Estado

En la plaza municipal, fotógrafo y reportera buscaron una versión diferente, la de la gente común que recorría el parque central de su poblado, la misma gente dispersa y variada que había sido capaz de revelarse contra el INAH alguna vez.

A pesar de las negativas de los entrevistados para responder, por miedo o por apatía, las sorprendidas posturas comenzaron a aclararse.

“Definitivamente me parece que sí beneficia a las personas porque hay una mayor oferta de productos y también de trabajo; a mucha gente no le parece, pero yo creo que es una buena opción”, dijo una mujer de mediana edad llamada Eva Hernández, acerca de la posible futura tienda de Wal-Mart.

“Muchos en San Juan van a trabajar ahí y nos queda más cerca y más económico que ir hasta Ecatepec o Texcoco”, argumentó Judith García, quien al igual que otros cinco de los entrevistados, se mostró a favor del desarrollo comercial.

Según algunos vecinos, efectivamente, eran sólo los comerciantes quienes se oponían al plan, ya que verían afectadas sus ventas y tendrían que bajar sus precios. En San Juan la gente no tomaba en cuenta a la zona arqueológica. El INAH no los beneficiaba, sólo les ponía reglas para construir. Los teotihuacanos veían por ellos mismos, como su historia se los impuso.

“Yo pienso que sí beneficia, trae mejores precios; obvio: sí va a dañar a los comerciantes, pero es para que con el tiempo ajusten sus precios”, explicó María Isabel Villegas, una joven teotihuacana.

“No hay ningún problema, estamos completamente de acuerdo, no afecta visiblemente la pirámide; al comercio sí, pero que ellos se pongan renuentes”, dijo Fernando Morales, vestido con uniforme de la secundaria local, y su acompañante, Guadalupe López, “va a afectar mucho a las personas del mercado, sus ventas van a bajar, pero tal vez a nosotros nos va a beneficiar por los cambios industriales, lo malo es que se va a perder parte de la cultura”.

Era un hecho, las personas del pueblo no apoyaban al Frente y opinaban sin fundamentos, información o atención. “Yo pienso que va a ser igual, dicen que trae beneficios, pero las cosas no van a bajar de precio. La cercanía con las pirámides nunca la había tomado en cuenta”, comentó Guadalupe González.

“Me enteré hace tres semanas, porque me llamó la atención la construcción. Creo que es bueno porque habría más empleos, pero es una zona arqueológica”⁹, dijo José Luis Islas, trabajador local, quien aseguró carencia de interés por actuar, ni a favor, ni en contra.

Más carretera, después de todo, pero en esa ocasión sólo para escribir que la gente común, la que protestaba cuando se sentía ofendida, estaba a favor de la tienda y dejaba solos a los opositores en su lucha. Para finalizar la nota publicada al día siguiente, una cita oficial plasmada para incluir una posible imparcialidad periodística, tan valorada en los tiempos de Karla, decía “Son menos de 15 los opositores a la construcción. No han encontrado eco, ellos no representan al grueso de los comerciantes del pueblo”¹⁰, en voz del Secretario de Gobierno de San Juan Teotihuacán, Jorge López Cruzalta.

Ahí estaban las versiones. Nada era definitivo, sólo el temblor que se acrecentaba en el ojo izquierdo de Karla conforme 90 kilómetros más, 45 de ida y 45 para el regreso, se sumaban a la cobertura.

La construcción crecía y desde sus paredes se observaba la pirámide del Sol. Hechos, a pesar de la subjetividad de la reportera, y luego más carretera.

2.2. INSTITUCIÓN, EMPRESA Y CONFRONTACIÓN

Tanto por hacer y en tan poco tiempo, que se volvió necesario fumar durante las noches, y en las coberturas, el auto y la misma redacción, dentro de los pasillos del edificio de Lomas Verdes donde cada bocanada se convertía en una nueva idea para explicar lo que voluntariamente, y por órdenes, Karla vaciaba diariamente en una plana.

Las presiones aumentaban y parecía que la promesa de convertir un hecho cultural en uno de verdadero impacto nacional no era sólo de ella, sino que se había transformado en el estandarte de casi todos los que la rodeaban. Diseñadores, asistentes, publicistas y hasta la señora que limpiaba las oficinas, opinaban sobre lo que podía complementar la información de la construcción de una tienda Wal-Mart en Teotihuacán. Quedaba tanto

⁹Karol García, “Minimizan la oposición al Wal-Mart Teotihuacán”, *Reforma*, México, 23 septiembre 2004, Sección Estado

¹⁰*Ibidem*

por hacer y en tan poco tiempo, que en verdad parecía cierto aquello de que en el diario se difunde y se crea la cultura.

El más involucrado era Mario De la Rosa, su editor, a quien ni el envidiable apellido le devolvería jamás las horas de sueño gastadas en planear paquetes informativos y ángulos supuestamente novedosos que dejaba cada noche al teléfono con los directivos del diario y después frente a Karla. Mario no claudicaba en el rigor de cada una de sus sugerencias, pero era Karla quien las ejecutaba, las desarrollaba y las sufría tanto fuera como dentro del periódico.

A veces no había que ir hasta San Juan, donde por cierto ya era identificada en muchos rincones como la reportera que al final, y según lo publicado, hablaba mal de todos; el objetivo también era buscar un panorama global de la situación, con entrevistas a las partes incluidas que plasmaran lo que en realidad sucedía.

Para esos fines, Karla realizó todos los trámites corporativos, tan engorrosos al estilo estadounidense como necesarios para entrevistar al Jefe de Comunicación del grupo Wal-Mart en México, Raúl Argüelles, y cuando el vocero cedió unas horas para una cita personal, la ya complicada cobertura se volvió todavía más inverosímil ante la humana falta de comunicación entre secciones del diario donde reporteros de la misma empresa competían por obtener la información cuando ésta vendía diarios, como empezaba a ocurrir en ese caso.

Fue por esto que la nota, planeada en dos partes con el punto de vista de Wal-Mart y el de funcionarios del INAH, se publicó fragmentada. Aún así, Karla hizo su parte con el director del Centro INAH en el Estado de México, quien detalló su versión y un análisis, publicado así al día siguiente:

La responsabilidad del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en la construcción de un Wal Mart en la zona arqueológica, se limita a supervisar la búsqueda de vestigios, no a otorgar licencias, aseguró su director en el Edomex, Víctor Meza.

“No tenemos las facultades de dirigir ni la política económica, ni comercial y de los municipios, no podemos emitir una opinión respecto a cada obra, si no, tendríamos que opinar respecto a 200 o 300 obras públicas y a miles de obras privadas”, expresó Meza.

Desde 1988 existe un decreto en el que se delimitan las zonas y posibilidades de construcción en la zona.

La primera, zona “A”, incluye el núcleo prehispánico, y ahí no se permite ningún tipo de construcción.

En la zona “B”, que rodea a la primera, no se permite edificar sobre lo ya existente.

La región “C”, que abarca el área de poblados de San Martín y San Juan, se pueden hacer trabajos bajo supervisión del instituto.

“El terreno donde se va a construir la tienda pertenece totalmente a la zona C, incluso hay construcciones antes de éste en relación con las pirámides; en estos sitios hay menos densidad de vestigios, si es que hay, aún así, debemos supervisar las obras”, dijo el funcionario.

La empresa Arrendadora de Centros Comerciales presentó ante el INAH una solicitud de construcción y procedió a revisar los antecedentes del lugar; se establecieron las condiciones de trabajo en caso de aprobar la obra y se llevó a cabo una búsqueda más, en el entendido de que si encontraban vestigios cancelarían el proyecto.

Meza refirió que en 1972 las investigaciones que llevó a cabo René Millon, arrojaron que no existen vestigios, por lo que el sitio fue cedido a particulares obligados a informar al INAH si encontraban objetos o construcciones prehispánicas.

En 1984, los dueños del terreno pidieron una segunda revisión y tampoco localizaron vestigios.

El 19 de mayo del 2004 el INAH avaló la construcción del centro comercial, los trabajos de supervisión están a cargo de la arqueóloga del INAH, Verónica Ortega, y dos especialistas que trabajan en el terreno.

¿VESTIGIOS?

Durante la perforación de nueve pozos y cuatro "trincheras", se encontró un altar antiguo en la esquina del terreno.

“El lugar donde lo encontraron fue cerrado inmediatamente para su estudio, ahí no se puede colocar ninguna construcción y la gente de Wal-Mart estuvo de acuerdo”, dijo Meza.

Respecto a las piezas que miembros del Frente Cívico de Defensa del Valle de Teotihuacán aseguraron haber encontrado en la basura, Meza explicó que las vasijas se encuentran en estudio, y como su localización fue en el exterior del predio, no se detiene la construcción.¹¹

Entonces, la fragmentación de Teotihuacán obedecía al patrón geográfico mayormente habitado durante la época precolombina del lugar; el instituto que lo protegía a nivel federal se deslindaba totalmente de lo relacionado con la construcción de la tienda y estaba al tanto de la posibilidad de existencia de vestigios en el predio.

Aún así quedaba una incógnita que probablemente sólo los reporteros se cuestionaban y era que lo relacionado con Teotihuacán siempre corría a cargo del INAH a nivel federal, y en ese momento era el centro del Estado de México el que se hacía responsable de otorgar licencias y declarar acerca del asunto, algo bastante inusual, pero sin normativa al respecto se carecía totalmente de fundamentos para acusarlo de ilícito.

Teotihuacán contaba con un decreto presidencial del 30 de agosto de 1988, que establecía un polígono de protección a los monumentos:

A. Lo que se conoce como zona arqueológica donde se encuentran los edificios prehispánicos de mayor monumentalidad en la ciudad. Zona protegida por una barda y vigilada por policías municipales y trabajadores del INAH.

B. Comprende más de mil 600 hectáreas. Es periférica y no se permiten construcciones posteriores a las que había en 1988.

C. De más de mil 500 hectáreas, donde sí se permiten construcciones nuevas, siempre y cuando exista una excavación previa que determine la presencia o ausencia de monumentos arqueológicos y se establezca las condiciones para las obras; aquí se construía la tienda Aurrerá.¹²

La otra vertiente de la información apareció con la postura de Wal-Mart, que básicamente era un recuento de los beneficios de la tienda en el país y la legalidad con que actuaron en Teotihuacán desde el principio.

“Ni dañamos la zona arqueológica ni provocamos contaminación visual ni destruimos vestigios. Tenemos toda la documentación en regla, así como el visto bueno

¹¹Karol García, “Aclara INAH atribuciones”, *Reforma*, México, 24 septiembre 2004, Sección Estado

¹²Decreto presidencial de Miguel de la Madrid, expedido el 30 de agosto de 1988
[en:www.inah.gob.mx/documentos.htm](http://en.www.inah.gob.mx/documentos.htm)

del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de la UNESCO (Icomos) y del Cabildo”, señaló Raúl Argüelles, vocero del consorcio, para *Reforma*.

Y también: “No es verdad que defiendan los vestigios arqueológicos, ni la identidad o el paisaje; de hecho, no cuentan con el apoyo de la comunidad y prueba de ello es que cuando han querido protestar y detener la obra lo hacen acarreando gente de Atenco”, dijo respecto al Frente de opositores, a quienes prefería llamar comerciantes.

La información incluyó también cifras, como que con ésa, la tienda de Teotihuacán, se sumarían 150 Bodegas Aurrerá, y 641 comercios de la cadena Wal-Mart en México, que agrupaba a las tiendas Sam’s Club, Superama, Suburbia y Vips.

Por supuestas leyes de competencia, según él “no escritas“, Argüelles no reveló el nombre del arquitecto responsable de la obra. Debido a que el contrato de compra-venta del terreno se realizó entre particulares y la obra era propiedad de una corporación privada, fue imposible presionarlo para obtener esa información. Aún así su versión quedó plasmada.¹³

En tanto, la construcción de 6 mil 500 metros cuadrados del edificio, los 8 mil metros cuadrados de estacionamiento y un jardín, requisito indispensable para la edificación según regulaciones del INAH, de 9 mil 500 metros cuadrados, llevaba más del 50 por ciento de avance, y las presiones por conseguir información aumentaban.

Y en Teotihuacán, algunos miembros del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán, informaron a Karla que se les negaba el acceso a la zona arqueológica, después de que 30 de ellos realizaron un ritual frente a la pirámide de la Luna en el que pidieron a las fuerzas naturales acabar con esa *transgresión a la madre tierra*, según sus palabras.¹⁴

Lo legítimo en las razones de los comerciantes para oponerse a la construcción de la tienda no era cuestionable, aunque sí, desconcertante desde el punto de vista periodístico.

“Dentro de nuestra agrupación sí hay comerciantes, pero tienen un interés legítimo de defender sus comercios; en San Juan Teotihuacán tenemos registrado que el

¹³Haw Dora Luz, “Achaca Wal-Mart pugna a competencia comercial”, *Reforma*, México, 23 septiembre 2004, Sección Cultura

¹⁴Karol García, “Enfrentan Posturas”, *Reforma*, México, 25 septiembre 2004, Sección Estado

57.6 por ciento de la población vive del comercio y los servicios”, admitió Emmanuel D’ Herrera, líder opositor, en entrevista telefónica y explicó que la competencia dañaría las ventas de los cerca de 60 puestos del mercado central, y los más de 40 comercios aledaños, cuyos dueños componían casi en su totalidad al Frente.

“A donde quiera que voltee usted, somos comercios pequeños, así es como nos va a afectar porque del turismo nacional, mucha gente se viene a San Juan buscando nuestra comida“, expresó la dueña del puesto de quesadillas, Josefina Ariza, quien mantenía a por lo menos 10 de sus familiares con este changarro de 20 años de antigüedad.¹⁵

En un recorrido por el mercado y un sondeo entre la población, se aclaró también que opositores como Lorenzo Hernández contaban con una tienda de telas de 3 pisos; mientras que Emma Ortega tenía un restaurante llamado *Techinanco* en el perímetro B de la zona arqueológica; Lorenzo Trujillo era dueño de al menos 7 puestos en el mercado, y Lorenzo García poseía una tienda que era a la vez abastecedora de ropa.¹⁶ Sólo hechos.

Karla no tenía otro plan que informar lo que ocurría, pero había tantas versiones y tan convenientes a cada grupo que si es que existía una verdad, se enredaba más y más en sí misma.

Por si fuera poco, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) dio entrada a una queja interpuesta por los grupos opositores a la construcción de la tienda, y con esto, cerca de 100 personas que integraban el Comité en Defensa del Casino de la Selva, agrupación responsable de salvaguardar este monumento en Cuernavaca, Morelos, se unieron a los defensores de Teotihuacán.

“El 10 de septiembre ingresamos nuestra queja por afectación a patrimonio de la humanidad y violación a derechos humanos de tercera generación; se puede decir que nos respondieron casi de inmediato pues para el día 15 de este mismo mes ya teníamos la respuesta de que había sido admitida, pues ahora vamos a ver que se obtiene por esta instancia”, expresó Jaime Lagunez, líder moral del grupo.

El documento con fecha del 14 de septiembre y firmado por Gerardo Montfort Ramírez, director general de la Comisión, confirmaba que la queja quedó asentada en el

¹⁵Karol García, “Reconocen opositores intereses comerciales”, *Reforma*, México, 25 septiembre 2004, Sección Estado

¹⁶*Ibidem*

expediente 2004/2908, por lo que se iniciaron las investigaciones y trámites correspondientes por conducto de Deyanira Cruz Elenes.

En la presentación de la queja estuvo Román García, perito del Colegio de Arquitectos de México, quien mostró un estudio donde señaló otros aspectos a considerarse, como los usos de suelo, la vinculación armónica con la zona, el daño a la productividad agrícola y la cercanía con dos monumentos históricos como la Parroquia de San Juan Bautista y el Puente del Emperador.¹⁷

Aparentemente, los pobladores estaban a favor de la tienda; los comerciantes y los grupos culturales en contra; el Ayuntamiento transgredió la ley y entregó una licencia de construcción antes del aval federal, según el INAH, pero el Instituto, en declaraciones del Ayuntamiento, concedió primero su autorización; las demandas estaban interpuestas, y la tienda avanzaba a grandes pasos. Había que confrontar a los involucrados.

En el afán de aclarar la situación, la reportera la volvía todavía más difusa, y el tiempo transcurría. Cinco días a la semana, más los dos de descanso en los que se dedicaba a responder llamadas ahora que los teléfonos ya tenían prisa por ser respondidos, sumado a los viajes cada vez más precipitados y la presión por difundir el caso dejaban una ansiedad que ni el cigarro contenía.

El siguiente paso fue un foro de discusión, de los que *Reforma* realizaba sólo en ocasiones especiales, porque el diario quería adueñarse de la noticia y el peso de ese objetivo caía directamente sobre los hombros de Karla, quien además de reportera se volvió relacionista pública, moderadora y locutora en el programa radial de seis invitados que discutieron durante una hora, con los siguientes resultados:

Enfrentan posturas

El caso Wal-Mart Teotihuacán ha desatado una amplia polémica enfrascada en acusaciones y desmentidos entre el frente opositor, el INAH, el Ayuntamiento y Wal-Mart.

Para dirimirlas, REFORMA reunió a las partes en un foro de discusión de Reforma.com que se transmitió en vivo vía Internet; he aquí algo de lo que ahí se dijo

1. Sobre el interés comercial.

¹⁷Graciela García, “Inicia CNDH queja por obra en Wal-Mart”, *Reforma*, México, 27 septiembre 2004, Sección Estado

2. *Sobre las motivaciones.*
3. *Sobre las acusaciones.*

Emmanuel D' Herrera, miembro del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán.

1. *“En nuestra agrupación hay comerciantes que tienen interés de defender sus comercios”.*
2. *“Ni los arqueólogos del INAH, ni el que debió contratar Wal-Mart, saben qué es lo que hay debajo de la plataforma donde se construyó la Bodega; los trabajadores que estuvieron ahí nos reportaron de al menos dos entierros que quedaron sumergidos bajo la tienda”.*
3. *“Somos organizaciones indígenas, cerca de 400 asociaciones ecologistas, y apoyo de una organización extranjera que se opone a esta cadena de la muerte que se llama Wal Mart; hay un mar de corrupción, sabemos que hay mucho dinero en todo esto, nos lo han ofrecido a los habitantes del Valle”.*

Emma Ortega, guardiana espiritual de Teotihuacán y miembro del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán.

1. *“Es un atraso para el país, entre más compremos a la trasnacional, eso se convierte en dólares que se van de México”.*
2. *“El Artículo 13 de la Ley de Monumentos dice que la zona C es de la población, en mucho tiempo no se permitían negocios, el lugar era agrícola, de ahí lo pasan a ser de población y de ahí a comercial, eso es lo que no entiendo”.*
3. *“Es una agresión, va a haber una competitividad visual, nos van a cambiar nuestras raíces, nuestra ideología, al llegar un centro comercial va a entrar comida y cosas de todo el mundo, mientras que nos hemos mantenido con nuestra forma de comer y de vivir”.*

Jorge López Cruzalta, Secretario de Gobierno de Teotihuacán.

1. *“Teotihuacán tiene 56 mil habitantes y sólo mil 333 son comerciantes; aún así, se ha dicho que hay un grupo numeroso de manifestantes, y hay que resaltar que siempre hemos visto a las mismas personas del Frente”.*
2. *“Los empleos que se generen es una parte colateral que se ha tomado en cuenta, hay 400 empleos directos y 200 indirectos para la población de Teotihuacán”.*

3. *“Se quejan de nuestra postura, pero hay que decir que no solamente fue la licencia de construcción del Ayuntamiento; el Municipio cumple con una responsabilidad estrictamente apegada al estado de Derecho, se le presentan documentos y actúa; lo que es la realidad son estos procedimientos”.*

Verónica Ortega, arqueóloga del INAH responsable de la zona arqueológica de Teotihuacán y supervisora de la construcción de la tienda.

1. *“Los del Frente son del Valle de Teotihuacán y saben que es un Municipio pujante que en menos de 30 años ha triplicado su población y ahí se está por la lucha del espacio”.*

2. *“El predio (donde se construye la tienda) está inserto en la mancha urbana de Teotihuacán; a tres kilómetros de la pirámide de la Luna, no está ni junto ni cerca de la zona arqueológica, donde se encuentran las Pirámides, la Ciudadela y el Templo de Quetzalcóatl”.*

3. *“El 25 de agosto encontramos restos de una plaza doméstica, un altar con 25 centímetros de altura; es teotihuacano, pero también fue reutilizado por población azteca y dañado por los tractores de uso agrícola”.*

Raúl Delgado, arquitecto, coordinador nacional de Monumentos Históricos del INAH.

1. *“El Instituto no va a calificar cuáles son las áreas de desarrollo que hay que privilegiar, si es la económica, la turística u otras, nosotros hacemos la salvaguarda”.*

2. *“Los mexicanos podemos actuar libremente sin que transgredamos la ley, pero los servidores públicos estamos acotados, no podemos actuar más que a lo que nos manda la ley; el Instituto ha actuado con apego a derecho y ha sido respetuoso con el Gobierno”.*

3. *“El INAH tiene la misión de salvaguardar el patrimonio de los mexicanos y lo puede hacer con apego al estado de derecho, en el caso de Teotihuacán, con apego al decreto de monumentos arqueológicos”.*

Raúl Argüelles, Vicepresidente de Asuntos Corporativos de Wal-Mart.

1. *“Los quejosos son menos de 10 comerciantes que sienten afectados sus intereses”.*

2. *“No es verdad que defiendan los vestigios arqueológicos ni el paisaje; de hecho no cuentan con el apoyo de la comunidad y prueba de ello es que cuando han querido detener la obra lo hacen acarreando a gente de Atenco”.*

3. *“No dañamos la zona arqueológica, ni provocamos contaminación visual, ni destruimos vestigios, tenemos toda la documentación en regla, el Visto Bueno del INAH, del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de la UNESCO y del Cabildo. La empresa da trabajo a 105 mil empleados mexicanos y da servicio anualmente a más de 600 millones de personas. Con la tienda en Teotihuacán se abrirán 108 plazas”*.¹⁸

La voz de los protagonistas del conflicto era clara. Ninguno pensaba ceder. Aquellas notas repetitivas de los otros eventos culturales se veían tan lejos que apenas y se podían recordar. Había un por qué en la labor de Karla y ofuscada, dedicaba sus días y noches a Teotihuacán.

Quedaba tanto por hacer y en tan poco tiempo que a veces dudaba, pero ignoraba algo: Ni sus presiones, ni su necesidad por fumar y el temblor del ojo izquierdo, ni la obsesión de sus superiores por el caso importaban, porque el contexto se impondría. Y de qué manera.

2.3. **RESPUESTA ANTE EL ÚLTIMO RECURSO**

Karla, quien había presenciado varios actos de protesta, como participante y en su relativamente reciente papel de reportera, tenía una máxima: “Nadie, nadie, se manifiesta por placer: es un acto desesperado, la última opción”. Lo que estaba a punto de vivir era, sencillamente, su comprobación.

Cuando las contradicciones crearon la ilusión de que no había fuerza capaz de frenar la construcción de un centro comercial, Bodega Aurrerá, de la cadena estadounidense Wal-Mart, en territorio decretado patrimonio de la humanidad que posiblemente contaba con vestigios, una llamada cambió el panorama.

Más carretera, 45 kilómetros más, ahora acompañada de Víctor, el fotógrafo de los conflictos, para presenciar un ejemplo de resistencia humana.

Instalan huelga de hambre vs Wal-Mart

Emma Ortega, de 59 años; Emmanuel D' Herrera, de 56, y Lorenzo Trujillo, de 52, todos miembros del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán, iniciaron

¹⁸Karol García, “Enfrentan posturas”, *Reforma*, México, 25 septiembre 2004, Sección Estado

una huelga de hambre frente al predio donde se construye una tienda Aurrerá del consorcio Wal-Mart.

Mantendrán la protesta, advirtieron, hasta que suspendan la edificación del centro comercial... o hasta que se mueran.

“Consideramos que esta noción de sacrificar nuestras vidas puede ser un contrapeso para las formas de vida automática y gratuita que desgraciadamente se gestan en el País”, afirmó D’Herrera, “pero hay valores trascendentales que bien merecen la pena para sacrificarlo todo”.

Con una ceremonia de purificación en la que en una olla de barro a la que llaman “popochcomitl” ardía copal, purificaron tres petates, la casa de campaña, las puntas de obsidiana y una figura de Coatlicue, la diosa madre, la de la falda de serpientes, la que nunca se sacia de recibir sacrificios humanos.

Pidieron permiso a los cuatro puntos cardinales, a la tierra, al cielo y a las deidades naturales para lograr que el tiempo de su sacrificio, en el que sólo consumirán líquidos, les traiga resultados.

“Pedimos perdón por lo que el hombre te hace, madre tierra, con pavimento, construcciones, basura y contaminación”, expresaba Ortega mientras sonaba el caracol y el tambor rituales.

A los 15 minutos de iniciada esta huelga en la que será la puerta de la tienda ubicada en Avenida Cruz de la Misión y cerrada Hidalgo, los conflictos viales iniciaron.

Un camión de doble caja con placas 283-CN3 en la parte delantera y 921-VF3 en la parte trasera salió de la construcción de Aurrerá y, al no lograr dar la vuelta debido a los manifestantes, provocó que cerca de 20 vehículos se quedaran parados mientras el conductor agredía a los del Frente Cívico.

“Entiéndeme que nada más estoy haciendo mi trabajo, yo no tengo nada que ver”, expresaba el conductor mientras Emmanuel D’ Herrera, sentado en la mesa que colocaron para manifestarse, respondía: “pues a nosotros déjanos hacer nuestra manifestación”.

El transporte pasó por encima de dos sillas.

*La protesta sigue en espera de respuesta; los organizadores esperaban que por la noche llegaran otros danzantes y algunos representantes de quienes se manifestaron contra el Casino de la Selva, que simpatizan con su causa.*¹⁹

Ahora sí, el enfrentamiento ya no era sólo moral y legal, también físico. Entre sueños, presagios e ideales, Karla estaba metida hasta el cuello en el conflicto y con lo sucedido, no le quedaba otra que vigilar de cerca, día y noche, lo que pasaba en Teotihuacán.

¿Quiénes eran realmente estos tres opositores dispuestos a morir por su causa? Había que decirlo porque nadie, nadie se manifiesta por placer.

El primer investigado fue Emmanuel D' Herrera, de quien Paco, el reportero amante de la política, averiguó un pasado público que nada parecía relacionarse con causas comunitarias.

El activista Emmanuel D' Herrera, dirigente del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán militó antes en seis partidos políticos, sin embargo, negaba que su postura fuera motivada por ideales partidistas o que tuviera respaldo de alguno.

En Axapusco, D' Herrera se registró 8 años antes como miembro adherente del Partido Acción Nacional (PAN), y en 2003 buscó la Alcaldía de esta demarcación arropado por el Partido del Trabajo (PT); su última incursión en la política fue en busca de una diputación federal, bajo los colores del Partido Liberal Mexicano.

“He sido un defensor de las causas sociales y después de militar en varios partidos políticos me he dado cuenta que éstos sólo buscan agua para su molino”, aseguró en entrevista, “en el caso de esta causa que defendemos no soy de ningún partido político”.

Al ser cuestionado sobre su historial partidista, el líder de los quejosos reconoció que en su juventud militó en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido que le permitió desempeñarse como servidor público en el Servicio Exterior Mexicano y, una vez en el extranjero, se sumó a partidos de los países que visitó. De corrido, enumeró haber participado además en el PAN, el Partido del Centro Democrático, el PT, el Partido Liberal Mexicano y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

¹⁹Karol García, “Instalan huelga vs Wal-Mart”, *Reforma*, México, 1 octubre 2004, Sección Estado

“En el movimiento que estamos encabezando soy un simple ciudadano, yo puedo moverme entre el PRD, el PT, el PAN y el PRI, pero en el movimiento evitamos que cualquier color lo impregne”, acotó.

El secretario general del PRD, José Luis Gutiérrez Cureño, explicó que D' Herrera había tenido acercamientos con este partido debido a que gobierna la Alcaldía de Teotihuacán desde 1996. “A lo largo de estos años, la mayor parte de los teotihuacanos han estado cerca del PRD y no es raro, ni extraordinario, que los líderes del movimiento, particularmente esta persona (D' Herrera), en algún momento hayan tenido contacto con nuestro partido. Incluso, podría ser que aparezcan en los registros del partido, no hemos hecho una indagación, pero me parece que su militancia política es un asunto irrelevante pues la causa de fondo sigue siendo la misma: la agresión al patrimonio cultural de la humanidad y de los mexicanos”, señaló.

“Excéntrico”. La Senadora Micaela Aguilar, originaria de Axapusco, municipio donde habitaba D' Herrera, lo acusó de tener un carácter inestable que se traduce en sus vaivenes políticos.

“Por supuesto que conozco a Emmanuel D' Herrera y es una persona inestable, con un carácter excéntrico, ha militado en todos los partidos, empezando por el PAN donde pidió su registro y después renunció.

“Creo que uno no puede dejarse guiar por una persona como él y que, por 10 ó 15 personas que se oponen a la tienda, se prive de sus derechos a todos los habitantes de la región”, opinó la senadora sobre el activista.

Tras conocer esta declaración, D' Herrera criticó una propuesta planteada por esta senadora en el sentido de flexibilizar las restricciones de construcción en torno a las pirámides de Teotihuacán.

“Esa propuesta no es otra más que justificar su presencia en el Senado, esta señora era tamalera cuando yo decidí hablar en público para formar el PAN en Axapusco; está peleada con la intelectualidad y con la gente que piensa más que ella”, expresó este hombre, quien incitó a la huelga de hambre, y cuyo número celular aparecía al menos dos veces al día en el celular de Karla.²⁰

²⁰Francisco Ortiz, “Admite pasado político”, *Reforma*, México, 23 octubre 2004, Sección Estado

Su motivación no era política, decía, pero su pasado sí, y tal vez, como segunda opción, se proponía brillar en los círculos de poder.

La vida de Emma Ortega, la otra manifestante, era menos pública y más cercana a la espiritualidad que promulgaba.

En una de las visitas de la reportera al campamento de huelguistas, la mamá de Karla entristeció al saber que vería a gente que no comía, y le aconsejó que les llevara algo no muy grande, para alimentarse. Karla relató esto a doña Emma, justo antes de la entrevista, y a pesar de que rechazó el regalo, aceptó responder a las preguntas con el tono cercano, confidente y profundo que le daba el título de “Guardiana Espiritual de Teotihuacán”.

Doña Emma Ortega, fundadora del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán y originaria de San Francisco Mazapa, Teotihuacán, dijo tener fe en las fuerzas cósmicas, en la gente que los apoyaría y en su pasado triunfal como protectora de México.

“Fui encontrando el valor de la vida cuando aprendí a defender lo mío; cuando uno se empieza a mover encuentra el sentido de su vida”, dijo.

Soltera a sus 59 años, se confesó satisfecha de ser útil, que no indispensable. Hablar con ella fue presenciar un milagro de la memoria: cada nombre, fecha y momento estuvieron presentes en su relato.

Su salud y fuerza física las atribuyó a que nació a 500 metros de la pirámide del Sol, dentro de un temazcal y de una madre sólida.

A los 5 años, contó, su padre la levantó en hombros para presenciar una ceremonia del Quinto Sol en un Teotihuacán que, dijo, alcanzaba para todos, con turismo, tierras y comercio.

“Desde chica maduré no sé por qué; mi papá siempre me decía que a todos podía calmar menos a mí, que yo era diferente... pero no entendí cómo”, recordó.

Así, desdeñó el catecismo cristiano, estudió hasta quinto de primaria y aprendió a escribir a los 25 años, aunque hablaba inglés y francés.

Desde los 14, cuando estuvo 5 minutos sin respirar por asfixia, supo que tenía un destino.

Un trabajo tras otro, viajes a Tepexpan y a la Ciudad de México, la enfermedad de su padre y múltiples enseñanzas la hicieron, según algunos, la mujer más sabia de Teotihuacán.

Ortega había defendido más de 100 causas, todas relacionadas con el Valle de Teotihuacán, sin vislumbrar los alcances de su trabajo.

Cronológicamente, en 1968 inauguró el “Techinanco”, un restaurante familiar en el perímetro B de Teotihuacán; en 1974 apoyó al movimiento que frenó el proyecto de un aeropuerto en la zona; en el 85 ayudó a detener el proyecto Apan-Chiconautla, con el que se pretendía cavar 23 pozos acuíferos con agua del Valle; además, realizó mítines para defender causas como la defensa agraria y la oposición a construcciones en la zona.

Ya para 1988 promovió a Teotihuacán como Patrimonio de la Nación y en el mismo año fue nombrada Guardiania Espiritual por el Consejo de Ancianos; en 1991 cambió de ubicación su restaurante a 20 metros de la Pirámide de la Luna y se involucró en la oposición del mega centro comercial Plaza Jaguares; fue demandada a causa de su propiedad en la zona B y ganó la disputa.

En 1999 fue acusada de difamación por el INAH y por último, en el 2000 registró su candidatura como suplente del Alcalde de su municipio, la cual perdió.

Para la construcción de la Bodega Aurrerá, aseguró que su energía se concentraría en detener a Wal-Mart, que, creía, sólo traería destrucción, pobreza y muerte de la tierra. En ese momento estaba en huelga de hambre, y ni los bocadillos ofrecidos por la mamá de Karla, la tentaban.²¹

El tercer manifestante era Lorenzo Trujillo, hombre de 52 años, casado, con más de cinco hijos, y el más callado de los tres. El más sensible, según decían, pero al mismo tiempo, el más acaudalado, porque se decía que al menos siete puestos del mercado local le pertenecían.

A él, sus familiares a bordo de camionetas del año le lloraban en cada visita al campamento de huelga. La baja presión arterial y la carencia de azúcar en la sangre de Trujillo eran la principal preocupación. Este activista proporcionaba el transporte, las telecomunicaciones a través de teléfonos celulares y computadoras portátiles y los materiales de protesta, como mantas y fotocopias.

²¹Karol García, “Concibe como destino defender Teotihuacán”, *Reforma*, México, 29 octubre 2004, Estado

Para las entrevistas, se negó a contestar siempre, no por temor, sino por la debilidad que se evidenciaba en su persona. Un solo argumento: “Estamos dentro de la ley, hacemos valer nuestros derechos y nos ponemos en peligro. ¿Qué más necesita saber la gente para aceptar que nuestra causa es justa?”.

Los días pasaban en el campamento que Karla visitaba con o sin fotografías donde, por su ubicación o por algo ajeno a ella, se sentía como en casa. Ahí todos los días se sacrificaban “todas las relaciones”²² de los presentes. Ahí, Emma Ortega purificó con incienso y copal los instrumentos de trabajo de Karla. Ahí parecía que quedaba una esperanza después de que la inconformidad llevó a tres personas a tomar su última opción.

Con la presión de la huelga de hambre, hubo reacciones de funcionarios, pero nada que frenara la edificación que crecía ante los ojos, hundidos por el ayuno, de los huelguistas.

Por ejemplo, la construcción de la tienda fue analizada al fin por la Secretaría de Vivienda estatal, y en palabras del propio gobernador de entonces, Arturo Montiel, “se realizaría una evaluación de los pros y contras del proyecto”.

“Desde luego que beneficia a la zona, pero hay que tener claridad en su ubicación, pues los habitantes del lugar se dedican al cultivo y venta del nopal y la tuna. Al mismo tiempo, el hecho de que llegue una empresa como ésta es importante, porque es fomento de empleo.

“Tenemos que hacer un estudio claro con las mismas autoridades municipales para, en su caso, ubicarla en el mejor lugar posible. Pero es necesario esperar el estudio del secretario de Vivienda, Francisco Covarrubias”²³, abundó el mandatario dando una luz de esperanza a los sacrificados.

La manifestación llegó a oídos de otras figuras relevantes en la entidad, como el procurador de Justicia, Alfonso Navarrete, quien señaló que los vecinos del lugar levantaron dos averiguaciones previas por la instalación del supermercado, aunque no se acreditó ningún delito.

²²“Con todas mis relaciones” ofrecimiento con el que inicia el ritual de purificación en los temazcales huicholes, náhuatl y otomíes de México

²³ Arturo Espinosa y Karol García, “Analiza Montiel situación”, *Reforma*, México, 2 octubre 2004, Sección Estado

“Estamos analizando si el Plan de Desarrollo Urbano les permite tener uso de suelo para el supermercado y sobre ello se va a definir. Si se comete alguna violación a la ley es posible echarlo para atrás, pero hasta el momento no hemos acreditado ninguna”, manifestó.

Mientras tanto, en San Juan Teotihuacán el secretario de Gobierno, Jorge López Cruzalta, afirmó que el Ayuntamiento mantenía su postura a favor de la construcción de la Bodega Aurrerá, puesto que se realizaba conforme a derecho, pero que una de sus funciones era proteger la integridad, al menos corporal, de los huelguistas.

“Es una medida constitucional mantener el orden y la paz, pero ellos no lo están alterando así que sólo podemos estar atentos para protegerlos físicamente en caso de que sufran algún daño”, dijo López Cruzalta acerca de los manifestantes.

Hubo eco, ni cómo dudarlo. En una ocasión el arqueólogo Jorge Angulo, miembro de la Escuela Nacional de Antropología, llegó al campamento de huelga para rendir su apoyo a la oposición y a título personal dijo que después de revisar documentos y sin respaldo institucional haría lo posible para frenar lo que llamó un “atropello”.²⁴

Como una respuesta más, el secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda del Estado, Francisco Covarrubias, se reunió con el director del INAH, Sergio Raúl Arroyo, para analizar la posibilidad de encontrar un predio alternativo dónde reubicar el centro comercial.

“No se ha echado marcha atrás. Una vez que el arquitecto Covarrubias y (el etnólogo) Sergio Raúl Arroyo construyan sus acuerdos y unifiquen criterios, buscarán a los inversionistas de Wal-Mart para hacerles alguna propuesta”, señaló el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos del INAH, Raúl Delgado, el mismo que participó en el foro de discusión de *Reforma* donde no hubo acuerdos.

Dijo ignorar qué medidas tomaría el Estado de México para convencer a los empresarios de trasladar la obra.

“Ese es un tema que queda fuera de la responsabilidad del INAH, habría que ver de cuánto dinero invertido se está hablando”, manifestó Delgado.

José Luis Gutiérrez Cureño, secretario general del PRD, aseguró que debido a presuntos errores de colindancias en la propiedad donde se construía la tienda Wal Mart,

²⁴*Ibidem*

el Gobierno del Edomex y el INAH podrían revocar los permisos de construcción a dicha empresa.

“Esa aprobación está viciada de origen y se debe anular, la propietaria mintió en las especificaciones del terreno”, asentó.²⁵ Sin embargo, nada de lo que dijo se pudo comprobar, porque el cambio de uso de suelo del predio, de agrícola a comercial, y su venta a la arrendadora se realizaron en el marco de la ley.

En tanto, los tres miembros del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán en huelga de hambre rechazaron el diálogo con Marisela Cadena Baca, directora de Gobernación de la Subsecretaría de Gobierno de la zona de Teotihuacán.

“Es contradictorio, nos ha visitado tres veces y nos promete diálogo, y llega sin Manuel Cadena (Secretario de Gobierno estatal), que es con quien realmente nos interesa tratar”, expresó Emmanuel D’ Herrera.

El apoyo para el Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán aumentaba y los manifestantes eran visitados durante las noches por militantes del Frente Popular en Defensa de la Tierra, de Atenco, y durante el día permanecían con ellos los Colonos del Club De Golf La Hacienda, de Atizapán, quienes regalaron 100 chamarras con el logotipo “No a Wal-Mart”, una consigna que también manejaban en su localidad, ante la posible apertura de una tienda Superama, de la misma cadena yanqui.²⁶

Ignacio del Valle, líder de los campesinos de San Salvador Atenco agrupados en el Frente Popular en Defensa de la Tierra, que dos años antes detuvieron a filo de machete la construcción de un aeropuerto en Texcoco, aseguró en entrevista que respaldarían la causa contra Wal-Mart hasta lograr que se detuviera la construcción.

“La violencia es el medio que están propiciando el Gobierno y el mismo INAH porque permiten que situaciones como la construcción de Wal-Mart en un lugar privilegiado dañen a todo el pueblo mexicano”, comentó Del Valle.

El dirigente aseguró que comités de 10 a 15 personas visitaban todos los días el campamento opositor.

²⁵María Eugenia Sevilla y Karol García, “Buscan predio alterno INAH y Edomex”, *Reforma*, México, 3 octubre 2004, Sección Cultura

²⁶Graciela García y Karol García, “También los vecinos del Club de Golf La Hacienda”, *Reforma*, 3 octubre 2004, Sección Estado

“Más que apoyar al Frente, apoyamos su repudio a la situación que está prevaleciendo en ese lugar y que no debe de ser, porque no consideramos justo que en una zona arqueológica que pertenece a todos los mexicanos y a la humanidad, estén construyendo un edificio que no tiene nada que ver con la cultura y con esos espacios que son una reserva cultural”, señaló.

“Desde luego que esto ya trascendió al nivel estatal y federal, y ahora es el Estado el que debe de tomar acciones; qué decepción saber que el mismo gobierno está solapando esa construcción.

“El Frente de Pueblos estará participando, es una lucha que hay que lograr, tirar, reubicar, ese edificio o el intento de implantar lugares comerciales en zonas que no son para eso. No vamos a permitir que empiece a funcionar ese Wal-Mart, vamos a hacerlos entender que no puede estar en uno de los lugares históricos de nuestra patria”, manifestó Del Valle.²⁷

Pasaban los días y los tres integrantes del Frente tomaban únicamente agua, miel y otros líquidos que sus familiares y compañeros de causa les dejan en esa trinchera improvisada. Se aseaban en los baños de la tienda de instrumentos musicales ubicada frente a ellos, a un costado de la construcción, y aseguraban que no desistirían hasta que la tienda se clausurara.

Al cuarto día de protesta, un grupo de más o menos 60 personas, habitantes del Barrio la Purificación, en el que se construía la tienda, llegaron hasta el campamento de protesta y se enfrentaron con los entonces cerca de 60 manifestantes. A gritos y empujones, los obligaron a mudarse con sus consignas, porque según ellos, sólo traían problemas a un pueblo que no los apoyaba.

“Hay muchas necesidades en este pueblo, queremos fuentes de empleo y progreso, esa gente no tienen nada a qué venir aquí, son de otros lados, son acarreados que no conocen nuestra problemática.

“Esa Bodega Aurrerá le va a dar vida al pueblo por los empleos que nos va a traer, pues la gente está bien amolada y van muy lejos a buscar un trabajo para poder darle de comer a su familia“, indicó Ismael Alarcón, vecino del lugar.

²⁷Karol García, “Respalda Atenco lucha vs Wal-Mart”, *Reforma*, 9 octubre 2004, Sección Estado

Alrededor de las 14:00 horas de ese día, la calle Cruz de la Misión se dividió en dos, pues una acera fue ocupada por los vecinos para colocar mantas en apoyo al centro comercial y el lado opuesto lo utilizaron los opositores al plan.

El incidente motivó la intervención de Gerardo Fernández Noroña, secretario de Movimientos Sociales del PRD, quien acudió al lugar primero para apoyar al Frente Cívico, aunque al final terminó como enlace y consiguió pactar al fin una cita con el Secretario de Gobierno del Estado de México, Manuel Cadena, para que ambos bandos expresaran sus posturas.

“No queremos caer en provocaciones, vamos a recoger nuestras cosas y nos vamos a ir, pero seguiremos con nuestra huelga de hambre en la puerta 1 de la zona arqueológica, porque estamos defendiendo ideales y no intereses.

“Ante el desgarramiento que hay en la sociedad preferimos no hacer una guerra fratricida, los habitantes tienen derecho de reivindicar esto y como mexicanos también tenemos derechos de reivindicar este lugar, pero son las autoridades las que tienen que poner remedio a esta situación“, expresó Emmanuel D’ Herrera, recogiendo su campamento para dirigirlo a la puerta de la zona arqueológica.²⁸

“Cuando se defienden intereses, está uno dispuesto a matar, pero cuando se defienden principios, uno está dispuesto a morir, así es esta causa, que poco a poco y en el futuro, van a comprender los demás”, reiteraba un afligido Emmanuel D’ Herrera.²⁹

La huelga duró 11 días y los manifestantes volvieron a comer por prescripción médica. Karla, que quedó tan agotada como ellos, tenía un solo pensamiento, “nadie, nadie, se manifiesta por placer: es un acto desesperado, la última opción”.

Los trabajos de construcción de la tienda no pararon, pero después de ver y vivir aquel sacrificio algo cambió, porque quedaba poco tiempo y mucho por hacer y la carretera seguía ahí esperando a la reportera; pero había una esperanza, para los idealistas y para ella, en la búsqueda del sentido de su profesión.

²⁸Graciela García, “Se enfrentan vecinos a activistas”, *Reforma*, México, 4 octubre 2004, Sección Estado

²⁹Karol García, “Trabajan conforme a derecho”, *Reforma*, México, 3 octubre 2004, Sección Estado

CAPÍTULO 3 CONTRA EL GIGANTE

3.1. WAL-MART Y LA REALIDAD ECONÓMICA

Los aztecas creyeron que Teotihuacán fue construido por gigantes; irónicamente, una de esas criaturas colosales, pero del ámbito comercial, acechaba el territorio.

En conflictos como éste, de la construcción de la bodega Aurrerá del consorcio Wal-Mart a 2.4 kilómetros de la zona arqueológica de Teotihuacán, el ideal periodístico era revelar quién tenía la razón, o eso creía Karla. Sin embargo, no imaginó que en esta época, de la globalización cultural, tecnológica y, sobre todo, económica, la respuesta era sencilla: la razón es de quien la compra.

Al menos 30 comerciantes apoyados moralmente por casi 500 personas de distintas asociaciones peleaban por derrocar a un gigante, el pasaje bíblico de David contra Goliat. ¿A quién se enfrentaban? ¿Qué es realmente Wal-Mart, qué significa para México y por qué el rechazo a su presencia? Se volvió necesario explicarlo y con información aprobada por funcionarios de la tienda, pero sobre todo, con las críticas que circulaban en su contra, Karla estructuró lo siguiente:

Wal-Mart Stores, la mayor empresa de comercio *minorista*, o sea de venta directa de productos al menudeo al público, y también la más grande del mundo en términos de facturación, que tuvo una ganancia de más de 217 mil millones de dólares en 2004 ¹, tiene una historia que explica una parte de la vida del país más rico del planeta, Estados Unidos, y a la visión, y ambición, de la humanidad.

Samuel Moore Walton, patriarca del clan, fundador de esta empresa y considerado hasta su muerte como uno de los 10 hombres más ricos del mundo², nació en el estado de Arkansas, EU, en 1918. Estudió Economía en la Universidad de Columbia e inició su carrera como aprendiz en la tienda *Du Pont*, acompañado de su hermano y posteriormente socio James. En esa época, Sam conoció a su esposa y luego heredera, Helen Robson, con quien se casó en 1943.

¹Historia de Sam Walton en: www.estrategiafinanciera.es/empresas/

²Indicadores Económicos del mundo en: www.emprendedor.com/porta/content/view/165/26

Walton tuvo el perfil del ciudadano modelo de aquel país: sirvió al ejército como capitán del Cuerpo de Inteligencia y luchó por sus metas. Su biografía, y la de sus tiendas, fueron el sueño americano llevado a la realidad.

La primera tienda de los Walton fue una franquicia de la red *Ben-Franklin* en la ciudad de Newport, Arkansas, en 1945. Este comercio se convirtió en uno de los más exitosos de su país y en cinco años subió sus ganancias de 75 mil a 250 mil dólares, hasta que en 1949 el propietario del edificio donde se instalaron les rescindió el contrato de renta.³

Entonces los Walton se mudaron a Bentonville, también en Arkansas y en 1951, abrieron una tienda de artículos variados en bajo volumen llamada *Walton's 5 & 10*. En 1962, los hermanos Walton operaban ya 16 tiendas con el mismo estilo y entonces desarrollaron el concepto de *Tienda de Descuento*: comercio de productos al menudeo, con precios más bajos que cualquier competidor en el esquema de autoservicio.

En 1962, Sam abrió su primera tienda con este modelo en el poblado de Rogers, Arkansas, con el nombre de *Wal-Mart* y 5 mil metros cuadrados de propiedad. En ella vendía de todo, desde indumentaria de niños hasta libros y repuestos para autos. Sus ventas superaron los 975 mil dólares en su primer año de existencia.⁴

Fue en 1970 que la ya famosa empresa comenzó a cotizar en la Bolsa Internacional de Valores y su éxito fue contundente: entre 1976 y 1980 se abrieron 151 tiendas.

La filosofía de los Walton, y por tanto de Wal-Mart, se basó en el control de información e inventarios. “Comprar barato, apilarlo alto, y venderlo barato”, fue su estrategia.⁵

Una de sus máximas aportaciones a la práctica comercial estadounidense fue la instalación de códigos de barras en las cajas registradoras conectadas a una computadora central, que facilitaban las compras otorgando tiempo y calidad en el servicio al cliente.⁶

Mediante ahorros en detalles administrativos como la implantación de gerencias regionales, una inversión de más de 500 millones de dólares en una red de

³Steven Wheeler y Evan Hirsh, *Los canales de distribución*, Editorial Norma, México, 2000, p 14

⁴John Huey, “Sam Walton: Hecho en América”, *Revista Time*, Nueva York, num.100, 7 diciembre 1998, p. 12-16

⁵*Op. cit.* 3, p. 64-69

⁶*Op. cit.* 3, p.30

comunicaciones, la compra de 15 aviones para agilizar el transporte y el mínimo gasto en las necesidades laborales de sus empleados, incluso de nivel ejecutivo, la cadena Wal-Mart se convirtió en la más poderosa de Estados Unidos y un ejemplo a seguir para otros comerciantes.

Gran parte del éxito de Wal-Mart se atribuye a su política laboral, que colocó a los empleados en el rango *asociados* a partir de una división de acciones que la tienda implementó como forma de reducir gastos.⁷

Las cifras no mienten: En 1970 existían 51 tiendas Wal-Mart, que facturaban 78 millones de dólares al año con el contrato de 2 mil 300 asociados; 30 años después, la cadena contaba simplemente con más de 300 tiendas, más de un millón de asociados y facturación anual que superaba los 100 mil millones de dólares. Un crecimiento promedio del 500 por ciento. Un gigante, sin duda.⁸

Sam Walton recibió el premio Medalla de la Libertad, máximo reconocimiento del gobierno de Estados Unidos hacia un civil, de manos del presidente George Bush (padre) y durante muchos años la revista económica *Forbes* lo reconoció como el hombre más rico de América y uno de los cinco empresarios más influyentes del siglo. El magnate murió el 4 de mayo de 1992, de cáncer en los huesos, y sus herederos: Helen, Alice, John, Rob y Jim, continuaron con el ya consagrado imperio comercial.⁹

Ése era el sueño, perfecto para ser americano, perfecto en la dinámica capitalista.

La otra cara de la moneda, también necesaria en la explicación, se refleja en los males de Wal-Mart a Estados Unidos. Por sorprendente que parezca, la cadena produce un daño sin precedentes a la nación más poderosa del mundo.

Para empezar, Wal-Mart es la corporación más demandada en la historia de aquel país. En 2004 enfrentó litigios en 31 de los 52 estados de la Unión Americana, por violaciones a las leyes laborales, inseguridad en sus inmuebles, daños en propiedad de cientos de ciudadanos, incumplimiento de normas ecológicas y competencia desigual mediante la práctica del monopolio.

La cadena recibe notificaciones por discriminación de género y racial, junto con multas por contratación de indocumentados. Sus asociados de menor rango, más de un

⁷John Huey, *Revista Time*, *loc. cit.* 4, p. 14

⁸Historia de Sam Walton, www.estrategia..., *loc. cit.* 1

⁹*Loc. cit.* 1

millón de personas, ganan 7 dólares por hora. El salario promedio al anual de este nivel de trabajadores de Wal-Mart, en 2004, fue de 13 mil 861 dólares, cuando en EU se consideró en nivel pobreza a quienes percibieron 17 mil 650 dólares en todo el año.

Además, la empresa restringe el número de asociados de tiempo completo y maneja medios tiempos por encima de los estándares de su país para reducir costos, no hay que olvidar su filosofía comercial.

Ahí no existen ni la figura del tiempo extra ni la del sindicato, lo que deja completamente desprotegidos a los empleados y se refleja en la economía de todo un país cimentado en la asistencia pública. En 2004 Wal-Mart tuvo más empleados y familiares de éstos en programas de asistencia gubernamental, médica y alimenticia que ninguna otra compañía de aquella nación, con lo que el gobierno estadounidense gastó 240 mil millones de dólares en apoyo a empleados de este supermercado. Wal Mart le cuesta miles de millones de dólares al año a los contribuyentes de Estados Unidos.

En números, los empleados de Wal-Mart que recibieron ayuda del gobierno en ese año se refleja en la siguiente tabla:

POBLADO	EMPLEADOS (Denominados Asociados)
- Alabama	3 mil 866
- Arizona	2 mil 700
- Arkansas	3 mil 971
- Connecticut	824
- Florida	12 mil 300
- Georgia	10 mil 261
- Massachussets	4 mil 172
- Tennesee	9 mil 617
- Texas	4 mil 363
- Wisconsin	mil 252

La corporación también hizo historia en pago de indemnizaciones: En Colorado gastó 50 millones de dólares para arreglar un litigio laboral, y en Texas 150 millones de dólares en sueldos retenidos para sus empleados, entre otros conflictos.

La explotación de trabajadores de esta empresa se observa también en sus maquiladoras, ubicadas en países tercermundistas, de mano de obra barata. Por ejemplo en China, país que fabrica principalmente los productos a la venta de Wal-Mart, los obreros ganan menos de 3 dólares al día, en jornadas de 7 días a la semana y hospedados en dormitorios dentro de edificios que pagan con su salario y que luego la tienda se apropia gracias al contrato colectivo que firman al ingresar a la multinacional. Simplemente, Wal-Mart paga 0.18 dólares por el ensamblaje de un juguete, mismo que vende en 14.96 dólares.

Bangladesh, el segundo país que más productos fabrica para la empresa, tuvo en 2004 a 189 mil mujeres trabajando por 17 centavos la hora, durante 14 horas y 7 días a la semana, es decir, que su sueldo promedio fue de 499 dólares, por debajo de las normas de bienestar social en el mundo. Casos similares se observaron en México y Honduras, y la historia sigue.

Wal-Mart es considerado un pésimo vecino para los estadounidenses. Los edificios a su alrededor se devalúan hasta en un 20 por ciento en cuanto una tienda llega a una comunidad, puesto que la colocación de Wal-Mart trae consigo el abandono de otras construcciones que solían ser comercios.

“No entienden, cuando empezamos a hablar de calidad de vida, ellos empiezan a hablar de ropa interior barata. Sigo diciendo que no pueden comprar calidad de vida de pueblo en Wal Mart, no la venden, pero una vez que te la roban no puedes recuperarla a ningún precio”, comentó Al Norman, ciudadano estadounidense, en entrevista para un documental independiente filmado en el 2005 contra la cadena.

Si un complejo comercial no le funciona a Wal-Mart, lo cierra antes del año de funcionamiento y deja a la comunidad en la que se instaló sin los impuestos correspondientes por el equivalente al uso de suelo. En el 2004 existían cerca de 7 kilómetros cuadrados de tiendas abandonadas en Estados Unidos, el equivalente a una escuela por cada ciudad con un Wal-Mart.

Además, la cadena había pagado hasta ese momento cerca de 5 millones de dólares en multas por no respetar las leyes ecológicas, como tala clandestina y contaminación de aguas de las comunidades a las que llegaba.

Otro tipo de quejas contra la cadena son las relacionadas con la inseguridad que sufren los clientes. En las tiendas Wal-Mart hubo durante varios años un promedio de 100 crímenes fatales por semestre. Un estudio realizado en 1994 por la empresa reveló que el 80 por ciento de los crímenes ocurrían en los estacionamientos y que con una medida simple como el patrullaje éstos disminuirían hasta el 0 por ciento. A pesar de contar con este conocimiento, la empresa no realizó acciones preventivas en sus tiendas, que tienen en promedio 200 cámaras y cuatro vigilantes operando sólo en el interior de cada sucursal, para prevenir robos por parte de los clientes. En el 2004 se descubrió que la cadena contaba toda la información y el Juez del Distrito tejano de Beaumont, James Mahothy, multó a Wal-Mart por 18 millones de dólares.

Entonces, ¿por qué el gobierno de Estados Unidos no frenaba la proliferación de estas tiendas que, evidentemente, dañaban a sus ciudadanos? Una de las posibles respuestas era que los Walton entregaron 3 millones 200 mil dólares en contribuciones para campañas políticas durante el 2004. No hay rincones libres de corrupción.

En el 2004, 200 comunidades estadounidenses se ampararon y consiguieron detener la construcción de Wal-Mart en sus localidades. No los querían ni en su país.¹⁰

La historia de la cadena en México tenía tintes similares, con el agregado de que el capital ni era nacional ni la ganancia se quedaba en el país, desde los inicios. La primera tienda Aurrerá, una similar a la que se pretendía inaugurar en Teotihuacán, fue inaugurada en 1958 y adquirida por el español Jerónimo Arango Díaz, quien en 1960 inauguró el consorcio de tiendas de ropa Superama y en 1986 creó la organización Asesoría Corporativa Cifra, del emporio Arango.

En 1991 se realizó la alianza de Arango y Wal-Mart con la decisión de traer a México una tienda Sam's Club, propiedad de Wal-Mart, la primera a nivel internacional de la cadena estadounidense. Un año después, se firmó el acuerdo para traer tiendas de otros formatos.

En agosto de 1997 Wal-Mart adquirió el 51 por ciento de Cifra por el monto de 2 mil 115 millones de dólares, la transacción más grande en su tipo realizada en América Latina.

¹⁰ Crítica a la cadena Wal-Mart en el documental de Robert Greenwald, *Wal-Mart: The High Cost of Low Price*, Brevenew Films, Nueva York, 2005

En febrero del 2000, Wal-Mart se convirtió en el dueño oficial de las tiendas y restaurantes de Cifra, que cotizaba en la Bolsa Mexicana de Valores con el nombre Wal-Mex.

Sus enemigos comerciales fueron y lo seguían siendo la Empresa Mexicana de Valores Corporativos, que en 1999 le ganó una demanda por 134 millones de dólares a la cadena por sus prácticas en monopolio; el grupo Sinergia, formado por Gigante, Comercial Mexicana y Soriana, tiendas que se agruparon para competir contra Wal-Mart, y la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD), que expulsó a la cadena en el 2002 debido a la realización de comercio comparativo.

Cesáreo Fernández ocupaba la presidencia del Consejo de Administración en México, y no había más que decir.¹¹ Si la cadena se manejaba impunemente en su país natal, donde había leyes de protección y asistencia para empleados, no tenía por qué realizar mejores prácticas en México.

Tampoco en San Juan, Teotihuacán, a donde Karla a veces llegaba sola, sin fotógrafos, porque la investigación debía seguir, y se debían sumar más kilómetros de viaje a la cobertura.

La gastritis, los cigarrillos, 90 kilómetros de viaje, dos llantas ponchadas en menos de 15 días, desvelos de Karla que escribía y Mario que editaba, y la presión de todos los involucrados, sirvieron de motor para que la realidad comercial del próximo vecino de Wal-Mart, apareciera así en la primera plana del *Reforma*:

El Pueblo de San Juan Teotihuacán, que alberga 60 mil habitantes dedicados en su mayoría al comercio, tiene también mil 333 establecimientos registrados, 891 establecidos y 442 semifijos, y cientos de ambulantes tolerados. El argumento de protección a los vestigios queda rebasado.

*También hay 10 establecimientos de alto impacto: 2 sucursales de mueblerías nacionales, 3 agencias de autos, 3 bancos y 2 hoteles de cinco estrellas, situados en la misma área donde se construye el centro comercial, sector definido como perímetro C por ser la zona con menor presencia de vestigios prehispánicos.*¹²

¹¹www.estrategia..., *Loc. cit.* 1

¹²Karol García, "Pululan comercios en Teotihuacán", *Reforma*, México, 23 octubre 2004, Sección Estado

Éstos eran los negocios de impacto importante instalados dos años antes cerca del terreno del futuro Wal-Mart y por los que nadie protestó:

- Agencia automotriz Ford
- Banco Banamex
- Banco Bancomer
- Agencia automotriz Chevrolet
- Hotel Quinto Sol de 5 estrellas
- Hotel Villas de 5 estrellas
- Tienda de electrodomésticos Elektra
- Banco HSBC
- Agencia automotriz Nissan
- Mueblería Singer¹³

La población se componía económicamente de la siguiente manera:

- 30 mil 917 habitantes en total
- 60% del sector terciario, de comercio y servicio en diferentes rangos
- 30% del sector secundario, de pequeñas y medianas empresas
- 10% del sector económico primario, dedicados a la ganadería y la agricultura
- 49.78% percibía menos de dos salarios mínimos, menos de 80 pesos al día
- 0.55% desempleado¹⁴

Casi la mitad de la población ganaba sueldos considerados de pobreza¹⁵ y mantenían en promedio a cuatro miembros de por familia. Para las autoridades involucradas en el tema, como era de suponerse, la llegada de la tienda implicaba un progreso para la comunidad.

“Todo Municipio, cuando llega una tienda, se ve fortalecido en todas sus áreas aunque, bueno, los espacios y los trabajos no son para todos”, aseveró Fausto Zamora, tesorero municipal, “San Juan es un poblado, no una zona arqueológica”.¹⁶

El pueblo tenía a su vez un contexto exterior, que se había mencionado ya en entrevistas con los pobladores en cuanto a sus necesidades adquisitivas.

¹³Recorrido por San Juan Teotihuacán realizado el 21 de octubre del 2004, *loc. cit.* 12

¹⁴Datos de la Dirección de Desarrollo Social de Teotihuacán, México, 2004, *loc. cit.* 12

¹⁵ Indicadores económicos de la Secretaría de Economía Federal, en: www.se.gob.mx

¹⁶*Loc. cit.* 12

Ecatepec, a unos 100 kilómetros, tenía 9 centros comerciales de alto impacto entre supermercados y plazas establecidas y en total 5 mil 593 establecimientos comerciales para atender a un millón 622 mil 977 habitantes, más los que llegaban de otros municipios, entre ellos, Teotihuacán.¹⁷

Y Texcoco contaba con 10 centros de alto impacto comercial, entre ellos una Bodega Aurrerá, dos tiendas Comercial Mexicana, de Costco, cuatro plazas y un total de cinco mil 600 locales establecidos, de los que 3 mil estaban en la cabecera y el resto divididos en las comunidades, que también atendían a poblados vecinos.¹⁸

Según el tesorero Fausto Zamora, el impulso comercial beneficiaba a cualquier municipio. Sin embargo, en Teotihuacán el 70 por ciento de los negocios evadía impuestos al no pertenecer a ninguno de los rubros establecidos en la Tesorería.

Así estaban definidos los gravámenes anuales mínimos que iban a las arcas del Municipio por giro comercial:

Comercio	Gravámenes anuales
Tienda de abarrotes con venta de cerveza (Wal-Mart)	\$ 776
Vinatería (Wal-Mart)	\$ mil 532
Lonja mercantil	\$ 3 mil 558
Salón de fiesta	\$ 3 mil 832
Centro cervecero	\$ 2 mil 737
Billar	\$ 2 mil 545
Centro nocturno	\$ 24 mil 634
Fonda con venta de alcohol	\$ mil 112
Discoteca	\$ 10 mil 948
Restaurante bar	\$ 5 mil 400
Cantina	\$ 5 mil 474
Locales del mercado (interior)	\$ 142
Locales del mercado (exterior)	\$ 323
En el tianguis provisional	\$ 321

¹⁷Datos de la Dirección de Comunicación Social de Ecatepec, México, 2004, *loc. cit.* 12

¹⁸Datos de la Dirección de Comunicación Social de Texcoco, México, 2004, *loc. cit.* 12

La bodega Aurrerá en Teotihuacán dejaría un máximo de dos mil pesos anuales en impuestos al Municipio, estimó la Tesorería, en el rubro de “tienda de abarrotes con venta de cerveza y vinatería”.

Wal-Mart, en la modalidad de Bodega Aurrerá, sería la única de su tipo en 50 kilómetros a la redonda y estaría dirigida a un nicho de al menos 200 mil clientes potenciales. Como se observaba, el beneficio directo era para la cadena, no para la comunidad.

“Desde luego que la tienda, Wal-Mart, hizo sus estudios de mercado y van a colocarla en un lugar estratégico; si no, no invertirían su dinero”, consideró el tesorero municipal.

La colocación de la tienda no obedecía a razones sentimentales o históricas, negocios eran negocios, y los estudios revelaban que Bodega Aurrerá tendría a los siguientes consumidores potenciales:

- 30 mil 917 habitantes locales
- 80 mil de Acolman
- 40 mil de San Martín
- 25 mil de Otumba
- 20 mil de Temascalalampa
- 20 mil de Axapusco
- 15 mil de Nopaltepec

Además de que el poblado abastecía comercialmente a seis áreas con poblaciones similares a las del Valle de Teotihuacán, que eran San Isidro del Progreso, Zacualuca, Puxtla, Atlatongo, Purificación y San Francisco Mazapa. El gigante no daba sus grandes pasos sin asegurar ganancias.¹⁹

¹⁹Datos de la Tesorería Municipal de Teotihuacán, *loc. cit.* 12

Uno de los argumentos en defensa de Wal-Mart es que vendía más barato; esto costaban estos productos cuando la tienda estaba en plena construcción.²⁰

Producto	Mercado de Teotihuacán	Wal-Mart Satélite	Aurrerá Texcoco
Naranja (kilo)	\$ 1.50	\$ 6.50	\$ 3.95
Huevo (kilo)	\$ 12.00	\$ 12.80	\$ 14.60
Tortilla (kilo)	\$ 3.00	\$ 4.40	\$ 4.40
Carne de res (kilo)	\$ 52.00	\$ 71.20	\$ 73.50
Leche (litro)	\$ 7.50	\$ 8.20	\$ 8.20
Queso Oaxaca (kilo)	\$ 47.00	\$ 60.00	\$ 60.00
Jitomate (kilo)	\$ 4.00	\$ 12.80	\$ 19.00
Pollo (kilo)	\$ 17.00	\$ 17.50	\$ 17.50

Las cifras no mentían y ahí estaban para ser evaluadas por los lectores. La respuesta era sencilla: la razón era de quien la compraba y un gigante egoísta y extranjero llegaba a un poblado en estado de pobreza. Por cierto, también invadía un área considerada patrimonio de la humanidad y hacía que una reportera se olvidara de sí misma para seguir de cerca sus pasos.

Los aztecas creyeron que en Teotihuacán hubo gigantes. Jamás imaginaron que uno tan poderoso llegaría miles de años después.

3.2. **LEGALIDAD, PRESUPUESTO Y OBJETIVIDAD**

¿Por qué su labor?, se preguntaba Karla casi todos los días, a lo largo de un año en cada episodio, y de repente, ahí estaba la respuesta entre un cigarro y otro, mientras planeaba el siguiente movimiento para cubrir como reportera la construcción de la tienda Aurrerá en la zona arqueológica de Teotihuacán. ¿Por qué lo hacía? Porque era necesario abrir los ojos ante una realidad superior, compleja y llena de contradicciones que hasta entonces

²⁰Precios a esa fecha en el Mercado municipal Hidalgo, Wal-Mart Satélite y Bodega Aurrerá Texcoco, *loc. cit.* 12

no imaginó que existía. Al respecto, por lo menos en el caso que a ella correspondía, quedaban voces por alzarse.

Con ese ímpetu la reportera y su editor, el de apellido envidiable, planearon otro de esos foros exclusivos y de transmisión en vivo por radio. El invitado fue un legislador mexicano, abogado en causas de protección a vestigios y capaz de fundamentar histórica y legalmente la situación.

Jorge Sánchez Cordero llegó al estudio de *Reforma.com*. Su aportación tomada de documentos como *La Historia General de las Cosas de la Nueva España*, *El Códice Matritense de la Real Academia*, *El Códice Matritense del Real Palacio* y desde luego, investigaciones de arqueólogos como Eduardo Matos Moctezuma y Manuel Gamio, intentó describir en una hora las fallas legislativas que permitían la construcción del Wal-Mart en Teotihuacán.

Este experto en estudios precolombinos consideró que las lagunas legales en la protección al patrimonio mexicano debían solucionarse de inmediato para evitar un colapso social, impedir más daños a los tesoros nacionales y ahorrarse polémicas como la generada hasta ese momento por esa tienda en aquella zona.

“Las concepciones de sociedad y la valoración de la herencia cultural tendrán que tener, necesariamente, como consecuencia, una mutación en el orden jurídico cultural”, expresó.

Este estudioso, también autor del texto *Protección Jurídica de los Bienes Precolombinos* explicó que la situación se remontaba a la Legislación Indiana de 1501 que por orden de los reyes católicos daba exclusividad a españoles sobre bienes indígenas. Después, Felipe II redujo este privilegio a los peninsulares y ordenó la destrucción de tesoros paganos.

“Con esta negativa de la Corona española a ser depositaria, hubo pérdidas incalculables y un desprecio generalizado, incluso en territorio indiano, a las posesiones previas a la conquista”, dijo el legislador, micrófono en mano.

A fines del siglo XVIII, los borbones retomaron el aprecio por lo prehispánico y Carlos III impulsó los primeros estudios acerca de las culturas anteriores a la española en sus colonias. En 1827 se promulgó la primera regla protectora del patrimonio cultural, que prohibió la exportación de bienes, y en 1864 arrancó la primera prospección de la Comisión Científica de Pachuca.

Fue en aquel entonces que el francés Desiré Charney obtuvo el aval para investigar en el país, acompañado siempre de un mexicano y obligado a elaborar un inventario, pero con la oferta de quedarse con dos terceras partes de lo que encontrara.

En 1897 salió la primera Ley de Protección y el arqueólogo Leopoldo Batres trazó un mapa de la pirámide del Sol con errores como escaleras falsas, que la sociedad aceptaba como legítima.

Fue hasta 1907 que el Gobierno federal compró la pirámide del Sol a 200 propietarios de la zona en 100 pesos, y tomó bajo su responsabilidad el cuidado del patrimonio por encima de los gobiernos locales.²¹

En 1966, los bienes quedaron en manos del Congreso de la Unión, de acuerdo con el Artículo 73 constitucional.²²

De ahí en adelante se promulgaron diversas leyes; en 1960 René Millon realizó el “Teotihuacan Mapping Project”, una cronología cultural con densidad poblacional, extensión y la división de zonas A, B y C, que el decreto del 30 de agosto de 1988, promulgado por Miguel de la Madrid, retomó para cercar la zona.

Según el Artículo 13 de este decreto, en la zona C se podía construir, como ya se había dicho y bajo especificaciones del INAH, Desarrollo Urbano estatal y el Ayuntamiento de Teotihuacán.

²¹ Karol García, “Acusa lagunas legales en torno a Teotihuacán, *Reforma*, México, 23 octubre 2004, sección Estado

²² *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*, “Atribuciones del Congreso de la Unión, Sección XXV.- Para legislar sobre vestigios o restos fósiles y sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, cuya conservación sea de interés nacional”

Además, según el Código Administrativo del Estado de México, Desarrollo Urbano estatal debía dar la licencia de uso de suelo antes de que la autoridad local otorgara la de construcción y el artículo 5.59 del mismo documento ordenaba que se debía someter a las restricciones federales, o sea, al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

De esta manera quedaba claro que la práctica de deslindar responsabilidades tenía bases legales históricas, por lo que no era extraño que al momento de conceder o negar un permiso, los distintos niveles de poder tenían tanta potestad como impedimentos, logrando que cualquiera pasara por encima de los intereses sociales.

La solución que propuso el legislador fue la tajante exigencia al Gobierno federal de expedir un decreto que restituyera el marco jurídico en legislación patrimonial y frenara la intromisión a la zona arqueológica.²³

La Bodega Aurrerá de San Juan Teotihuacán llevaba más de un 70 por ciento de avance y sus opositores se encontraban completamente desprotegidos. Las leyes eran claras pero el procedimiento para su ejecución bastante difuso. Sin embargo, la recaudación de impuestos y los beneficios que recibía la zona arqueológica con dinero de la nación hacían pensar que debía ser de otra manera.

Esto abrió la puerta a otro tema que con el mismo desaliento investigó Karla, para encontrar que Teotihuacán recibía 10 veces más presupuesto por parte del INAH que las 12 zonas arqueológicas del Estado de México juntas.²⁴

Debido a la importancia de la zona, el Instituto le destinó ese año cinco millones 366 mil 863 pesos, que representaban el 0.31 por ciento del presupuesto con el que trabajaba el organismo en todo el país.

En el Estado de México existían otros 12 centros prehispánicos que en conjunto recibieron 423 mil pesos del presupuesto federal en 2004, a pesar de que la entidad se situaba en el segundo lugar con más sitios arqueológicos abiertos al público.

²³Karol García, “Acusa lagunas legales en torno a Teotihuacán”, *Reforma*, loc. cit. 21

²⁴Karol García, “Acapara presupuesto”, *Reforma*, México, 5 octubre 2004, sección Estado

“En general (el presupuesto) no es suficiente para la demanda que tenemos, el Estado de México es un sitio de gran riqueza histórica, con registros que sobrepasan las dos mil piezas, por supuesto que si hablamos de estos volúmenes, lo asignado es poco”, refirió Maribel Miró Flaquer, quien dirigió el Centro INAH mexiquense hasta un mes antes de que iniciara el conflicto.

La ex directora dijo que para determinar el monto asignado a cada lugar, se evaluaban sus necesidades, el tipo de mantenimiento que requerían, y se analizaban cuáles zonas podían excluirse.

“Las necesidades son distintas y año con año cambian las prioridades para el presupuesto”, justificó Miró Flaquer.

Los sitios que se determinó que en el 2004 no tendrían recursos para mantenimiento fueron: Chimalhuacán, Tlapacoya, Huexotla, Santa Cecilia Acatitlán y Ocoyoacac; éstos se repartieron 78 mil pesos para cubrir el sueldo de sus custodios y los trámites administrativos que cada sitio requería, junto con las otras siete zonas que sí tuvieron montos individuales.

Las zonas arqueológicas que recibieron presupuesto para conservación y restauración de monumentos mayores fueron: Malinalco, con 100 mil pesos; Tenayuca, 41 mil 800 pesos y Calixtlahuaca, 3 mil 200 pesos.

Mientras que para mantenimiento menor que contemplaba limpieza y reparación de piezas pequeñas, se repartieron 200 mil pesos entre cuatro zonas: El Conde, Los Reyes, Acozac y Los Melones.

El presupuesto destinado a Teotihuacán se utilizó para restauración, mantenimiento, protección, investigación, difusión y custodia del lugar, no para ejercicios de salvamento.

Para estructurar la información, el reportaje en el *Reforma* incluyó tablas presupuestales, con las que quedaba clara la superioridad de Teotihuacán. Con estas cifras se lograba intuir que al menos podría costear su protección de invasiones.

Zona	Monto Individual en 2004
Teotihuacán	\$ 5 millones 366 mil 863 (Mantenimiento monumental y por piezas, investigación, protección y difusión)
Malinalco	\$ 100 mil (Restauración monumental)
Tenayuca	\$ 41 mil 800 (Restauración monumental)
Calixtlahuaca	\$ 3 mil 200 (Restauración monumental)
El Conde	\$ 50 mil (Reparación de piezas)
Los Reyes	\$ 50 mil (Reparación de piezas)
Acozac	\$ 50 mil (Reparación de piezas)
Los Melones	\$ 50 mil (Reparación de piezas)
Chimalhuacán	0
Tlapacoya	0
Huexotla	0
Santa Cecilia Acatitlán	0
Ocoyoacac	0

Estados de la república con la mayor cantidad de zonas abiertas al público:

Campeche	17
Estado de México	14
Quintana Roo	13
Yucatán	11
Oaxaca	10

Zonas mayormente beneficiadas en 2004²⁵

Palenque	\$ 12 millones
Tulum	\$ 5 millones 70 mil
Teotihuacán	\$ 5 millones 366 mil 863
Monte Albán	\$ 5 millones

²⁵*Ibidem*

Ya que Teotihuacán era tema de todos los días, que Karla recibía correos electrónicos de lectores solicitando más información y que la cultura le interesaba al fin a alguien, lo sucedido no se podía analizar de manera aislada, así que la investigación se enfocó también en revelar condiciones de zonas arqueológicas similares en México y en el mundo.

Karla y otros reporteros responsables de indagar, se dieron cuenta de que al menos en territorio nacional, la situación era aún más desilusionadora.

En el Distrito Federal, las zonas arqueológicas del Templo Mayor, Tlaltelolco y Cuicuilco, ni siquiera contaban con una declaratoria presidencial que oficialmente las designara como *Zona de monumentos arqueológicos*, a diferencia de Teotihuacán.²⁶

En los tres casos, la inexistencia de la declaratoria debilitaba al INAH para actuar cuando se perpetraban agresiones constructivas, visuales, intervenciones en el subsuelo, o daños al interior de la poligonal, explicó para *Reforma* el arqueólogo Pedro Francisco Sánchez Nava, director del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.

Las tres áreas capitalinas sólo estaban amparadas por el artículo 28 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, aprobada en 1972, que establecía que todos los vestigios prehispánicos “son propiedad de la Nación, inalienables e imprescriptibles”.²⁷

De las tres zonas, la única que tenía la declaratoria en trámite era el Templo Mayor. Su proceso de aprobación comenzó el 19 de diciembre del 2003 con el consentimiento previo del Gobierno del Distrito Federal y la Delegación Cuauhtémoc. Con un curso normal del proceso, según el arqueólogo Sánchez Nava, estaría aprobada a mediados de 2005.

Menos suerte tenían los otros dos perímetros arqueológicos capitalinos: aunque ambos contaban con el visto bueno del Gobierno del DF para iniciar el trámite, en Tlaltelolco faltaba la autorización de la delegación Cuauhtémoc, y en Cuicuilco, ubicado entre dos delegaciones, la jefatura de Tlalpan ya había consentido, pero faltaba la corroboración de Coyoacán.

²⁶Blanco, Sergio R., “Dejan vestigios sin proteger”, *Reforma*, México, 2 noviembre 2005, sección Cultura

²⁷México, Poder Ejecutivo, *Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas de México, III, artículos del 27 al 36, Diario Oficial* 6 mayo 1972

Debido a avatares históricos, intereses económicos o falta de planeación, un ejército de edificios no sólo rodeaba ya estas tres zonas, sino que la urbe, que ya había borrado vestigios del rompecabezas precolombino, continuaba avanzando en su interior.

La polémica para delimitar los perímetros y las características específicas del uso del suelo que, por ejemplo, en el caso de Cuicuilco, incluía predios privados y de utilización comercial enredaban, para colmo, a cada zona en un amasijo de particularidades.

En Tlaltelolco, los intereses políticos del presidente Adolfo López Mateos en 1960 lo llevaron a construir una unidad habitacional de un millón 200 mil metros cuadrados justo encima de un asentamiento de 1337 que había permanecido prácticamente intacto en el subsuelo desde la época de la conquista. Aún así, el lugar contaba con 27 edificios mexicas completos, con un Templo Mayor de siete etapas constructivas, gemelo al de Tenochtitlán, y más de 40 estructuras que ya solamente reflejaban el 45 por ciento de lo que fue el recinto ceremonial, explicó el arqueólogo Salvador Guillén, encargado de la zona.

“Si hubiéramos planeado la arqueología de Tlaltelolco, tendríamos aquí la ciudad arqueológica, yo considero, más grande de todo el mundo”, explicó Guillén.²⁸

Encima del Templo Mayor Azteca se edificó el centro histórico, religioso (católico) y social del país lo que hacía que estuviera completamente desprotegido. La lacra del área, una de las más transitadas de la ciudad, era la proliferación de puestos ilegales de comida o productos piratas que dejaban las calles atestadas de desechos y con un hedor constante durante todo el día.

Y de las tres zonas capitalinas, Cuicuilco era la de mayor urgencia de la declaratoria presidencial debido a la existencia de predios privados, áreas verdes, terrenos habitacionales y de utilización comercial dentro de su poligonal, que con más de 194 hectáreas era la más grande del Distrito Federal, comentó el coordinador de la zona Carlos Rangel.

La zona fue sumamente agredida a finales de los 60 con la construcción de la Villa Olímpica, que arrasó 11 edificios. De esa fecha databa la escultura de Bélgica, que

²⁸ Sergio R. Blanco, “Dejan vestigios...”, *Reforma*, loc. cit. 25

se erigió encima del vestigio más antiguo del área. En los 70, se permitieron asentamientos irregulares en el Ajusco.

Sin embargo, el mayor desequilibrio visual de Cuicuilco, aseguró Rangel, provenía de la Torre Telmex, del centro Elektra y del complejo Inbursa, construidos a 200 metros del Gran Basamento en los años 90 con la autorización de la entonces directora del INAH, Teresa Franco.²⁹

No era extraño, pues, que a 2.4 kilómetros de la zona arqueológica de Teotihuacán se construyera un comercio. Parecía que la protección de vestigios históricos era irrelevante en la ejecución de la ley y en las prácticas cotidianas del mexicano.

Para mayor desaliento, una investigación coordinada entre varios corresponsales al interior de la república reveló que la invasión no se quedó en Teotihuacán y la capital mexicana: Tulúm, en Quintana Roo; Xochicalco, en Morelos y La Venta, en Tabasco también combatían la urbanización en sus inmediaciones, a pesar de que éstas sí contaban con reconocimiento oficial de zona arqueológica.

Los conflictos de estos sitios eran básicamente la pelea contra el ambulante, los cambios de uso de suelo y los permisos de construcción en zonas aledañas, que en cualquier momento podrían explotar con el anuncio de un mega centro comercial, a pesar de que La Venta fue reconocida como zona arqueológica en 1988, Tulúm en 1993 y Xochicalco en 1994.³⁰

Así era en México y la posibilidad de que alguien frenara la tienda de Teotihuacán se veía cada vez más lejana.

En lo referente a organismos internacionales, una alternativa en el cuidado de los bienes, la soberanía fungía como estandarte y pretexto para que continuara aquella vieja práctica de repartir responsabilidades.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Cultura y Ciencia (UNESCO por sus siglas en inglés) que registraba los sitios considerados Patrimonio Mundial, no podía actuar en polémicas por invasiones comerciales en torno a éstos. En el acuerdo llamado *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y*

²⁹ *Ibidem*

³⁰ Karol García, “Sufren invasiones a la teotihuacana”, *Reforma*, México, 4 noviembre 2004, sección Estado

Natural, firmado en París en 1972, se establecía que cada estado debía velar por su propio patrimonio histórico, siempre respetando su soberanía nacional.

“Cada uno de los estados partes en la presente Convención reconoce la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural en su territorio”³¹, se leía en el documento.

Por otra parte, en la *Recomendación sobre la Protección de los Bienes Culturales Muebles*, firmada el 28 de noviembre de 1978, se establecían algunos parámetros, siempre guardando el respeto a las legislaciones locales de cada país.

“En cada estado miembro debe formularse una política nacional, regional y local con objeto de que las autoridades nacionales, regionales o locales tomen medidas con miras a salvaguardar los conjuntos históricos y su medio y adaptarlos a las exigencias de la vida contemporánea.

“Las disposiciones referentes a la construcción de edificios para organismos y a las obras públicas y privadas, deben adaptarse a la reglamentación de salvaguardia de los conjuntos históricos y de su medio”, refería el escrito,³²

Para concluir con la búsqueda, se consideró a los dos extremos del mundo: los países ricos, que trabajaban por sus pertenencias con miras de crecimiento económico proveniente del turismo, y los otros, como México, que desde el Tercer Mundo veían desmoronarse su patrimonio.

Entre los primeros estaban los italianos y en su capital, Roma, existía un monumento similar en dimensiones a la Pirámide del Sol: El Coliseo del antiguo imperio, celosamente custodiado por la *Declaratoria de Superintendencia Arqueológica del Ministerio de Bienes Culturales*, documento que mediante instrumentos judiciales, protegía a los edificios medievales o renacentistas que rodeaban al monumento sin dejar ni un metro cuadrado para cualquier proyecto constructivo.

“El Coliseo se encuentra en una zona densamente edificada y por lo tanto no hay posibilidad de construir”, explicó el director del Departamento de Instrumentos Urbanísticos del Ayuntamiento de Roma, Francesco Febbraro.

³¹ *Ibidem*

³² Karol García, “Sufren invasiones a la teotihuacana”, *Ibidem*

“El mero dato de la distancia no asume un valor significativo ni decisivo, debiéndose evaluar las condiciones de perspectiva, luz, decoro del complejo arqueológico que rinden necesaria la imposición de una protección indirecta”, establecía la declaratoria, con lo que quedaba asentado que para la cultura italiana el pasado tenía un valor incalculable, un ejemplo a seguir que, definitivamente, pasaba inadvertido.³³

Otro caso de Primer Mundo fue el del conjunto ígneo de Stonehenge, edificado seis mil años atrás en Inglaterra, que sufría una situación deplorable según datos de la Cancillería Inglesa en México, por lo que el gobierno del entonces Primer Ministro de aquel país, Tony Blair, destinó ese año 74 millones de libras esterlinas para la creación del centro turístico *Countess East*, junto con un túnel de 2.1 kilómetros de longitud para disminuir el tránsito en las carreteras aledañas A303 y A344, con lo que se le devolvería solemnidad a la plaza. El proyecto de rescate de dicho centro se realizó a tres años y sería subsidiado por los Departamentos de Cultura, Medios y Deportes y Transporte. Aquí el turismo era visto como una forma de crecimiento y la riqueza cultural como su motor.³⁴

En un nivel inferior, China custodiaba sus monumentos por medio de la *La ley de Protección de Reliquias Culturales*, vigente desde octubre de 2002, y supervisada por la ciudadanía y el Consejo de Estado de cada provincia. Allá, las ganancias del turismo eran dedicadas exclusivamente a la protección de los recintos. Para cualquier construcción, demolición, perforación o excavación, se necesitaba autorización gubernamental.

El gigante asiático tenía reconocidos 29 sitios culturales y naturales en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, sólo por debajo de Italia y España, pero enfrentaba un conflicto entre la protección de su patrimonio y su apertura económica y turística, como se observaba en el caso de los seis mil guerreros del ejército de terracota, con una antigüedad de 5 mil años y ubicados en la salida de Xi'an, la única ciudad que logró conservar su muralla. Las estatuas, de valor incalculable, eran afectadas por luces de neón y por cientos de pequeños puestos que ofrecían artesanías y toda clase de figuras chinas a dólar.³⁵

³³ Israel Esteban, “Ahorca la metropolis al coliseo romano”, *Reforma*, México, 6 noviembre 2004, sección Estado

³⁴ Natalia Puente, “Desurbanizan Stonehenge”, *Reforma*, México, 6 noviembre 2004, sección Estado

³⁵ Pilar Jiménez, “Pelean contra comercio los guerreros de Xi'an”, *Reforma*, México, 6 noviembre 2004, sección Estado

Por último y en el grupo de los desafortunados, estaba Perú. Allá, la zona arqueológica de Machu Picchu, custodiada por la *Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación*, aprobada el 22 de julio de 2004, no contaba con una restricción en torno a los bienes inmuebles integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación y por eso, las construcciones eran aprobadas por las municipalidades.

Machu Picchu, el principal recurso turístico de su nación y considerado Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad, estuvo a punto de perder dicha condición en el 2004 debido a la invasión sin restricciones del comercio en sus inmediaciones. Su principal amenaza era un hotel de la cadena *Orient Express*, construido en 1940.

“Lo que se ha evitado es que crezca en área de construcción, pero era la época de Fujimori, podían hacer lo que querían y a los funcionarios que pensábamos en contra de este tipo de proyectos nos retiraban del cargo”, dijo Fernando Areste, director de aquella zona arqueológica.

Hostales, tiendas, cabinas de Internet, casas, puestos para venta de artesanías, y tubos hidráulicos al aire libre, tenían ya un lugar a pesar de las normas que el Instituto Nacional de Cultura intentaba aplicar y a esto se sumaba el crecimiento del poblado Aguas Calientes, situado a 15 kilómetros de la ciudadela inca.³⁶

Eso era el mundo, dispar, sin motivos. Los decretos y el presupuesto para instituirlos seguían direcciones completamente contrarias. No había mucho más que decir acerca de la construcción de Wal-Mart en Teotihuacán.

¿Por qué seguir? ¿Por qué la investigación? ¿Por qué el periodismo? ¿Por qué la cultura? Por eso, porque en la realidad e historia de la gente y sus leyes, hechas también por gente, estaba la posibilidad de abrir los ojos a un mundo cuyo sentido contradecía a la historia, a las raíces, a las leyes y, en pocas palabras, a la gente misma.

3.3. ESPERANZA INTELECTUAL

Si había algo llamado justicia histórica era necesario recordar que Teotihuacán fue un lugar cuya grandeza cobijó a propios y extraños durante su época dorada prehispánica. Si en verdad existía tal concepto, no se podía ignorar que la belleza de ese sitio significaba

³⁶ Jaqueline Fowks, “Peligra Machu Picchu”, *Reforma*, México, 6 noviembre 2004, sección Estado

millones de dólares por parte del turismo para México. Si la gente, como los lectores que seguían fielmente las notas, amaba tanto a Teotihuacán, era momento de demostrarlo.

El panorama legal, económico, social, político y hasta cultural era adverso, pero nunca se debe subestimar el poder del pueblo unido por una causa. Menos aún, si ésta es abanderada por quienes funcionan como agentes de cohesión social. Si alguna autoridad moral del país estaba dispuesta a apoyar a los opositores a la tienda Wal-Mart en la zona arqueológica, entonces quedaba esperanza.

Y de pronto Karla, cuya percepción de las cosas había cambiado desde que por buena o mala fortuna se involucró en el caso, observó un giro de 180 grados en los acontecimientos cuando gente con poder: artistas e intelectuales de México, apoyaron al fin una causa por la que bien valía la pena el ayuno que sufrieron tres seres humanos.

Así, quienes con la palabra eran capaces de cambiar el rumbo de un país, alzaron la voz en contra de lo que llamaron “Perpetración a la patria a partir de un choque de Símbolos”.³⁷ Y una vez más, la reportera que ya ni siquiera se tomaba tiempo para pensar en ella misma, estuvo en medio de la situación, aunque ahora sí, en primera plana.

El primer golpe lo llevaron a cabo artistas plásticos del DF, por medio de un contingente de cerca de 60 personas encabezado por la actriz Jesusa Rodríguez, que tomó el patio principal y la entrada del Museo Nacional de Antropología a manera de protesta con el objetivo de sensibilizar a la gente sobre el peligro que, en sus palabras, traía a los mexicanos la sucursal de la transnacional.

En el mitin se crearon carteles e instalaciones de arte objeto a cargo de los artistas gráficos Antonio Gritón, Rafael Barajas *El Fisgón*, Mariana Salido, José Hernández y Gabriel Macotela, apoyados por cerca de 20 alumnos de la UNAM y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Xochimilco y se repartieron volantes con el mensaje de auxilio a la defensa del patrimonio.

“Si mediante un decreto lo liberaron, pues mediante un decreto que lo clausuren”, aseveró la dibujante Mariana Salido.

Entre los curiosos algunos reclamaron la obstrucción del paso o cuestionaron la afiliación política de los artistas, aunque la mayoría apoyaron la causa y pidieron más información o instrucciones para sumarse a su causa. Entre los presentes estuvieron

³⁷ Homero Aridjis, “Guerra de símbolos”, *Reforma*, México, 10 octubre 2004, Primera

también Jaime Lagunez, del Comité de Defensa del Casino de la Selva, y miembros de la Asociación de Conservación Social del Patrimonio Cultural y del sindicato del INAH.

“Está muy cabrón que construyan esa tienda; si la terminan ya no nos va a quedar más que bajarnos los pantalones ante los gringos, porque se supone que tenemos símbolos sagrados ¿no?”, comentó Alma Rosales, quien, aunque no iba a la manifestación precisamente, decidió quedarse apoyando la oposición.

Como una de las expresiones del encuentro, la líder del evento interpretó uno de los carteles, y Karla transcribió en una plana fragmentos de dicho discurso:

Leyenda del códice walmartli'

Por Jesusa Rodríguez

“Hace muchos, muchos años, existió una tribu que se hacía llamar 'los walmartos' y que querían apoderarse del mundo a como diera lugar.

“Ellos obedecían ciegamente a otro clan, los 'clinchés gringos' y les daban siempre su tributo: el sabritl, que eran unas galletas planas, planas, que no alimentaban, pero que todo mundo andaba comiendo.

“Los walmartos llegaron a la zona de Teotihuacán, donde hay pirámides; pero la gente se empezó a oponer, bueno, es que la gente de ese entonces sí se preocupaba por su historia... ¡no como ustedes!

“Mientras, el Presidente Fox andaba por ahí sin saber nada; podemos ver leyendas como la que dice 'Montielopxtli puctli, puctli ojextli', que dice que fue el Gobernador del Estado de México el que les permitió la entrada a los 'walmartos'.

“Al final del Códice, se el sacrificio de tres compañeros.

“Y, por último, se ve al sol enojado, a un gordo que puede ser Slim construyendo más Sanborns en Cuicuilco, o es nomás un clinche gringo y a las pirámides esperando, porque todavía falta el desenlace de esta historia y es en la que ustedes nos pueden ayudar.

*“Si semos muchos no van a poder con nosotros, si semos pocos no vamos a poder”.*³⁸

³⁸ Karol García, “Amenazan a Wal-Mart”, *Reforma*, México, 11 octubre 2004, sección Estado

En otra trinchera, tres integrantes del Frente Cívico: Lorenzo García, Pedro Aguilar y Román García, partieron a Oaxaca para reunirse con el pintor Francisco Toledo, quien se unía a las protestas.

Y los tres manifestantes: Emma Ortega, Emmanuel D'Herrera y Lorenzo Trujillo, reunieron a 200 personas frente a la pirámide del Sol para anunciar el inicio de un nuevo sacrificio, con mayores consecuencias porque no sólo consistía en reanudar la huelga de hambre, sino que además bloqueaban la puerta principal de las oficinas del INAH, en el DF, con su campamento.

“Prefiero morir a aceptar estas porquerías, prefiero que mi hijo recuerde a su papá digno que con la cabeza agachada”, dijo Emmanuel D'Herrera, quien pareció olvidar sus desmayos de la huelga anterior.

A este otro evento se unieron alumnos de la UNAM y Chapingo, integrantes del Frente Francisco Villa y del Frente contra la Privatización de la Industria Eléctrica; además de América del Valle, hija de Ignacio del Valle, de Atenco. Ahí hubo un espectáculo de danza estuvo a cargo de artistas del Festival Cervantino Callejero, de Guanajuato, como el grupo Cleta y el grupo Gestos de Perú, quienes dijeron sentirse solidarios con el movimiento, porque sufrían de invasiones similares en Machu Picchu.³⁹

Y a las movilizaciones se sumó una carta pública suscrita con 63 conocidos creadores de diversos ámbitos del arte y la cultura, quienes aseguraron estar dispuestos a llevar más allá de las fronteras la exigencia de no permitir el funcionamiento de una macro tienda de la cadena Wal-Mart en las cercanías de la zona arqueológica de Teotihuacán.

³⁹ Graciela García, “Buscan retomar energía en la pirámide del Sol”, *Reforma*, México, 25 octubre 2004, sección Estado

He aquí la misiva, publicada en los principales diarios del país:

No podemos permitir la construcción de la macro tienda de Wal-Mart en Teotihuacán

Sr. Vicente Fox Quesada Presidente de la República Mexicana.

Sr. Arturo Montiel Gobernador del estado de México.

Lic. Guillermo Rodríguez Céspedes. Presidente Municipal de San Juan Teotihuacán.

Teotihuacán es para los mexicanos nuestro máximo patrimonio cultural, expresión de nuestra historia y de nuestra identidad como pueblo y nación.

Teotihuacán ha merecido la admiración del mundo, tanto por lo desarrollado de sus conocimientos astronómicos y científicos como por las obras de arte encontradas en su subsuelo, sus murales, su traza arquitectónica y su manejo visual del espacio. Por todo esto, ha sido designado Patrimonio Cultural de la Humanidad. Los recientes hallazgos en la Pirámide de la Luna y en el Templo de Quetzalcóatl nos permiten afirmar que hasta en sus zonas más estudiadas este sitio tiene todavía mucha información y se pueden encontrar piezas que ayudarían a esclarecer la historia de nuestro país, ya que Teotihuacán era una ciudad y un centro ceremonial que tuvo enorme influencia en toda Mesoamérica.

No podemos permitir la construcción de la macro tienda de Wal-Mart en Teotihuacán. Pedimos la suspensión inmediata de la obra y su reubicación fuera del Polígono de Protección, donde haya nula presencia de vestigios arqueológicos. Sabemos que existen terrenos en San Martín de las Pirámides y San Juan Teotihuacán que por su tamaño podrían ser adecuados para una permuta.

En el caso de Teotihuacán, creemos que se requiere una urgente solución política de parte del gobierno federal, ya que los argumentos técnicos y legales están agotados. Consideramos que es responsabilidad incuestionable del Estado preservar el patrimonio artístico de México. No hacerlo constituirá un grave error histórico.

Y firmaron:

Homero Aridjis, Francisco Toledo, Carlos Monsiváis, Miguel León Portilla, Leonora Carrington, Elena Poniatowska, Jesusa Rodríguez, Enrique Florescano, Vicente Rojo, Alberto Ruy Sánchez, Laura Esquivel, Gilberto Aceves Navarro, Antonio Alatorre, José Luis Cuevas, Manuel Felguérez, Guadalupe Loaeza, Vicente Leñero, Gabriel Orozco, Roger von Gunten, Ricardo Legorreta, Mario Lavista, Salvador Elizondo, Helen Escobedo, Margo Glantz, Héctor García, Arnaldo Coen, Rafael Barajas *El Fisgón*, Graciela Iturbide, Raúl Anguiano, Juan Villoro, Eraclio Zepeda, Carlos Montemayor, Ana Colchero, Pablo Rulfo, Teresa del Conde, Elsa Cross, Rogelio Cuéllar, Felipe Ehrenberg, Betty Ferber, Margarita de Orellana, Fernando Gálvez, Cristina Barros, Huberto Batis, Arturo González Cosío, Flora Guerrero, Jan Hendrix, Gabriel Macotela, David Huerta, Fernando Césarman, Diana Kennedy, Paulina Lavista, Elba Macías, Aline Pettersson, Myriam Moscona, Raúl Herrera, Irma Palacios, Martha Hellion, Claudia Fernández, Eloy Tarciso, Raúl Álvarez Garín, Lucía Álvarez, Francisco Castro Leñero y Bárbara Jacobs. Responsables de la carta: Francisco Toledo y Homero Aridjis.⁴⁰

En tanto, los trabajadores del centro nacional de trabajo del INAH se mudaron a despachos regionales para poder seguir laborando porque los opositores a Wal-Mart tenían bloqueada la puerta de sus oficinas en la Colonia Roma.

Ahí, cada mañana, Emma Ortega, Lorenzo Trujillo y Emmanuel D'Herrera, invocaban con copal, percusiones y caracoles de viento la protección de Quetzalcóatl, Huitzilopochtli y la Madre Tierra, y con su campamento compuesto de sillas, una línea telefónica y catres, pregonaban sus ideales en mantas con las leyendas “For Sale” (se vende) y “Wal-Mart de México. Sucursal”.⁴¹

En su lucha personal de no perder la fe, Karla logró ser el medio para que algunas voces importantes se alzarán en contra de lo que estaba a punto de suceder en Teotihuacán.

Con una nula respuesta de las autoridades, los artistas y pensadores firmantes del llamado al gobierno federal mantenían su postura y admitían que no pudieron ejercer la presión que esperaban.

⁴⁰ *Reforma*, México, plana de anuncios, 15 octubre 2004, sección Nacional

⁴¹ Patricia Cordero, “Invocan a dioses aztecas”, *Reforma*, México, 20 octubre 2004, sección Cultura

El escritor Homero Aridjis, quien convocó junto con Francisco Toledo a la suma de firmas, consideró un punto en contra la falta de información que evidenciaban al respecto de la situación real de la tienda tanto quienes se oponían como quienes opinaban a favor de ella.

“Hay desinformación de los dos lados, tanto los que apoyaron la construcción, que es el Icomos, que manipuló la institución de la UNESCO para legitimar la construcción, como también de gentes que se oponen, diciendo que va a afectar a la pirámide del Sol.

“Esto es inevitable de alguna manera, porque uno no tiene control de la difusión de una noticia en el extranjero, cómo se recibe y cómo se deforma, esto está fuera del control de todo el mundo”, admitió.

El fundador del ambientalista Grupo de los Cien precisó que su lucha no iba en contra de la empresa en sí misma ni de sus argumentos comerciales: su molestia, dijo, era por la falta de firmeza en las leyes mexicanas y en cómo eran aplicadas.

“No se trata solamente de un Wal-Mart en Teotihuacán, estamos hablando de los centros culturales del país más emblemáticos, no es sólo Teotihuacán, es Mitla, Chichén Itzá y muchos otros, que se convierten en mercados.

“El Gobierno de Fox y Sari Bermúdez (Directora del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) debe tener una política definida, es el Gobierno federal el que debe tomar decisiones definidas y Fox ha estado ausente, no ha dicho nada del caso”, reclamó.

Aridjis invitó a la revisión puntual de las leyes y propuso como única solución al problema un decreto federal de reubicación de la tienda.

Otros intelectuales activistas con menos participación en el asunto, expresaron también su desacuerdo ante la situación.

“Pro-Oax pide a las autoridades del Edomex que se retiren los permisos; estamos dispuestos a seguir y tendríamos que pelear, todo dentro de la ley”, expresó desde Oaxaca el pintor Francisco Toledo, quien estaba al frente del Patronato Pro Conservación del Patrimonio Cultural y Natural de Oaxaca (Pro-Oax) y lideró el movimiento contra la apertura de un Mc Donald’s en el centro histórico de Oaxaca en 2002.

“Hay que recurrir al Gobernador Montiel para que eche atrás este proyecto absurdo; recurrir al Presidente de México para que pare esa cosa”, dijo José Luis Cuevas

artista plástico, representante del movimiento pictórico de la Ruptura, quien en otra época se opuso al Muralismo que en los años 50 ocupaba todo el panorama artístico mexicano y hasta aquel momento había participado en movimientos como el opositor a Mc Donald's en 2002.

“No he pensado en ir, pero ahora si es necesario ir, iré; yo haría otra acción con muchísimo gusto, no sé, manifestándome en la calle”, externó Elena Poniatowska, escritora, autora de *La Noche de Tlaltelolco* y simpatizante de causas como el esclarecimiento de la Guerra Sucia de los años 70 y los asesinatos de las mujeres de Juárez, además de la legalización del aborto.

Mientras que el artista plástico Vicente Rojo, también activista del proyecto en contra de Mc Donald's Oaxaca y del esclarecimiento de los asesinatos de Tlaltelolco argumentó: “Es una barbarie de las autoridades que se supone que son las encargadas de cuidar nuestro patrimonio; es totalmente ajeno al espíritu de la zona”.

“Lo que estoy dispuesto a hacer es lo que ya hice: llamar la atención al gobierno; a Wal-Mart no me interesa ni atacarlo ni promoverlo”, aseveró Manuel Felguérez, artista plástico, quien perteneció a la generación de la Ruptura y también había apoyado causas como la oposición a Mc Donald's Oaxaca y la campaña política de Amalia García en Zacatecas.

Y por último, la ya mencionada actriz Jesusa Rodríguez, feminista y simpatizante de causas de apoyo a la mujer y a la comunidad gay, y quien además encabezó el movimiento contra la instalación de un centro comercial del Grupo Carso en la zona arqueológica de Cuicuilco, expresó: “El desplegado a Fox fue sólo una de las acciones; lo que puede detener a Wal-Mart es una movilización social”.

Desde su campamento, Emmanuel D'Herrera, líder del Frente Cívico en Defensa del Valle de Teotihuacán, agradeció de cualquier forma el apoyo de los intelectuales a su movimiento.

“No han estado aquí (en plantón) porque su lucha no es ésta, ellos nos apoyan por medio de la razón y la palabra, que son sus armas.

“Así lo decidieron y se los agradecemos infinitamente, porque están haciendo mucho al tocar mentalidades con sus reflexiones”, dijo el manifestante con más esperanzas que nunca.⁴²

Por si fuera poco, en el mundo hubo también eco de lo sucedido, con lo que las posibilidades de que se frenara la tienda aumentaron y entonces sí hubo fe en esa causa, que para Karla se había convertido en más que una cobertura.

Vía Internet y por correo convencional, circularon estos dos desplegados:

1.- Wal-Mart Stores, Inc.

Bentonville, Arkansas 72716-8611

Dear Sir or Madam:

(Estimado Señor o Señora:)

I am most concerned with the construction of a Wal-Mart store near the sacred site of Teotihuacan, an archaeological zone a few miles from Mexico City. Wal-Mart plans to invade, intrude and contaminate a conglomerate of pyramids and constructions of priceless historical and cultural value at Teotihuacan which predate by centuries the arrival of the Spaniards in 1519.

(Me encuentro consternado ante la construcción de una tienda Wal-Mart cerca del sitio sagrado de Teotihuacán, una zona arqueológica a unas cuantas millas de la Ciudad de México. Wal-Mart planea invadir, introducirse y contaminar un conjunto de pirámides y construcciones de incalculable valor histórico y cultural en Teotihuacán, fundado siglos antes de la llegada de los españoles en 1519.)

Wal-Mart International has experienced success due to its ability to export its unique culture and marketing practices to each new country. However it's been met with some cultural and marketing challenges. By building on a sacred site you not only be hurting the people of Mexico but yourselves as well. The ruins of the Toltecs, Aztecs, and Chichimecas should not be converted into Wal-Mart. Think about the message you are already sending.

(Wal-Mart Internacional ha tenido éxito con su habilidad de exportar su cultura única y sus prácticas de mercado en cada país nuevo al que llega. A como ha dado lugar, ha enfrentado las barreras culturales y comerciales. Permitiendo su construcción en un

⁴² Karol García, “Admiten poco eco vs Wal-Mart”, *Reforma*, México, 27 octubre 2004, sección Estado

sitio sagrado, usted no sólo lastima a la gente de México, también se daña a usted mismo. Las ruinas de los Toltecas, Aztecas y Chichimecas no deben ser convertidas en un Wal-Mart. Piense usted en el mensaje que se envía al permitir esta situación.)

I hope that you will seriously consider the impact that the construction would have on our people. Such a project could only exacerbate public relations and cause resentment between the people of Teotihuacan and Wal-mart. Please withdraw from the sacred building site of Teotihuacan.

(Espero que usted considere seriamente el impacto que esa construcción tendrá en nuestra gente. Un proyecto como ése sólo podrá exacerbar las relaciones sociales y causar resentimiento entre la gente de Teotihuacán y Wal-Mart. Por favor, conservemos el sitio de edificaciones sagradas de Teotihuacán.)

Sincerely,

(Atentamente,)

Chicano, Latino Student Association

(Asociación de Estudiantes Latinos y Chicanos)⁴³

2.- TO THE PUBLIC, TO THE CONSUMER:

Saturday Oct. 23, 2004

(AL PÚBLICO, AL CONSUMIDOR:)

(Sábado 23 de octubre, 2004)

We are here today next to this Wal-Mart store to protest the construction of a Wal-Mart store near the sacred site of Teotihuacan, an archeological zone a few miles from Mexico City. The construction of a Wal-Mart store one mile away from Teotihuacan would desecrate a site named by UNESCO as World Cultural Heritage Site.

(Hoy nos acercamos a Wal-Mart para protestar por la construcción de una tienda cerca del sitio sagrado de Teotihuacán, una zona arqueológica a pocas millas de la ciudad de México. La construcción de un Wal-Mart a una milla de Teotihuacán podría dañar un sitio nombrado Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Unesco.)

In brief, the Wal-Mart company, which in fiscal year 2004 reported gains of \$47.5 billion, plans to invade, intrude and contaminate a conglomerate of pyramids and constructions of priceless historical and cultural value at Teotihuacan which predate by centuries the arrival of the Spaniards in 1519.

⁴³ Oposición al Wal-Mart Teotihuacán en: www.chicanolatinstudios.as.us

(En concreto, la compañía Wal-Mart, que en el año fiscal del 2004 reportó ganancias de 47 mil 500 millones de dólares, planea invadir, introducirse y contaminar un conjunto de pirámides de incalculable valor histórico y cultural en Teotihuacán, fundado siglos antes de la llegada de los españoles en 1519.)

“Apart from obvious cultural and marketing challenges, Wal-Mart International has experienced success due to its ability to export its unique culture and marketing practices to each new country,” says the Wal-Mart mega chain, which already has 640 stores in 31 states in Mexico. The mega chain has 1,500 stores in 11 countries such as China Canada, Puerto Rico, Germany, Great Britain, Japan, Argentina, Brazil and Mexico.

(“Lejos de barreras culturales y comerciales, Wal-Mart Internacional ha tenido éxito con su habilidad de exportar su cultura única y sus prácticas de mercado en cada país nuevo al que llega”, expresa la mega cadena, que cuenta con alrededor de 640 tiendas en 31 estados de México. La mega cadena tiene mil 500 tiendas en 11 países como China, Canadá, Puerto Rico, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Argentina, Brasil y México.

Many who oppose this project in Teotihuacan ask themselves what type of culture is Wal-Mart exporting? Even in the Unites States many communities are against this type of stores which promote crass consumerism and exploitation of its employees, especially women. Say NO to Wal-Mart by writing a letter to:Wal-Mart Stores Inc., Bentonville, Arkansas 72716-8611 and another to the President of Mexico: Vicente Fox, Palacio Nacional, Patio de Honor, Col. Centro 06067, Distrito Federal, México.⁴⁴

(Aquellos que se oponen al proyecto de Teotihuacán, pregúntense ¿qué clase de cultura exporta Wal-Mart? Incluso en Estados Unidos muchas comunidades están en contra de este tipo de tiendas que promueven el consumismo descarado y la explotación de empleados, especialmente si son mujeres. Diga NO a Wal-Mart escribiendo una carta a: Wal-Mart Stores Inc. Bentonville, Arkansas 72716-8611 y otra al presidente de México: Vicente Fox, Palacio Nacional, Patio de Honor, Colonia Centro 06067, Distrito Federal, México.)

⁴⁴ *Ibidem*

Si existía algo llamado justicia histórica, la construcción de una tienda de la cadena estadounidense Wal-Mart estaba a punto de parar para siempre en la zona arqueológica de Teotihuacán. Los kilómetros de viaje, la ansiedad por fumar, el doloroso cansancio y la necesidad de reafirmarse como profesionalista, mexicana y mujer, todo, todo cobraba sentido para Karla.

CAPÍTULO 4 ALBAZO CORPORATIVO

4.1. CHOQUE

De repente, nada, la falta de reconocimiento por su trabajo, el cansancio, el hartazgo, la vida que se iba en un abrir y cerrar de ojos, que comenzaba la mañana del lunes con llamadas para armar una agenda y concluía la noche del domingo con la última nota atrasada frente a la computadora.

De repente, nada, los mismos lugares atiborrados de la misma gente que se suponía formaba a la comunidad cultural nacional y que mucho dejaba fuera a los que muchas veces eran los verdaderos artistas.

De repente, una noticia que la hizo creerse que algo valía la pena, pero después nada, porque como todo en su profesión, al día siguiente, cuando la fatiga se convertía en palabras impresas dentro de una plana, se olvidaban los pasos recorridos y había que pensar en los que quedaban por delante.

Y así, Karla Domínguez, la reportera que llevaba poco más de un año de haber ingresado a ese que era uno de los periódicos más importantes de su país, México, donde le exigían cada vez más, vio que las esperanzas de unos cuantos idealistas se desmoronaban tras una llamada telefónica.

“Apúrate, hoy se inaugura Wal-Mart a las 12:00”, dijo aquella voz.

Y la reportera, que acababa de estacionar su auto de frente, porque de reversa le era imposible: “¿Teotihuacán?”.

“Claro, Teotihuacán”, afirmó la responsable de relaciones públicas del consorcio estadounidense en México, con un tono que le otorgaba naturalidad a su respuesta.

“¿Por qué?”.

“No sé por qué, por decisiones directivas o porque ya era mucha presión. No sé, pero apúrate, porque en serio lo van a abrir”.

En ese momento, se fundían su temblor en el ojo izquierdo, la gastritis a falta de tragos de leche y las noches sin dormir. Hasta ahí llegaron.

Ese martes su plan era esperar el permiso para un recorrido por el interior de la, hasta el día anterior, construcción. Esto sería como un favor a los voceros de Wal-Mart, porque ya para ese entonces todos se conocían y debían algo: Karla, los manifestantes,

los miembros de la Alcaldía de San Juan, el INAH y, por supuesto, los representantes del comercio yanqui. Pero, evidentemente, hubo un cambio.

La Bodega Aurrerá, a 2.4 kilómetros de la zona arqueológica de Teotihuacán, ubicada en Cruz de la Misión 8, Barrio La Purificación, poblado de San Juan, que pertenecía a la zona C del perímetro de protección del INAH, tenía a 3 personas en huelga de hambre desde hacía 9 días y sería abierta a las 12:00. Eran las 11:30.

Hubo que darle la noticia al del apellido envidiable, sentado en la junta semanal de planeación con los demás editores: *“Me acaban de avisar, inauguran el Wal-Mart en media hora. Lo corroboré con la Alcaldía y sí, la gente ya está formada afuera para entrar a comprar”*.

Los que estaban en el edificio de Lomas Verdes cambiaron sus esquemas de trabajo, porque el diseño de la sección debía ser otro si tal suceso ocurría; porque se necesitaba apoyo por parte de otros reporteros para tomar reacciones de los distintos involucrados en el asunto; porque había que asignar a un fotógrafo, a pesar de las agendas saturadas, y porque ya, las horas gastadas en una cobertura llegaban a su conclusión y ese día se inauguraban Wal-Mart Teotihuacán.

Así que Daniel, reportero famoso por su brillante redacción, consiguió las versiones de aquellos que se oponían a ese “choque de símbolos” y se enteraron del adelanto a la apertura del súper mercado.

Como un “madrugete comercial” contra la cultura de México calificó el escritor Homero Aridjis la súbita apertura. “Wal-Mart ha tenido la iniciativa en todo momento, o ha tomado las decisiones ante la ausencia del gobierno de México, por ejemplo, se envió esa carta al Presidente de la República, que encabezé con Francisco Toledo, y nunca contestó.

“A raíz de la protesta que encabezamos intelectuales y artistas, Wal-Mart aceleró las obras, triplicó el número de trabajadores y adelantó la fecha de la inauguración, que se preveía para diciembre y luego a mediados de noviembre; esto es una especie de albazo corporativo. También ha habido una mano negra, bastante negativa, del Gobernador del Estado de México, quien autorizó más de 20 Wal-Marts en el Estado”, reiteró.

La escritora Elena Poniatowska, quien también firmó el desplegado contra la construcción de la tienda, calificó el hecho como una victoria más del dinero.

“Hay que recordar que (Francisco) Toledo pudo, ganó el pleito y no se instaló un Mc Donald’s en la plaza principal de Oaxaca; pero aquí, incluso los vecinos estaban de acuerdo”, dijo Poniatowska, “simplemente fue el triunfo del dinero sobre la cultura y la inteligencia”.

La directora teatral, Jesusa Rodríguez, agregó que la apertura fue un fracaso más del gobierno federal y estatal en materia de cultura.

“Se hizo hasta lo imposible, de hecho se pusieron en riesgo vidas y esto es un avasallamiento de la autoridad sobre el verdadero sentir de los ciudadanos. Hay que seguir insistiendo en estas protestas y oponerse a Wal-Mart donde esté”, dijo.

El artista plástico Vicente Rojo apuntó que la empresa no tenía la culpa de que los gobernantes no aplicaran la ley e ignoraran el patrimonio cultural. El pintor Manuel Felguérez instó a realizar una limpia de todos los comercios ubicados no sólo en el perímetro C de la ciudad prehispánica sino de los que están dentro de la zona. Y con esto, finalizaron las opiniones, tan lejanas, tan frías, tan imposibilitadas de cambiar cualquier cosa.¹

Mientras tanto Sergio, el único fotógrafo disponible quien por su mal hábito de la puntualidad llegaba a la redacción para dejar el material obtenido de un evento en el que todavía seguía el reportero, recibió inmediatamente instrucciones para acompañar a Karla.

Un problema: Karla no tenía gasolina, ni siquiera el medio tanque acostumbrado, y su auto circulaba con una llanta de refacción en lugar de la que ya había aguantado suficientes kilómetros. El auto de Sergio también estaba averiado. Había que tomar un taxi, de esos tan abundantes como inseguros del Estado de México.

Entonces los involucrados en la cobertura, o sea diseñadores, editores, publicistas y hasta la señora de la limpieza cooperaron para juntar los 700 pesos que probablemente pagarían la reportera y el fotógrafo por recorrer 45 kilómetros en tiempo récord de 20 minutos.

No había tiempo de conversar con el mal encarado chofer que le abrió la puerta. Tampoco de formular tesis acerca de la producción cultural o la labor que desarrollaban;

¹ Daniel Pérez, “Califican apertura como ‘albazo’ corporativo”, *Reforma*, 5 noviembre 2004, sección Estado

Sergio subió al asiento trasero para organizar sus herramientas, y Karla, con su costumbre de copiloto, adelante, con el cinturón de seguridad y su pregunta inicial: “¿Puedo fumar, verdad?”

“Entonces, a Teotihuacán, y lo más rápido que pueda”, tras el gesto afirmativo del conductor.

“¿Por la autopista?”, indagó el hombre.

“Claro que por la autopista, nosotros le pagamos las casetas”, le irritaba contestarle.

El taxi arrancó y en menos de 10 minutos circulaba ya por el periférico. Karla miró por el espejo a Sergio, dormido, cansado de todo, sin marañas mentales como las de ella.

Luego tomó el celular y trató de averiguar más del asunto, “Hola, de nuevo soy Karla Domínguez, ¿van a abrir puntualmente la tienda? ¿Ya están todos allá?”.

“Yo creo que se va a retrasar como media hora. ¿Si crees que te dé tiempo?”, contestó la de Wal-Mart, cuyo teléfono formaba parte de la lista de contactos del celular de Karla.

“No sé si me dé tiempo, pero voy a hacer lo posible”, y el conductor aceleraba, por iniciativa propia.

En las oficinas del INAH, otro número frecuente de Karla, devolverían la llamada en media hora a Mario de la Rosa, a la redacción, con una versión de lo sucedido. El teléfono de Emmanuel D’Herrera tenía el buzón de voz activado, aunque Karla sabía que probablemente tras la noticia, el desaliento lo obligaría a esconder el rostro, de fracaso, que ya nada tenía que opinar.

De repente, nada, quedó atrás el acceso a la Avenida Mario Colín, que iba directamente al retorno llamado *vuelta gallega*, el camino más rápido para llegar a Teotihuacán.

“Disculpe, ¿No nos vamos a ir por la autopista?”, cuestionó Karla con desconcierto, al percatarse de que el conductor ignoraba sus instrucciones.

“Sí señorita, pero la tomo más adelante, es más rápido”, respondió el conductor del taxi.

“No señor, no es así”, si lo sabía Karla, “Si se quiere ahorrar una caseta, ya le dije, nosotros las vamos a pagar”.

Karla prendió otro cigarro. De su mochila, tomó la edición del día donde se relataba que los huelguistas cumplían nueve días consecutivos sin comer, resguardados en las puertas de las oficinas del INAH de la Colonia Roma.

El periférico no iba tan lleno. Su vehículo se desplazaba más rápido que el resto, cosa extraña. Parecía que el taxista había tomado también el estandarte de informar todo lo relacionado con la construcción de la tienda Wal-Mart en Teotihuacán. Seguramente no sabía que ya no era necesario, porque después de todo y con los males intrínsecos, la cobertura se había convertido, efectivamente, en un problema de carácter nacional. La cultura le interesaba a alguien y esto aún desconcertaba a Karla, mientras el chofer daba vueltas muy cerradas y se acercaba demasiado a los otros automóviles.

Tal vez el problema sería la competencia, porque en la inauguración no sólo estarían presentes dos o tres medios locales y estatales, sino que todos, incluyendo noticiarios de televisión y agencias internacionales, llegarían para detallar la historia que estaba a punto de cerrarse. Ahora peleaban por describir un suceso que al principio pasó inadvertido. Una nota cultural estaba a la par de las otras. La carretera libre también estaba más o menos despejada, no había necesidad de ir tan rápido.

Entre muchas sensaciones, una especie de satisfacción se hacía presente ante el esfuerzo que esa cobertura le había generado, sonrió Karla. Ahora sí creía tener un poco, sólo un poco, de prestigio, un mejor nivel en el periódico. Al fin podría decir que “no” de vez en cuando.

A punto de encender otro cigarrillo, miró el reloj, eran las 12:20. No existía razón para ir por el carril de alta velocidad, pensó, sobre todo porque ése era el que utilizaban otros automovilistas para dar vuelta a la izquierda y cuando lo hacían, frenaban hasta que estuviera despejado el sentido contrario del camino, lo que implicaba rebasar por el lado derecho. Si lo sabía ella, experta en dirigir a cualquier piloto, pero éste con el que iba no escuchaba, no entendía y seguía retando a las leyes naturales, intentando que dos cuerpos: autos, ocuparan el mismo espacio al mismo tiempo. No había por qué temer, los astros, las coincidencias numéricas astrales y el camino que conduce a Teotihuacán no la desprotegerían, incluso a esa velocidad.

Sonó el teléfono y era Mario de la Rosa, “¿Ya están ahí?”.

“No, nos vamos a tardar otra media hora, por lo menos. Pero van retrasados, yo te informo”, ¿que, nunca pensaban bajar la presión?

“Bueno, apúrense porque dicen por la radio que hay más de mil personas del pueblo esperando a que abran la tienda y que tienen todo un zafarrancho, con música y comida y todo, a ver qué tal se pone. Le tenemos designado mucho espacio”, dijo él.

Karla pensó en su suerte al contar con un territorio tan codiciado, Teotihuacán, dentro de su área de cobertura. También en la forma cómo sucedieron las cosas para llevarla hasta ahí. No había mucho en qué reflexionar, siempre acudía como víctima. La simple observación y la objetividad de un periodista eran, efectivamente, una falacia. El camino por el que iban no era su favorito, y todas sus pasiones, todos sus sueños y la distinción que la arrastró a ese instante se convirtieron en segundos en un espectáculo de terror.

Porque de repente, todo, un golpe en la nuca que rebotó hasta sus ojos, un estallido, un gesto de impotencia y en la lengua un dulce líquido que se escurrió entre los dientes, sus dientes, teñidos de rojo, de su propia sangre.

Del lado de su ventanilla, otro impacto como un montón de arena estrellándose contra el suelo seco, y algo que apretaba y soltaba su brazo, como pidiéndole que se retirara, que se alejara de ahí. Y el mareo, movimiento brusco y violento que duró sólo segundos, para ella tan lentos como sólo quien lo vive puede definirlo. Tal vez un choque contra un segundo auto, porque el primero, que llegó de atrás, fue demasiado fuerte para empujarlos varios metros.

Y luego, uno más, que de manera inexplicable llegó por el lado del conductor que movía el volante hacia el extremo contrario de lo que no paraba de golpearlos. Luego otro, y con esto Karla dejó de contar.

Sergio, a través de los pedazos de cristal que le quedaron al espejo retrovisor y sin un cinturón de seguridad que lo atara a su asiento, abrazaba su cámara y esperaba a que la sucesión de golpes, chillidos, tirones y gritos terminara. Karla, sólo pensaba en que debían bajar inmediatamente de ese taxi y tomar otro, o un camión, porque se hacía tarde para la inauguración del Wal-Mart Teotihuacán.

Después el humo de los cuatro autos que, incluyendo al que llevaba a Karla, se detuvieron al fin, como en penumbras. Luego, sin preocuparse siquiera por sus pasajeros, el chofer salió del taxi y corrió tras un camión de carga, enorme, amarillo, que ya circulaba a toda velocidad en sentido contrario y que jamás se haría cargo de haber golpeado un taxi. No era culpable, la culpable era ella, la reportera que sin saber por qué lo sintió así.

“¿Estás bien?”, preguntó Sergio a Karla, extraña y ofuscada ante el repentino silencio.

De ahí todo sucedió muy lentamente: la reportera se miró a sí misma bajando del taxi por la puerta del conductor, puesto que la suya estaba destruida y en la carretera, este otro camino ajeno, su presencia provocaba un caos de olores a plástico, gas, gente y ansiedades difusas.

A lo lejos, una mujer bajaba de otro vehículo con un bebé en los brazos. Un muchacho enrojecía mientras gritaba al taxista en busca una explicación. Éste aseguraba que la culpa la tuvo aquel camión, de color amarillo, que los golpeó por atrás, y todo sucedía muy lentamente, como en el lugar de los sueños de Karla.

Del lado derecho, una pareja de novios abrazados buscando consuelo el uno en el otro. Atrás de Karla, Sergio, en silencio.

La reportera se tocó la cintura, caliente aún, en busca de su teléfono celular con los números de todos sus personajes, y recordó haberlo visto volar por la ventanilla en uno de los giros. También salieron disparados los cigarrillos, de su bolsillo, ahora que hacían tanta falta cuando sintió en el cuello la marca de un cinturón que bien la mantuvo viva. Como un espectáculo de terror.

Sergio la miraba fijamente en espera de respuestas. Karla, muda, caminó hacia el joven que parecía haberlo perdido todo, menos su teléfono, con el que Karla pretendía seguir la representación.

“Mario: Estamos carretera libre, como a 20 minutos. Sí Mario, todavía llegamos a la inauguración del Wal-Mart. No te preocupes, en cuanto estemos allá te marco”.

Karla sabía lo erróneo de su decisión. Lo sabía por la mirada llena de rencor del fotógrafo; lo sabía también porque era el clímax de un trastorno, el doloroso final de lo que se había impactado en su vida varios meses antes.

En coberturas como ésta, de la construcción de una Bodega Aurrerá del consorcio Wal-Mart en la zona protegida de Teotihuacán, el ideal era encontrar algo inexistente: la verdad. La reportera vivía obsesionada con esta idea. Se había olvidado de sí misma y ahora, que estaba a punto de ver el cierre de ese capítulo en su vida, no lo dejaría pasar. Ella tenía que estar ahí, ya no para demostrar que sí podía, tenía que estar ahí porque se lo debía a sí misma.

Sin pagarle al taxista, desde luego, reportera y fotógrafo tomaron un camión y una hora después, sin haberle contado a nadie lo sucedido, Karla dictaba al teléfono:

Fracasa oposición

Adelanta Wal-Mart la apertura de su tienda en Teotihuacán; los opositores, ausentes.

Plantones, huelgas de hambre y protestas en México y el extranjero no sirvieron para nada: a las 15:40 horas la cadena trasnacional Wal-Mart abrió la sucursal San Juan de la tienda Bodega Aurrerá en el perímetro C de la zona arqueológica.

La apertura de la tienda, que se tenía planeada para el mes próximo, fue adelantada sorpresivamente; esto se realizó según Raúl Argüelles, vicepresidente de Asuntos Corporativos del consorcio, en reciprocidad al interés de la comunidad teotihuacana.

“De manera espontánea llegaron (habitantes del lugar) desde ayer en la noche y hoy en la mañana a pedirnos que ya abriéramos Wal-Mart; como un agradecimiento a esta muestra de afecto decidimos que fuera hoy”, aseguró.

Unos 400 vecinos de la región esperaron desde antes de las 11:00 horas a que los técnicos de la tienda repararan una falla en el sistema eléctrico que impedía la operación de las cajas para poder entrar; mientras, comían sencillos bocadillos y bebían refrescos patrocinados por la compañía.

Veinte minutos antes de las 16:00 horas, porras, cohetes y aplausos de los trabajadores de la empresa levantaron las cortinas del local, que hasta el momento carece de letreros, puesto que el INAH no ha dado su aval para colocarlos.

Ahí estaban los 185 empleados contratados con plazas fijas para esta sucursal; según Argüelles, la compañía recibió un total de 2 mil 160 solicitudes de empleo.

También trabajan ahí 80 empacadores y 20 personas de la tercera edad como franeleros; durante la construcción se generaron 400 empleos temporales, aseguró el vocero de la compañía.

Sin embargo, minutos después de la euforia el panorama cambió, ya que esta tienda de 6 mil 600 metros cuadrados no satisfizo las expectativas de todos y se vio salir a la gente con las manos vacías.

“Fue un fracaso, vino tanta gente porque se corrió el rumor de que iban a regalarnos algo, nos esperábamos precios más bajos, van a ver que la tienda va a durar poco”, comentó, una de ellas, Julia Sánchez Aguilar, habitante de Otumba.

¿Y LOS OPOSITORES?

El Frente Cívico que se ha opuesto desde hace 5 meses a la tienda, brilló por su ausencia.

Sólo Fortino García y Marcia Ballesteres, dos de sus integrantes, acudieron por separado, pero fueron abucheados y orillados a salir.

Emmanuel D' Herrera, líder del movimiento, quien está en huelga de hambre en las instalaciones del INAH en el DF, se limitó a convocar desde ahí a sus simpatizantes a impedir la entrada de turistas a la zona arqueológica el domingo.

Así, la Bodega Aurrerá ya está en Cruz de la Misión 8, mientras un altavoz anuncia por el pueblo que ésta ya se abrió, aunque las jardineras están inconclusas y en sus 10 departamentos se siguen esperando precios más bajos.

Después de las recomendaciones del INAH, esto es la sucursal de Wal-Mart en Teotihuacán:

- Su altura es de 6 metros, uno menos que el resto de las 650 tiendas que tiene en el país.*
- Superficie de 24 mil 226 metros cuadrados: 6 mil 500 de estructura, 9 mil 500 de jardín y 8 mil de estacionamiento.*
- Los tonos de paredes y techos son ocre y verde.*
- No se colocó ningún espectacular porque ni su dimensión ni su dirección fueron aprobados por el INAH.*
- La entrada de camiones proveedores es por Avenida Cruz de la Misión.*
- Hay un cajón de estacionamiento por cada 30 metros cuadrados de construcción.*
- La entrada de la tienda está en dirección de la vía Hidalgo, que mira a las pirámides.*

- *El altar prehispánico que se encontró en el estacionamiento fue retirado para que el INAH lo estudie.*²

Derrotados, los miembros del Frente Cívico, junto con los tres huelguistas que dejaron el ayuno ese día, acudieron a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, al sur de la ciudad de México, y lo que sería un foro sobre la situación de Teotihuacán se convirtió en un acto político donde lanzaron consignas contra Wal-Mart, con la convocatoria de tomar las instalaciones de la zona arqueológica en protesta por la tienda, acto que ya no se realizó.³

Karla llegó a su casa ocho horas más tarde. Jamás devolvió el dinero prestado. Después del choque, no recordó nada de lo sucedido. Al día siguiente, algo más que la vértebra rota diagnosticada le avisó que tenía que parar, dejarlo ahí.

Los choques no son tales hasta mirar sus consecuencias, como el miedo, que Karla Domínguez, la reportera, jamás dejó de sentir.

4.2. VERSIONES ANTE EL FRACASO

Seis meses después, los periódicos que tantos ejemplares vendieron se habían olvidado completamente de la situación. Así de ingrata suele ser la labor de un periodista.

La gente de San Juan parecía acostumbrada a la Bodega Aurrerá en su comunidad; la competencia comercial no representaba ningún temor porque su clientela era mucho muy inferior a la de cualquier otro comercio, y desde luego, manejaba precios más altos que los demás.

“No creo que dure porque está caro y mientras estuvo de moda le fue bien, pero aquí muchos somos comerciantes, y no tan fácil compramos lo que sea”, dijo Rosaura Méndez, habitante del lugar.

La polémica generada ante la imposibilidad de las autoridades para proteger la zona, parecía asunto olvidado también.

“La legislación prácticamente está en las mismas condiciones en las que ha estado todo el tiempo y estamos buscando enriquecerla”, admitió Luciano Cedillo, nuevo titular

² Karol García, “Fracasa oposición”, *Reforma*, México, 5 noviembre 2004, sección Estado

³ *Ibidem*

del INAH, quien sustituyó a Sergio Raúl Arroyo cinco meses después de la inauguración de la tienda.

Las manifestaciones poco a poco se disolvieron. Al final, el único que mantenía esperanzas de que la tienda pudiera ser clausurada por los motivos adecuados era Emmanuel D'Herrera, quien se presentaba en actos políticos, aniversarios y ante sedes oficiales, pero siempre solo.

“La postura sigue siendo la misma, en la presencia de Wal-Mart en Teotihuacán hay una clara corrupción al patrimonio cultural”, comentó en una entrevista posterior.⁴

Sorpresivamente, una propuesta de conciliación emitida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, reveló que los activistas tenían razón: El INAH incurrió en violaciones en el cumplimiento de su normatividad al autorizar la construcción de una tienda departamental en la zona arqueológica de Teotihuacán.

Con el expediente 2004/2908/MEX/SQ se confirmaba que hubo fallas al emitir los permisos y vigilar que se cumpliera el decreto que declara al sitio como zona de monumentos arqueológicos.

El estudio fue realizado por la segunda visitadora, Teresa Pedroza de la Llave, quien determinó también que “algunos trabajadores del INAH incurrieron en irregularidades al otorgar autorizaciones”.

La visitadora encontró algunas violaciones administrativas relacionadas con la licencia de la obra, mismas que fueron reconocidas por el INAH en el expediente administrativo DE-14/04, para que supuestamente se llegara al fondo del asunto.

En ese momento ya era tarde para actuar, y lo único que se pudo hacer fue una sugerencia para la elaboración de un programa de garantía en la protección que incluyera recursos económicos y legales y que, desde luego, tomaría mucho tiempo.⁵

Tras la denuncia, el INAH se defendió con el argumento de que la CNDH no proporcionó nombres de funcionarios ni irregularidades específicas, así que el caso quedó archivado, con la promesa de realizar mesas mensuales de análisis y un comunicado:

“La Contraloría Interna en el INAH ya resolvió el expediente administrativo DE-14/04, derivado de la queja interpuesta por Alberta Emma Ortega Moreno y José

⁴ Karol García, “Apaga el tiempo focos rojos”, *Reforma*, México, 4 mayo 2005, sección Estado

⁵ Raquel Fierro, “Encuentra CNDH violaciones por tienda”, *Reforma*, 22 agosto 2005, sección Cultura

Guadalupe Alcántara, en el que se determinó el archivo correspondiente por no encontrar elementos que permitieran dar inicio al procedimiento administrativo de responsabilidad”.⁶

Karla Domínguez, la reportera, ni siquiera se enteró de todo esto porque dejó de soñar. Con la tienda, se perdió mucho más que un predio en Teotihuacán.

De repente, nada, un choque, fuerte o mínimo, real o simbólico no es sólo eso, sino que avanza y corroe hasta la más íntima partícula de lo que impacta. Un choque no es tal hasta mirar sus consecuencias, como el hecho de que un símbolo del imperialismo moderno, el del dinero, sucedió en el lugar que le recordaba a los mexicanos que su sentido en el planeta y su deber con la tierra superan a la inmediatez que los ha arrastrado. Y esto plasmó un capítulo más en la historia del país.

FIN

⁶ Julieta Riveroll, “Exime INAH a funcionarios”, *Reforma*, México, 23 agosto 2005, sección Cultura

CONCLUSIONES

Para concluir y de nueva cuenta es justo aclarar que todo lo narrado, con o sin fuente explícita, e incluso aquello que podría parecer ficticio o extremadamente subjetivo, ocurrió en realidad y fue incluido con la intención de plasmar de la manera más cercana posible la situación que se presenta.

Con este reportaje, “Wal-Mart Teotihuacán: Un choque cultural”, se intentó profundizar en la naturaleza comunicativa de la práctica periodística a través de un texto cuyo contenido ejemplifica un fragmento de la realidad laboral del periodismo.

Por medio de una reflexión de esta labor, hecha a partir de un relato cuya base es la labor misma, se buscó también contextualizar el conocimiento que se adquirió durante la carrera de Comunicación.

En lo que a la metodología se refiere, se debe mencionar que para la elaboración de este texto se hizo un abordaje previo al tema a tratar por medio de la cercanía necesaria con el hecho a través del inmediatez reporteril, que después se replanteó con la finalidad de informar desde la mayor cantidad de ángulos posibles con una visión más cercana a los contenidos ideales que la Universidad provee.

Con distancia temporal y emocional se realizó un esquema de trabajo que incluyó recopilación de la información, investigación de algunos puntos necesarios omitidos durante el trabajo periodístico de campo, verificación y cruce de datos y sustentación teórica del trabajo por medio de textos que apoyan y alientan la realización de este tipo de trabajos.

Por último se procuró darle estructura a la narración, para así cumplir con el objetivo primordial que su autora se planteó: dejar testimonio de un hecho que trascendió en muchas vidas.

El presente constituyó un reto para su creadora desde la elección del tema: la llegada de un símbolo comercial, una tienda de Wal-Mart, del llamado imperio estadounidense a un sitio tan entrañable en la cultura mexicana como es Teotihuacán.

Otro desafío fue la forma del relato: Una novela de personaje a través de un protagonista ficticio, la reportera Karla Domínguez, quien cumplió las funciones de alter-

ego e hilo narrativo del texto, con lo que se pretendió facilitar la lectura de una situación real.

El texto maneja varios puntos clave, como la historia del lugar, contada por medio de las aportaciones arqueológicas de los últimos 100 años, y cuyo relato se logró a partir de un cruce de hallazgos de autoridades en la materia, textos oficiales y entrevistas.

Por otra parte, se buscó describir las condiciones de vida de quienes habitan los poblados cercanos a la zona arqueológica de Teotihuacán, por medio de la investigación de campo cuyo factor principal fue la observación a partir de la vivencia personal.

Y por último se pretendió no dejar aislado al hecho comparando la situación con otras dentro de un contexto de protección patrimonial en todo el mundo; además se buscó realizar una denuncia del marco jurídico vigente, el cual permite que las autoridades de distintos niveles de poder, tanto nacionales como internacionales, que por medio de leyes de otro tiempo se deslinden de algunas de sus responsabilidades.

El verdadero protagonista de este relato es Teotihuacán: imperio prehispánico, zona arqueológica y poblado, cuya grandeza permite observar las contradicciones entre el deber ser de las instituciones mexicanas y la realidad jurídica que se enfrenta.

Las injusticias, tanto económicas como legales que enfrentan los teotihuacanos siguen ahí a pesar de las denuncias al respecto. No es extraño pues que en aquella zona, al Poniente del Estado de México, surjan levantamientos como los de Texcoco, San Salvador Atenco y el mismo Teotihuacán. Las condiciones de olvido, enajenación, pobreza, ignorancia y marginación de campesinos, micro comerciantes y prestadores de servicios que componen estas comunidades, y la falta de claridad, sensatez y cumplimiento de las leyes hacen casi obvio que tantas personas tomen el camino de la protesta: su “última opción”.

Los organismos públicos municipales en estas localidades, como se constató en el caso particular de Teotihuacán como municipio, muchas veces carecen de autonomía para gobernar; esto se observa en el otorgamiento de permisos para distintos fines, que pueden ser potestad del gobierno local, del estatal o de la federación, indistintamente, gracias a las ambigüedades que existen en las leyes que regulan estas cuestiones.

Por otra parte están los funcionarios estatales que, como se describe, otorgan licencias de uso de suelo comercial sin muchas restricciones. Quienes administran al

Estado de México probablemente no comprenden la pluralidad de su gente y someten al pueblo a una filosofía empresarial que sólo la minoría que habita en las urbes apoya.

Durante el conflicto por la construcción del Wal-Mart, el rol del gobierno del Estado fue simplemente otorgar declaraciones ante la prensa y así retrasaron cualquier acción bajo su responsabilidad hasta que la construcción concluyó. Así ocurre cuando sus pobladores estallan ante la desolación en que se tiene a varias regiones de la entidad. No es extraño, pues, que los pobladores de San Juan anhelaran un Wal-Mart en su comunidad, puesto que han llegado a apreciarlo como un supuesto avance.

La situación desalentadora no se queda ahí y se observa en el sistema legal de todo un país. La ineficacia se apreció en este caso a nivel federal, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia que, como se observó, trabaja con los mismos antiguos patrones legales que lo han llevado a atarse de manos cuando ocurren contingencias como la de Teotihuacán.

El INAH es el único órgano en el país encargado de cuidar el patrimonio cultural e histórico de sus los mexicanos pero también se dedica a crear reglas que impiden una mejor calidad de vida para los que rodean zonas arqueológicas y por supuesta falta de recursos, existentes pero gastados en un sin fin de trámites administrativos, el patrimonio prehispánico ni siquiera es explorado o develado en su totalidad, con lo que al menos se le daría un tipo de riqueza a la nación.

Las zonas arqueológicas como Teotihuacán están al alcance de todos pero el INAH las restringe sin tomar en cuenta que lo importante de la cultura es que proporcione bienestar a quien goza de ella. Ante el vacío cultural: la necesidad consumista.

También se constató la ineficacia con que trabajan instituciones internacionales como la UNESCO, quienes reconocen las fallas en los sistemas de diversos países y las sancionan con simples llamadas de atención, que concluyen en trámites burocráticos y documentos rebuscados y alejados de la realidad de aquellos que creen en sus políticas de protección.

En este panorama cualquiera que desee enriquecerse y a la vez dejar ganancias a una minoría está en posibilidad de tener éxito, como ocurre con los consorcios internacionales que llegan a México.

Se sabe que el principal recurso de la empresa estadounidense Wal-Mart es la explotación, que es también su mayor producto de exportación. Se sabe porque lo admiten y denuncian los propios norteamericanos. En Estados Unidos resulta un verdadero símbolo de la desigualdad social de un esquema de privilegios económicos. Sus males se expanden por el mundo, con políticas de competencia desigual y la filosofía de llenar vacíos a partir del consumo. Sin embargo, para que alguien adopte sus ideas, se necesita un régimen en el que poco importan, desde arriba, desde las leyes, el sentido y las raíces propias.

Un Wal-Mart en cualquier lugar del mundo implica que quienes viven y trabajan por la tierra que pisan entregarán su dinero a otros que lo sacarán no sólo de su comunidad sino de su país, para continuar con el círculo de pobreza. También conlleva un esquema de mercado injusto para otros comerciantes que incluso tienen que cerrar sus negocios y perder todo ingreso ante la imposibilidad de competir contra los precios de quien compra al mayoreo y vende al menudeo. Aún así se inauguran varias docenas de este tipo de tiendas al año, sin importar el terreno en el que se asientan.

En México no se puede culpar a quienes trabajan para este consorcio, porque son resultado de un contexto de lucha económica por la supervivencia. Son empleados en el afán de mejorar su economía personal y de buscar la mejor opción, a pesar de que forman parte de un sistema que daña a toda una nación. Son una muestra de la constante pelea por ganarse la vida a como dé lugar.

Con esto también queda claro que la realidad laboral en el mundo da pavor, y para concluir es necesario exponer las condiciones a las que se enfrenta el periodista: Con jornadas de hasta 16 horas y recorridos en tiempos imposibles, dentro de un empleo que debería, pero no es, considerado de alto riesgo, un reportero jamás puede negarse a tomar una asignación, porque como se relató, de 700 egresados de una carrera de Comunicación o afines, aspiran a un trabajo sólo 24, para que luego lo obtenga sólo una persona y se someta a las prácticas de explotación, ¿por qué no? Si no te gusta puedes dejarlo porque hay 700 personas que quieren tu puesto.

La preocupación por parte de extranjeros ante la construcción de Wal-Mart en Teotihuacán, mayor a la de los mexicanos, fue otro claro ejemplo de la falta de sentido que prevalece en muchos sectores vitales. De ahí que se debe concluir en que el

periodismo cultural no es sólo una fuente de esparcimiento para los grupos de alta cultura, es una base para el bienestar y la estabilidad social de cualquier comunidad. En los medios se genera el diálogo y aunque los temas aparentemente sean ligeros o sólo incumban a sectores privilegiados, la posibilidad de denuncia está ahí y debe tomarse con la responsabilidad necesaria.

“El hombre que llega a percibir, a saber algo antes que los demás hombres, está consciente de que dentro de él existe un instinto que lo lleva a compartir la experiencia y el conocimiento, de que es indispensable establecer una alianza con los demás miembros de su especie en cuanto que todo conocimiento es compartible, expresable. Como el amor, el conocimiento requiere de la intervención del *otro* o de los *otros* para realizarse plenamente”.¹

¹ Alberto Dallal, *Periodismo y Literatura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, p.16

FUENTES

Bibliográficas

ACOSTA MONTERO, José

Periodismo y Literatura

Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973

317 p.

AVILÉS FABILA, René

La incómoda frontera entre periodismo y literatura

México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1999

145 p.

(División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Xochimilco)

BUENDÍA, Manuel

Ejercicio periodístico

La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1983.

340 p.

COSÍO VILLEGAS, Daniel, Ignacio Bernal, Alejandra Moreno Toscano, Luis González, Eduardo Blanquel y Lorenzo Meyer

Historia Mínima de México

México, Colegio de México, 2000.

181 p.

CUEVAS Y LARA, Mónica

Cronología ilustrada del sitio y monumento histórico y del Museo de Tepetzotlán

México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.

65 p.

(Acervo del Museo Nacional del Virreinato)

DALLAL, Alberto

Periodismo y Literatura

México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.

223 p.

(Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

DE LA TORRE, Ernesto y Ramiro Navarro de Anda

La investigación bibliográfica, archivística y documental. Su método

México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

342 p.

IBARROLA JIMÉNEZ, Javier

El Reportaje

México, Gernika, 1998

135 p.

GARCÍA DEL CUETO, Hayde
Justificación ideológica de la conquista
México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.
200 p.

IÑIGO, Alejandro
Periodismo literario
México, Ediciones Gernika, 1988.
140p.

LEÑERO, Vicente y Carlos Marín
Manual de Periodismo
México, Editorial Grijalbo, 1986
315 p.

LEÓN PORTILLA, Miguel
De Teotihuacán a los aztecas
México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.
611 p.
(Dirección General de Publicaciones)

LEÓN PORTILLA, Miguel
Los Antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares
México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
200 p.

MAC DOUGALL, Curtis D.
Reportaje interpretativo
México, Editorial Diana, 1977.
606 p.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo
Géneros periodísticos: Reportaje, crónica, artículo, análisis diferencial
Madrid, Editorial Paraninfo, 1981.
393 p.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis
Curso general de redacción periodística: Lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine
Madrid, Edición revisada, Editorial Paraninfo, 1992.
593 p.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo
Teotihuacán. La ciudad de los dioses
Barcelona, Lunwerg Editores, 1990.

240 p.

(En colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia)

MUNCH, Guido

El cacicazgo de San Juan Teotihuacán durante la colonia
México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976.

80 p.

(Colección del Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia)

MUÑOZ ZAPATA, Rodolfo

De la noticia al reportaje humano

La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1990.

282p.

PERALTA, Dante A. J.

La crónica periodística: Herramientas para una lectura crítica y redacción
Buenos Aires, Editorial La Crujía, 2004.

215 p.

RIVERA, Jorge B.

El Periodismo Cultural

Buenos Aires, Paidós, 1995

181 p.

ROJAS AVEDAÑO, Mario

El reportaje moderno

México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.

228 p.

(Antología)

SERRANO, Enrique, Arnulfo Embriz y Patricia Fernández

Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México 2002

México, Instituto Nacional Indigenista, 2003.

423 p.

WHEELER, Steven y Evan Hirsh

Los canales de distribución

México, Editorial Norma, 2000.

216 p.

WOLFE, Tom
El nuevo periodismo
Barcelona, sexta edición, Editorial Anagrama, 1994.
(Traducción de José Luis Guarner)

Hemerográficas

Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa, edición 2005
Publicado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
Anual
México, 2005, 688 p.

Revista Arqueología Mexicana
Publicada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia
México, Editorial Raíces
Bimestral

COWGILL, George L.
“Teotihuacán Ciudad de Misterios”
Revista Arqueología Mexicana, México, noviembre-diciembre 2003, vol. XI, num. 64, p. 21.

MANZANILLA, Linda
“Armonía en el Tiempo y el Espacio”
Revista Arqueología Mexicana, México, abril-mayo 1993, vol. I, num. 1, p. 18 y 19.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo
“La Arqueología de Teotihuacán”
Revista Arqueología Mexicana, México, noviembre-diciembre 2003, vol. XI, num. 64, p.30.

MC LUNG DE TAPIA, Emily
“El Paisaje prehispánico del valle de Teotihuacán”
Revista Arqueología Mexicana, México, noviembre-diciembre 2003, vol. XI, num. 64, p.40 y 41.

SUGIYAMA, Saburo y Rubén Cabrera
“Hallazgos recientes en la pirámide de la Luna”
Revista Arqueología Mexicana, México, noviembre-diciembre 2003, vol. XI, num. 64, p.43.

VELA, Enrique
“Los murales de Teotihuacán”
Revista Arqueología Mexicana, México, abril-mayo 1993, vol. I, num. 1.
p. 20.

Calendario comercial grupo Reforma
Publicado por Editorial El Sol
Anual
México, 2004.

Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos
Atribuciones del Congreso de la Unión, sección XXV
México, 2005.

ELOY MARTÍNEZ, Tomás
“El periodismo y la narración”
Revista Cambio, México, 23 diciembre 2001.

HUEY, John
“Sam Walton: Hecho en América”
Time Magazine, Nueva York, núm.100, 7 diciembre 1998, p. 21-24.

México, Poder Ejecutivo
Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas de México, III, artículos del 27 al 36
Diario Oficial 6 mayo 1972.

Periódico Reforma
Director: Alejandro Junco de la Vega
Publicado por Editorial El Sol, México
Diario

ARIDJIS, Homero
“Guerra de símbolos”
Reforma, México, 10 octubre 2004, Primera Plana.

BERTRÁN, Antonio
Reforma. Cultura.
“Denuncian daños a Teotihuacán”
Reforma, México, 27 enero 1995, Cultura.

BLANCO, Sergio R.
“Dejan vestigios sin proteger”
Reforma, México, 2 noviembre 2005, Cultura.

CORDERO, Patricia
“Invocan a dioses aztecas”
Reforma, México, 20 octubre 2004, Cultura.

ESPINOSA, Arturo y Karol García
“Analiza Montiel situación”
Reforma, México, 2 octubre 2004, Estado.

ESTEBAN, Israel
“Ahorca la metrópolis al coliseo romano”
Reforma, México, 6 noviembre 2004, Estado.

FIERRO, Raquel
“Encuentra CNDH violaciones por tienda”
Reforma, México, 22 agosto 2005, Cultura.

FOWKS, Jaqueline
“Peligra Machu Picchu”
Reforma, México, 6 noviembre 2004, Estado.

GARCÍA, Graciela
“Buscan retomar energía en la pirámide del Sol”
Reforma, México, 25 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Graciela
“Fracasa Plantón contra tienda”
Reforma, México, 13 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Graciela
“Inicia CNDH queja por obra en Wal-Mart”
Reforma, México, 27 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Graciela
“Se enfrentan vecinos a activistas”
Reforma, México, 4 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Graciela y Karol García
“También los vecinos del Club de Golf La Hacienda”
Reforma, México, 3 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Acapara presupuesto”
Reforma, México, 5 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Aclara INAH atribuciones”
Reforma, México, 24 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Acusa lagunas legales en torno a Teotihuacán”
Reforma, México, 23 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Admiten poco eco vs Wal-Mart”
Reforma, México, 27 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Amenazan a Wal-Mart”
Reforma, México, 11 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Amenazan con levantarse en armas”
Reforma, México, 24 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Apaga el tiempo focos rojos”
Reforma, México, 4 mayo 2005, Estado.

GARCÍA, Karol
“Cambian teotihuacanos argumento vs Wal-Mart”
Reforma, México, 16 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Concibe como destino defender Teotihuacán”
Reforma, México, 29 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Desampan zona de La Ventilla”
Reforma, México, 10 abril 2005, Estado.

GARCÍA, Karol
“Enfrentan Posturas”
Reforma, México, 25 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Fracasa oposición”
Reforma, México, 5 noviembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Instalan huelga vs Wal-Mart”
Reforma, México, 1 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Minimizan la oposición al Wal-Mart Teotihuacán”
Reforma, México, 23 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Padecen Palacios poca difusión”
Reforma, México, 11 abril 2005, Estado.

GARCÍA, Karol
“Pululan comercios en Teotihuacán”
Reforma, México, 23 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Reconocen opositores intereses comerciales”
Reforma, México, 25 septiembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Respalda Atenco lucha vs Wal-Mart”
Reforma, México, 9 octubre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Restauran Arqueología Decorativa”
Reforma, México, 4 noviembre 2003, Estado.

GARCÍA, Karol
“Sufren invasiones a la teotihuacana”
Reforma, México, 4 noviembre 2004, Estado.

GARCÍA, Karol
“Trabajan conforme a derecho”
Reforma, México, 3 octubre 2004, Estado.

HAW, Dora Luz
“Avala UNESCO obra en Teotihuacán”
Reforma, México, 10 septiembre 2004, Cultura.

HAW, Dora Luz
“Achaca Wal-Mart pugna a competencia comercial”
Reforma, México, 23 septiembre 2004, Cultura.

JIMÉNEZ, Pilar
“Pelean contra comercio los guerreros de Xi'an”
Reforma, México, 6 noviembre 2004, Estado.

ORTIZ, Francisco
“Admite pasado político”
Reforma, México, 23 octubre 2004, Estado.

PÉREZ, Daniel
“Califican apertura como ‘albazo’ corporativo”
Reforma, México, 5 noviembre 2004, Estado.

PUENTE, Natalia
“Desurbanizan Stonehenge”
Reforma, México, 6 noviembre 2004, Estado.

RIVEROLL, Julieta
“Ponen fin a Plaza Jaguares”
Reforma, México, 7 junio 2003, Cultura.

RIVEROLL, Julieta
“Exime INAH a funcionarios”
Reforma, México, 23 agosto 2005, Cultura.

SEVILLA, María Eugenia y Karol García
“Buscan predio alterno INAH y Edomex”
Reforma, México, 3 octubre 2004, Cultura.

TOLEDO, Francisco y Homero Aridjis
“No podemos permitir la construcción de la macro tienda de Wal-Mart en Teotihuacán”
Reforma, México, 15 octubre 2004, Inserción pagada, Nacional.

Audiovisuales y Electrónicas

GREENWALD, Robert
Wal-Mart: The High Cost of Low Price
Brevenew Films, Nueva York, 2005, 97 min.

Archivo electrónico CICSA en: www.infodex.reforma.com. En 2004.

Indicadores Demográficos de Población en:
<http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>. En 2004.

Historia de Sam Walton en: www.estrategiafinanciera.es/empresas. En 2005.

Indicadores Económicos a Nivel Mundial en:
www.emprendedor.com/porta/content/view/165/26. En 2005.

Indicadores económicos de la Secretaría de Economía Federal en: www.se.gob.mx. En 2004.

Estadísticas del Gobierno del Estado de México en:
http://www.edomexico.gob.mx/r_edomex/regiones.asp. En 2004.

Diario Oficial de la Federación, 3 de febrero de 1939 en:
<http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/187.htm?s>. En 2005.

Indicadores del municipio de Teotihuacán en: www.gobedomex.com/teotihuacan. En 2004.

Cartas de oposición al Wal-Mart Teotihuacán en: www.chicanolatinstudios.as.us. En 2004.

Decreto presidencial de Miguel de la Madrid, expedido el 30 de agosto de 1988 en:
www.inah.gob.mx/documentos.htm/. En 2005.